

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA

"TRADICION" Y "MODERNIDAD" EN LA NOVELA DE AFRICA OCCIDENTAL:  
EL PERIODO DE LA DESCOLONIZACION

TRABAJO FINAL PARA OPTAR POR EL  
GRADO DE MAESTRO EN ESTUDIOS DE  
AFRICA SUBSAHARIANA.

Luis Ismerling Bucknor Ramírez

MEXICO D. F.

1985

"TRADICION" Y "MODERNIDAD" EN LA NOVELA  
DE AERICA OCCIDENTAL: EL PERIODO DE LA  
DESCOLONIZACION.

TRABAJO FINAL DE MAESTRIA

Presentado el día 6 de Noviembre de 1985 al  
Centro de Estudios de Asia y Africa de  
El Colegio de México, como requisito para  
optar por el grado de Maestro en Estudios de  
Africa Subsahariana, por:

Luis Ismerling Bucknor Ramírez.

TRIBUNAL EXAMINADOR:

\_\_\_\_\_  
  
\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
  
\_\_\_\_\_  
  
\_\_\_\_\_

A mi Madre

Conmigo siempre

## Agradecimientos

Tributo mi eterno agradecimiento a todas aquellas personas que contribuyeron a la realización de este trabajo:

A la Dra. Diana Morán, quien con esmerada atención y un profundo sentimiento de solidaridad supo guiarme a lo largo de esta investigación hasta culminar en un acto educativo, en el amplio sentido del término.

A mis profesores de la Universidad de Costa Rica:

Lic. María Rosa de Bonilla, M. A. Hilda Chen-Apuy y al Dr. Manuel Antonio Quirós por su constante motivación y apoyo en mi vida profesional.

Al compañero de maestría Rafael Antonio Díaz y a la profesora M.A. Celma Agüero por su constante noticia bibliográfica, además de sus atinadas sugerencias. Asimismo a la profesora Solange Fournier por haberme prestado, muy atentamente, parte de su biblioteca personal durante la investigación; y por sus enriquecedoras conversaciones.

Al Colegio de México, muy especialmente al Centro de Estudios de Asia y Africa, por las facilidades brindadas para cursar la Maestría en Estudios de Africa Subsahariana y concluir con el presente estudio.

Finalmente, a México por su cordial hospitalidad.

"La descolonización no pasa jamás inadvertida puesto que afecta al ser, modifica fundamentalmente al ser, transforma a los espectadores aplastados por la falta de esencia en actos privilegiados, recogidos de manera casi grandiosa por la hoz de la historia. Introduce en el ser un ritmo propio, aportado por los nuevos hombres, un nuevo lenguaje, una nueva humanidad. La descolonización realmente es creación de hombres nuevos. Pero esta creación no recibe su legitimidad de ninguna potencia sobrenatural: la "cosa" colonizada se convierte en hombre en el proceso mismo por el cual se libera."

Frantz Fanon: Los condenados de la tierra

## INDICE GENERAL

Introducción	Pág. 1
Justificación y primer acercamiento al tema	6
Formulación de la hipótesis	16
Premisas teóricas y metodológicas	19
Contextualización histórica y literaria	35
Verificación de la hipótesis	133
Comprensión de <u>Ciudad Cruel</u>	133
Comprensión de <u>La Conversión del Rey Esomba</u>	156
Explicación de <u>Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba</u>	190
<u>Ciudad Cruel</u>	198
<u>La Conversión del Rey Esomba</u>	217
Conclusiones	242
Bibliografía	245

## Introducción

Esta investigación, que hemos titulado "Tradición" y "modernidad" en la novela de Africa occidental: El período de la descolonización, constituye uno de nuestros frutos del programa de Maestría en Estudios de Africa Subsahariana.

Nuestro interés primordial es dar a conocer algunos escritores africanos y sus respectivas formas de novela africana hasta entonces desconocidas, lo cual obedece a dos razones: la primera, por ser el continente africano hasta cierto punto desconocido, ya que siempre se le presentaba como una entidad exótica y con una cultura inferior a la del mundo occidental, producto del mito colonialista, que nos proponemos estudiar en esta investigación. La segunda, se debe a que la novela africana es contemporánea, nació con la gesta independentista, es decir, surgió del conflicto de la colonización en Africa.

Nuestra área de estudio se circunscribe a Africa occidental, especialmente, a la novela escrita en lengua francesa. Sin embargo, por razones inherentes al trabajo, nos referimos a algunos de los demás países de la región citada, con sus respectivos escritores y obras. Por lo anterior, no consideramos éste, estudio de un caso particular, aunque el análisis gira en torno a dos novelas camerunesas, representativas de la novela de la descolonización: Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba del escritor Mongo Beti.

Estudiamos la novela de este período apoyados en un método de análisis literario occidental. Este instrumental teórico-metodológico, según lo explicamos en el capítulo correspondiente, contempla las especificidades del texto literario y del contexto socio-cultural donde se genera. Al ser el método dialéctico posibilita un ajuste a las particularidades del contexto, con lo cual la relación texto-sociedad no es forzada, sino consecuente. Hay una participación de los recursos, que se constituyen en bien común, a través de la situación de dependencia, se va logrando así una interdependencia. La misma relación se establece a nivel del quehacer artístico; los escritores van creando nuevas formas de expresión en aras de una independencia, más no se da un corte, para inscribirse así en un interactuar, el cual según la ley del mundo se va enriqueciendo cada día. De lo anterior se desprende que no conocemos ningún método específico para el análisis de la novela africana en general, ni de Camerún en particular. Además, concebimos la novela como un hecho lingüístico universal, donde los valores se alzan desde lo particular hasta lo universal, que mediante un despliegue de imágenes simbólicas comunica una realidad sociopolítica, económica y cultural, a la vez que entraña una visión del mundo.

La novela de Africa occidental del período de la descolonización está escrita con imágenes homólogas a las de la realidad objetiva, elemento del realismo sociológico (Cf. intra p. 87 ) con

el fin de conformar la imagen significativa de una parte del continente africano, a manera de una representación colectiva muralista, con un afán didáctico y moralizante.

Por lo anterior, hemos titulado el trabajo bajo esta designación, muy a pesar de que los términos "tradición/modernidad" hayan sido utilizados con fines propagandísticos, como lo explicamos más adelante. Particularmente, somos conscientes de que el sentido de las palabras no depende solamente de su articulación. Ellas se refieren siempre a un contexto histórico-político, a un orden de relaciones socioeconómicas y es en función de ellas que se organiza su sentido. Así el significado de las palabras depende, en gran medida, del empleo de los usuarios y del contexto donde se actualizan. ( 1 ) A menudo se dice que tal o cual término es reaccionario, nosotros nos oponemos a esto, pues la palabra en sí misma no es reaccionaria ni revolucionaria, sino el usuario que mediante ella plasma una ideología, ésta llega a su concreción por el discurso.

Para llevar a cabo nuestro interés del que hicimos mención, exponemos nuestras razones y objetivos motivadores de este estudio.

Varias razones nos mueven a hacer esta investigación, entre ellas:

1. La ausencia, en nuestro medio, de estudios en relación con el tema de la colonización africana, vista a través del discurso literario y el poco conocimiento de los novelistas africanos.

---

1.- Antonio Paoli. La lingüística en Gramsci. (México: Premia Editora, 1984) p.49

2. Develar la significación de las novelas propuestas nos permite comprender el desarrollo de la novelística africana, en tanto los creadores proyectan su ideología y expresan su posición de clase privilegiada (2 )

3. Descubrir que la documentalidad de las imágenes de la novela africana de hoy, es uno de los valores aprovechados por los estudiosos de otras disciplinas.

4. Con base en lo anterior queremos percibir desde la perspectiva inmanente, la realidad de Africa occidental, a través de otro código, en este caso el literario, para valorar la funcionalidad de la literatura en la sociedad donde ésta se genera, es decir, establecer una relación homológica entre literatura y sociedad, como dos entes que se implican y se retroalimentan.

---

( 2 ) Clase privilegiada: es quella con un nivel de conciencia capaz de analizar la realidad social más allá de las apariencias. Este término es de uso restringido, por lo tanto lo explicaremos ampliamente en el capítulo correspondiente a las premisas teóricas y metodológicas. Entiéndase este término según Lucien Goldmann. "El estructuralismo genético en la sociología de la literatura" Literatura y sociedad. (Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1977), p.210

## OBJETIVOS GENERALES

1. Estudiar la realidad histórica africana como contexto genético de las novelas que nos proponemos estudiar.
2. Indagar acerca del nacimiento de la novela africana en Africa occidental.
3. Analizar el nexo entre tradición oral y novela.
4. Aprender la funcionalidad del folclore en la conformación de las novelas.
5. Abordar la temática de la novela del período de la descolonización
6. Caracterizar la novela de Africa occidental del período de la descolonización.
7. Analizar la influencia de los movimientos culturales (Negritud y Renacimiento de Harlem) en el desarrollo de la novelística africana del período de la descolonización.

## OBJETIVOS ESPECIFICOS

- A. Dilucidar el funcionamiento de la oposición "tradición"/"modernidad", como ley estructurante de Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba, y de la categoría mental del sujeto creador responsable de estas novelas.
- B. Establecer la homología entre el texto novelesco y la sociedad donde éste se genera.

## JUSTIFICACION Y PRIMER ACERCAMIENTO AL TEMA

El tema de la colonización ha sido estudiado desde diversas perspectivas; aquí lo enfocamos desde el punto de vista literario. Necesariamente tenemos que partir de la colonización para entender el fenómeno de la descolonización, y su influencia en los textos literarios, pues el resquebrajamiento del sistema político colonial asume nuevas formas de dominación, inherentes al neocolonialismo, que van a fundamentar la visión del mundo de la novelística del oeste africano de este período.

Entre los géneros literarios hemos escogido la novela, ya que por ser una forma polifónica nos permite realizar una homología ( 3 ) más precisa con la realidad social.

La novela ha sido muy cultivada en Africa occidental, asimismo en Sudáfrica, ambas son las dos áreas del continente africano donde se ha trabajado más este género, posiblemente este hecho se deba al tipo de colonización en Africa occidental francesa. La intención de los franceses fue asimilar culturalmente a los africanos, por lo cual trataron de borrar su cultura, acción que tuvo repercusiones profundas en los intelectuales de formación francesa.

En las novelas nigerianas apreciamos el fuerte impacto de los valores éticos y religiosos de occidente sobre los tradicionales. Y en el caso sudafricano es una respuesta significativa a la violencia del Apartheid.

---

( 3 ) La homología es una categoría de análisis literario, que permite relacionar las estructuras immanentes (las del texto) con las trascendentes (las de la sociedad). Cfr. Lucien Goldmann. Para una sociología de la literatura (Madrid: Editorial Ayuso, 1975)

Las novelas por estudiar, Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba, corresponden al período de la descolonización tanto en su génesis como en la época de publicación; esto contribuyó a la causa liberadora, ya que fue una estrategia, un objetivo que se plantearon los escritores, así dieron su aporte al movimiento nacionalista independentista.

Es necesario aclarar que las categorías del discurso literario operan en dos niveles, uno conciente y otro inconciente. Si bien en las novelas correspondientes a esta generación (la de la descolonización) hay una categorización no conciente, se da otra eminentemente conciente; hubo una propuesta generacional, una preocupación política en los escritores.

Estas novelas fueron conformadas con imágenes homólogas de ese período, y de ahí su sincronía. Las obras tienen validez gracias a aquellos valores semánticos de naturaleza autónoma, que se alzan desde lo particular hasta lo universal, por lo que logran proyectarse en el tiempo, (carácter diacrónico). Estos valores nos permiten trabajar con estas estructuras de significación cultural.

El novelista responde a la situación social en que se encuentra inmerso, capta el momento y lo problematiza, además de presentar alternativas significativas, mediante tres de las funciones de la literatura: estética, didáctica e ideológica; así la novela es una interpretación política de determinada sociedad en un momento de su historia.

Por lo anterior, consideramos necesario conocer la sociedad del oeste africano de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, para establecer la homología entre la realidad de la novela y la estructura que la generó, porque entre ambas estructuras existe una situación dinámica y significativa.

A pesar de que tomamos solamente dos novelas para hacer el análisis, incorporamos otras obras del mismo período y sus respectivos autores en el momento de hacer la contextualización literaria.

El período de la descolonización, tanto en lo artístico como en lo social, se caracteriza por una constante: "Tradición/modernidad", términos que han sido muy usados y en muchas ocasiones se les asigna una carga semántica valorativa: Generalmente, se le atribuye a la "tradición" lo negativo y a la "modernidad" lo positivo. Esta antinomia se generó en el seno de la colonización y-obviamente-formaba parte de la ideología de la colonización, a partir de ahí se vulgarizó.

El conflicto "tradición/modernidad" surgió del choque de dos visiones del mundo, la europea con la africana, debido a la imposición de la primera sobre la segunda. Nosotros utilizamos los dos términos para referirnos al antagonismo cultural, presente en las novelas de la descolonización, especialmente, en las del corpus. Sabemos que este binomio constituye un mito en el sentido de falsa conciencia y justamente a partir de él llegamos a una deconstrucción basados en el corpus novelístico.

"Tradición"/"modernidad" se eleva, en la novelística que estudiamos al grado de constituirse en elemento estructurante (en el eje de la enunciación).

Tomamos en cuenta que el escritor africano se ha estado nutriendo de la complejidad "tradición"/"modernidad", por lo cual consideramos su biografía, pues ésta contribuye con el desentrañamiento del mensaje. Esto no implica que asumamos la vida del autor como explicación final de la producción novelística. Sobre el particular afirma Sara Sefchovic: "el carácter de los valores no sólo se da en la conciencia del héroe sino en la del autor, porque la novela es al mismo tiempo una forma biográfica y una crítica social y su fin es uno sólo: la toma de conciencia por parte del héroe... (4)

La realidad social del oeste africano es sumamente compleja; debido sobre todo, a la imposición de la colonización europea, la que a través de diferentes factores transformó y condicionó en forma desigual esa realidad, entre ellos:

1. Factor económico-tecnológico
2. Factor ético-religioso
3. Factor socio-cultural
4. Factor político

En lo económico se nota la introducción del sistema de la economía monetaria mercantil europea, así como la internacionalización de la economía tradicional africana.

---

(4) Sara Sefchovic. "Georg Lukacs" en Mario Monteforte Toledo y otros. Literatura ideología y lenguaje. (México: Editorial Grijalbo, 1976), p.25

El factor tecnológico se aprecia en la introducción de fuerzas mecánicas, la industrialización, los nuevos métodos de explotación agrícola, la medicina occidental y las armas modernas.

Con la introducción de las misiones y la doctrina cristiana surgieron nuevos valores éticos y religiosos; la poligamia se vio afectada, y por ende el concepto de familia varió.

El establecimiento de escuelas, la propagación de las ideas educativas y los modos de vida occidentales tuvieron una incidencia considerable sobre los valores socioculturales tradicionales.

A menudo se presenta la educación francesa colonial, como un afrancesamiento de las colonias africanas al grado de convertirlas en copias de los departamentos franceses. La administración francesa se preocupó por suprimir las instituciones políticas africanas genuinas y las sustituyó por estructuras políticas y educacionales coloniales que de ninguna forma se acercaban a los modelos franceses originales. Solamente un reducido número de africanos logró asimilarse y obtener el grado de "ciudadano", muchos de ellos fungieron como asistentes de los franceses en el sometimiento de millones de súbditos coloniales. (5)

Con lo anterior, se evidencia que la educación colonial operó en forma desigual, preocupándose sobre todo, por mantener su estatus de dominación.

---

(5) Para ampliar y comparar Cfr. Colette F. y Samuel Golberg Prólogo de Narrativa Africana. (La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1978) p. 13

A pesar de que las políticas coloniales en materia educativa eran tan específicas, las ideas de libertad, igualdad y fraternidad que estaban contenidas en los programas de estudio (Revolución Francesa, los humanistas, entre otros) tuvieron eco en los educados africanos.

La dominación colonial y el paternalismo de Occidente contribuyeron a que los africanos tomaran conciencia del derecho de los pueblos de autogobernarse, debido sobre todo, a las guerras mundiales que facilitaron las relaciones entre gente de diversas nacionalidades. Además, con la evolución del colonialismo surgió una capa social moderna que tenía acceso, aunque con algunas limitaciones, a los diferentes planos de la vida social y cultural.

El fin de la Segunda Guerra Mundial puso al descubierto las debilidades de los imperios coloniales. A ello contribuyeron tres factores: la crisis del imperialismo en el seno de sus diversas fracciones, particularmente en Francia, conjugada con la de sus sistemas de dominación externa; el ascenso de los movimientos de emancipación en los países directa o indirectamente colonizados; los efectos contradictorios de la victoria de los aliados sobre el nazismo y las esperanzas a que dio lugar.

Desde 1945 comenzaron las luchas, huelgas y levantamientos populares contra el trabajo forzado y el indigenato (estatuto que permitía a los propietarios metropolitanos obtener mejores costos de producción a expensas de la población nativa) (6)

---

(6) Cfr. Frank Tenaille. Las 56 Africas (México: Siglo Veintiuno), p. 13

El papel del intelectual africano entre las dos guerras mundiales fue determinante en el proceso de liberación; en este período muchos africanos recibieron algún tipo de educación en escuelas misioneras, en escuelas laicas públicas y privadas, o en universidades extranjeras. Los africanos educados eran minoritarios en ese período y todavía lo son; su exclusión del ejercicio político agudizó su descontento y deseo de participar en los asuntos políticos de su nación. Sólo los jefes tribales, que generalmente no eran educados, tenían una mínima ingerencia política.

Dos de los fenómenos que contribuyeron con el proceso de liberación y que tuvieron repercusiones en el campo cultural, especialmente en el desarrollo de la novelística, son: La Negritud y El Renacimiento de Harlem. Este último fue un rico y complejo movimiento social, político y cultural, que se desarrolló entre 1924 - 1930, con una profunda influencia en el curso de la literatura africana.

Los artistas negros norteamericanos evaluaban la situación del negro dentro de la sociedad norteamericana, para descubrir en su propia experiencia histórica y social valores genuinos.

En cierta forma, Harlem se convirtió en la principal ciudad negra del mundo; pues tenía una vida cultural muy dinámica: teatros, periódicos, revistas, una fuerte concentración de escritores, actores, músicos y una gran comunidad negra internacional.

Los africanos educados, que se perfilaban como líderes posteriores, consideraban Harlem como ejemplo de lo que los negros podían lograr, aún bajo las condiciones de opresión prevalecientes

en Estados Unidos. Este ejemplo sirvió para que los negros, residentes en varios países europeos donde se encontraban estudiando, formaran frentes de la lucha común, como es el caso de la Unión de Estudiantes de Africa Occidental (WASU), formada en Londres en 1924.

El movimiento de la Negritud dirigido por Aime Cesaire, Leon Gotran Damas y Leopold Sedar Senghor, intelectuales concientes de su enajenación cultural, pretendía un rechazo total de la asimilación y estimulaba la creación de una verdadera revolución en este campo. L' Etudiant Noir (1934), la primera publicación del movimiento, planteó que la primacía de la esfera cultural era su principal objetivo.

La Negritud, tanto en la literatura y las demás expresiones artísticas como en la etnología y la historia, fue en sus inicios un movimiento de rebelión legítimo, una corriente de sensibilidad opuesta al racismo que imponían las metrópolis en muchos puntos del universo. Fue en la colonización, ideología de la expansión imperialista del capitalismo, donde el racismo alcanzó su desarrollo. Así la contradicción blanco/negro, se instaura en el colonialismo, para disimular y justificar la explotación económica.

La Negritud planteaba la necesidad de superar esa contradicción mediante una praxis revolucionaria colectiva. Este movimiento tiene muchos aciertos y desaciertos, los últimos se han hecho cada vez más patentes, sobre todo con el desarrollo de la burguesía africana y la explotación, por parte de una minoría negra en Haití. En este país tiene el movimiento sus raíces, pues el es -

fuerzo de reconocimiento y valoración de la herencia africana se remonta a los años que prosiguieron al triunfo de la Revolución haitiana de 1804.

Los publicistas haitianos del siglo XIX son los precursores del movimiento que muchos años mas tarde tomaría el nombre de Negritud. Estos escritores acusan una toma de conciencia todavía tímida, pero para su momento de creación tiene un profundo y significativo valor.

Hubo muchos problemas de perspectiva y definición ideológica en el movimiento, tal es el caso de no preveer que se podía dar la explotación entre negros; el asunto debió ser tratado en términos de explotación social y no limitarse al enfrentamiento racial.

Hay muchos puntos por estudiar en torno al controversial movimiento de la Negritud, analizaremos los fundamentales en el capítulo correspondiente.

A pesar de que Negritud trató de "estatizar la cultura", al presentar la existencia de culturas raciales o continentales, dempeñó un papel muy importante en el período de la descolonización, pues aparece como una respuesta del hombre negro explotado frente a la humillación del colonialismo. En este sentido la Negritud es un movimiento pertinente y pionero que trata de rescatar los valores del mundo negro. Sin embargo, en la actualidad, ha servido para legitimar la explotación de las minorías negras detentoras del poder.

Ya en 1921 se había publicado en París la novela Batouala, considerada como la primera novela surgida en Africa. Su autor, René Marán, nació en Martinica y durante la Primera Guerra Mundial trabajó en el aparato burocrático de Africa ecuatorial francesa. Su novela ganó el premio Goncourt en 1921 y provocó un considerable revuelo en los círculos literarios.

En Batouala, especialmente en su vigoroso prefacio, Marán golpeó el mito de la misión civilizadora de Francia en Africa. Las conmovedoras descripciones de lo que ocurría en los territorios controlados por Francia fueron severamente atacadas por los colonialistas franceses, pero nada podía debilitar el impacto de la obra sobre un gran número de franceses, que había estado engañado en relación con las actividades de su gobierno en Africa. La obra impresionó especialmente a los africanos que vivían y estudiaban en Francia y a los estudiantes de algunas escuelas africanas. Batouala es una obra de gran importancia en el desarrollo de la novelística africana, por ser una de las primeras enjuiciadoras del mito colonial y sus consecuencias opresivas. Además, demuestra vívidamente la posibilidad de presentar a Africa y los temas africanos desde un punto de vista artístico que interesan tanto a africanos como a europeos.

Estos acontecimientos culturales tuvieron gran influencia en la toma de conciencia de los artistas, los intelectuales y otros sectores de la sociedad, sobre la dominación colonial, fenómeno que nos proponemos evaluar en nuestra investigación.

## Hipótesis

En la estructura lingüística global: narrador-mundo narrado-narratario de las novelas Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Escomba, los significantes se generan a partir de una oposición sé mica, que sintetizamos en el binomio explotadores/explotados. Esta oposición binaria surge de la base económica del mundo real.

La colonización es el disvalor que sufren las naciones africanas en el siglo XIX y hasta la mitad del presente siglo. En ella se afirmó la categoría racista; el prejuicio racial no es hereditario ni espontáneo; es un juicio sin base objetiva y de origen cultural; lejos de darse en las cosas o ser inherente a la naturaleza humana, forma parte de los mitos -falsa conciencia- que proceden de una propaganda interesada, mucho más que de una tradición secular. Puesto que está ligado esencialmente a antagonismos basados en la estructura económica de sociedades modernas y no desaparecerá mientras los pueblos no transformen esa estructura. (7)

Al respecto Walter Rodney afirma: "La opresión sucede lógicamente a la explotación, puesto que garantiza la continuidad de ésta. La opresión de los pueblos africanos sustentada en criterios puramente racistas acompañó y fortaleció a la opresión por razones económicas hasta confundirse con ella al punto de volverse indistinguibles" (8)

---

(7) Para ampliar y comparar Cfr. UNESCO. El racismo ante la ciencia moderna (España: Ediciones Liber, 1961) p.230

(8) Walter Rodney. De cómo Europa subdesarrolló a Africa (México: Siglo Veintiuno, 1982), p108

Con base en lo anterior proponemos la siguiente hipótesis, encauzada a develar el mensaje de las novelas del corpus y la relación de éstas con el resto de la promoción de novelas del período de la descolonización.

El enfrentamiento "tradición"/"modernidad", producto del choque entre dos visiones del mundo -la europea con la africana-, es la ley estructurante del discurso poético de las novelas Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba. Esta ley estructurante se concretiza en todas las microestructuras textuales, mediante la oposición explotadores/explotados, para desembocar en una síntesis significativa: el nacimiento de un hombre nuevo, arquetipo de una generación culturalmente mezclada, la cual se eleva a categoría mental en ambas novelas.

La hipótesis tiene dos aspectos por dilucidar, el primero se refiere a la ley estructurante de las novelas y el segundo a la visualización de esa ley, en la cual se evidencia la degradación vivida en la realidad objetiva africana; a la vez que plantea como uno de los valores de la novela su función social, en cuanto búsqueda de valores auténticos que transforman esa degradación.

Con lo anterior queremos decir la que novela como forma literaria no se agota en su función estética, sino que justamente por ésta va a cumplir una función éticosocial.

Asimismo la hipótesis tiene dos etapas, la primera comprende una descripción, la cual nos permite determinar la oposición binaria. En esta etapa seguiremos los siguientes lineamientos teóricos y metodológicos:

a) De Tzvetan Todorov, lo referente a los personajes: los predicados de base, además de las nociones de tiempo y espacio;

b) de Gerard Genette, lo concerniente a las funciones del narrador, básicamente la ideológica y la expresiva;

c) de Valeriano Bozal, sus postulados sobre el lenguaje artístico

La segunda etapa pretende una explicación de las novelas como estructuras significativas. Para esta etapa explicativa es imprescindible partir de la anterior, la descriptiva. Aquí seguiremos algunos conceptos de Lucien Goldmann, especialmente el de visión del mundo, tal y como él los expone en su teoría sobre el Estructuralismo genético.

En esta segunda parte de la hipótesis es necesaria una contextualización extraliteraria de la colonización europea en Africa, para llegar a determinar las incidencias de ésta en la novela y la significación que la obra literaria puede tener en el proceso reversible de esta degradación, es decir, en la descolonización.

### Premisas Teóricas y Metodológicas.

A continuación desarrollamos los lineamientos teóricos y metodológicos citados:

#### Predicados de base

Los personajes de la obra narrativa reflejan o sustituyen a las personas, según las condiciones inherentes a la ficción. El personaje cumple una función sintáctica, es el sujeto de la proposición narrativa.

El tipo de personaje por estudiar es el que está definido ampliamente por las relaciones que entabla con los demás personajes: el protagonista de la historia narrativa; este personaje en algunas ocasiones es a la vez el héroe, depositario de los valores humanos. Por el contrario, el antihéroe constituye la negación de estos valores. Según el tipo de novela, se le dan diferentes denominaciones al protagonista, entre otras: personaje especializado, mítico, arquetípico o heroico.

Según Todorov, en todo relato las relaciones entre los personajes pueden siempre ser sintetizadas. Estas tienen un desempeño esencial en la estructura de la obra. Hay tres predicados que denotan conexiones: deseo, comunicación y participación.

El deseo lo experimentan casi todos los personajes, es el anhelo, de poseer algo, que en la forma más difundida se podría llamar amor. Con frecuencia se desea lo que no se tiene y se huye de lo que se tiene; en consecuencia, los obstáculos nutren el deseo y toda ayuda lo debilita.

El segundo eje es la comunicación (compartir lo que se tiene) que se da en la confidencia. De hecho, los personajes experimentan la transmisión de sentimientos, emociones, pasiones e ideas.

El tercer eje se relaciona con el anterior; se denomina participación y se efectúa mediante la "ayuda". (9)

#### Funciones del narrador

Puede parecer extraño, a primera vista, atribuir a algún narrador otro papel que no sea la narración propiamente dicha; es decir, el hecho de contar una historia; mas se sabe que el discurso del narrador novelesco u otro puede asumir otras funciones. En el complejo narrativo se dan varias funciones homólogas a las del lenguaje, basadas en los factores que intervienen en la situación comunicativa.

La primera función está relacionada con la historia, aquí se da propiamente el acto narrativo, del cual ningún narrador se puede desviar sin perder al mismo tiempo sus cualidades. La segunda se establece con el texto narrativo; el narrador se refiere a su relato en una operación metanarrativa para señalar las articulaciones, conexiones e interrelaciones, en breve, la organización interna. Estos organizadores del discurso conducen a una función conativa. En este caso el narrador, a menudo, está más interesado por su "público" que por el relato.

---

(9) Cfr. Tzvetan Todorov en Roland Barthes y otros. Análisis estructural del relato. (Argentina: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970) p.p. 155-192

Cuando el narrador se centra en su propia figura, determina una función muy parecida a la que Jakobson llama emotiva; ella rinde cuenta de la participación tomada por el narrador en la historia, de su relación afectiva pero también moral o intelectual; ésta puede tomar la forma de un simple testimonio, por ejemplo, cuando el narrador indica la fuente de su información, o el grado de exactitud de sus propios recuerdos. Además, remarca los sentimientos que despierta tal o cual episodio.

Las intervenciones directas o indirectas del narrador en la historia pueden tomar también la forma más didáctica de su comentario sobre la acción, ésta se denomina función ideológica. Vale subrayar que de todas las funciones extranarrativas es la única no exclusiva del narrador, pues los personajes también pueden asumir la crítica o comentario didáctico sobre las acciones. Ninguna de las categorías es del todo pura, mantienen relaciones unas con otras; lo que sucede es una cuestión de acento o de peso relativo. (10)

#### Tiempo y Espacio.

La noción de tiempo está muy ligada a la de espacio, porque los acontecimientos se dan en ambos; toda noción temporal remite a una espacial y su inversa.

En el relato se hace necesaria la diferenciación entre el tiempo de la historia y el del discurso. Este último es, en cierto sentido, lineal mientras que el de la historia es pluridimensional. En la historia varios sucesos pueden desarrollarse al mismo tiempo, pero en el discurso deben estar necesariamente uno tras otro.

Para las deformaciones temporales el narrador utiliza varios recursos: cartas, memoriales, metarrelatos etc. Los cortes temporales no obedecen sólo a las exigencias artísticas sino a la significación.

(10) Cfr. Gerard Genette. Figures III. (Paris: Editions Seuil, 1972), p.p. 260-265

Un texto mantiene relaciones de diferente intensidad con el tiempo real (histórico) en el cual se supone transcurren los acontecimientos.

El tiempo del escritor también desempeña un papel, ya que los escritores participan de una época cultural, de sus sistemas de representación y de valoración.

El tiempo de la novela no es sólo un andamiaje sobre el que se instaura la acción o el límite que la encierra, sino que tiene una dimensión dramática en los mejores casos, el cual se expresa de diferentes formas: presente, pasado o futuro; además de otros elementos lexicales: ahora, antes, aller, hoy, mañana; generalmente usados por los personajes.

El tiempo sirve también para expresar una angustia, en muchos casos la de una generación histórica.

Distinguimos dos temporalidades, una externa y objetiva, que marca la causalidad y linealidad; y otra interna y subjetiva, actualizada por los personajes.

Una de las funciones del yo narrador consiste en crear un espacio verbal, un contexto para los movimientos en que se resuelve la novela; en primera instancia es un espacio que no es reflejo de nada, sino invención de la invención del narrador.

La segunda observación se relaciona con la posibilidad de ligar la creación del espacio a la manifestación de una ideología.

Dice Genette que el hombre de hoy, en la plasmación de esa ideología, experimenta su duración como "angustia", su interioridad como una obsesión o una náusea; librado al absurdo y al desgarramiento, se tranquiliza proyectando su pensamiento sobre las cosas, construyendo planos y figuras. (11)

En el espacio literario se pueden dar varios niveles de significación, según las necesidades expresivas del narrador. Los hechos ocurren en diversos planos: narrativo, mítico, simbólico e histórico. Al igual que el tiempo, el espacio se manifiesta en dos formas, con sus respectivas variantes. Se da un espacio externo y objetivo que abarca desde el espacio textual hasta el espacio geográfico, pasando por el espacio vital, perceptivo, sociocultural etc. Se presenta también un espacio interno y subjetivo, el de los personajes, que se manifiesta a nivel del monólogo, el recuerdo, la reflexión o por medio de alucinaciones u obsesiones.

#### El lenguaje artístico.

Toda imagen artística puede ser abordada en tres planos diferentes: técnico, temático o informativo y significativo. Por las exigencias del trabajo, tomaremos en cuenta la imagen desde el punto de vista significativo. La imagen, desde esta perspectiva, es la representación concreta temática y significativa propia de la literatura, las artes plásticas y la música.

---

(11) Crf. Gerard Genette "Espacio y lenguaje" Figuras retóricas y estructuralismo (Argentina: Ediciones Nagel Kop, 1970) p. 113

Para aprehender la noción de imagen, es necesario referirse a Peirce en lo que respecta al signo, lógicamente al signo artístico; el distingue tres tipos básicos de signo, a saber: icono, índice y símbolo.

"Un Icono es un signo que se refiere al Objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios, y posee igualmente exista o no exista tal Objeto." (12)

"Un Índice es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel Objeto." (13)

"Un Símbolo es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el Símbolo se interprete como referido a dicho Objeto." (14)

En otras formas, es posible que el símbolo y la imagen subsistan separadamente como sucede en la historieta, no así en el texto literario.

El signo artístico está orientado hacia la universalidad, lo cual se da gracias a aquellos valores semánticos, denominados estilísticos, de naturaleza autónoma. El discurso poético posee un valor expresivo en sí mismo, mientras que el discurso científico está ligado a la referencialidad.

---

(12) Charles Sanders Peirce. La ciencia de la semiótica (Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1975), p. 30

(13) Loc. cit.

(14) Loc. cit.

El símbolo no es arbitrario y la relación no es necesaria, sino motivada; el signo es arbitrario y la relación entre significante y significado es necesariamente inmotivada. Se dispone con estas diferencias de dos tipos de discurso: el primero (discurso científico) denotativo y el segundo (discurso artístico) connotativo y por consiguiente plusisignificativo; este último también denominado lenguaje artístico, es propio de la literatura y de las otras artes.

El lenguaje artístico es una unidad conceptual e imaginaria. Dos funciones lo distinguen:

- a) Función estética
- b) Función comunicativa

La función estética en el caso específico de la literatura, da cuenta de la literariedad. En las otras artes la función estética dará cuenta de la respectiva cualidad que distingue a aquel arte.

El lenguaje artístico no se circunscribe al signo lingüístico, sino abarca todos los demás, como la música, la pintura, etc.

La función comunicativa se centra en lo dicho, en el mensaje mismo, en síntesis, da razón de la significación del mundo ya sea este mostrado, representado o expresado. (15)

---

(15) Valeriano Bozal. El lenguaje artístico (Barcelona: Ediciones Península, 1970)

### El Estructuralismo Genético

El instrumental teórico metodológico para la segunda parte de la hipótesis -la explicación- corresponde al estructuralismo genético expuesto por Lucien Goldmann, (16). Asimismo tomaremos algunas ideas de Jacques Leenhardt, quien sigue los principios goldmannianos (17).

De acuerdo con esta posición, la novela es la historia de la búsqueda de valores auténticos, de modo degradado, en una sociedad degradada. Hay dos degradaciones, la del héroe y la del mundo, las cuales deben engendrar una oposición constitutiva. Además hay una comunidad porque los dos se encuentran degradados en relación con los valores auténticos.

La degradación se manifiesta por la mediatización del valor de uso por el valor de cambio. Esta mediatización se genera a partir de la transformación que se da en la producción, regulada por el consumo futuro; o sea, producción para el mercado.

En la vida económica, toda relación auténtica con el aspecto cualitativo de los objetos y de los seres tiende a desaparecer, para ser sustituida por una relación mediatizada y degradada. (18)

---

(16) Lucien Goldmann. Op. cit.

(17) Jacques Leenhardt. Lectura Política de la Novela. (México: Editorial Siglo Veintiuno, 1975).

(18) Cfr. Raquel Monge Valverde. Análisis sociológico de tres novelas ecuatorianas: Huasipungo, Juyungo y Las tres ratas. (San José: Universidad de Costa Rica, 1982)

El método consta de dos partes: la comprensión y la explicación. La primera parte, la descripción detallada de las microestructuras constituye lo que se denomina forma, es un trabajo inmanente. Mientras que la explicación es una labor trascendente, es decir establecer una relación entre la estructura significativa y la sociedad donde ésta se origina. Comprensión y explicación no son dos procesos diferentes, son un sólo y mismo procedimiento relacionado con diferentes coordenadas.

Desde la perspectiva golmanniana, todos los hombres están expuestos a fundar "estructuras de significación", las que conforman el valor esencial de todas las producciones culturales; estas estructuras significativas reciben el nombre de visiones del mundo.

Goldmann concibe la estructura como un todo formado por elementos solidarios, de tal suerte que cada uno de ellos, tiene significado sólo por la relación con los otros; se establece un principio de intradependencia entre las partes y el todo. La categoría de Totalidad está en el centro mismo del pensamiento dialéctico. (19)

Las estructuras significativas conforman globalidades; constituyen una respuesta a un momento histórico y social y por eso están insertadas en globalidades más amplias que las comprenden.

---

(19) Dialéctica: capacidad para superar contradicciones. La síntesis de los contrarios es el único valor auténtico que puede dar un sentido a la vida humana individual como al conjunto de la evolución histórica. Crf. Lucien Goldmann. El hombre y lo absoluto (Barcelona: Ediciones Península, 1968), p. 333

Las visiones del mundo son un cúmulo de aspiraciones, sentimientos e ideas que unen a los miembros de un grupo, que se oponen a los demás grupos. Asimismo, una concepción del mundo es un instrumento conceptual de trabajo, indispensable para comprender las expresiones inmediatas del pensamiento de los individuos.

Al contar con dos grupos, es necesario caracterizar a cada uno por separado. El primer grupo lo constituyen las familias, los grupos profesionales, etc.; como comportamientos colectivos están orientados a mejorar algunos aspectos en el seno de una estructura social determinada. La conciencia que le corresponde a este grupo se denomina conciencia real.

El segundo grupo, denominado privilegiado, está orientado mediante la afectividad y el comportamiento a una reorganización total de las relaciones humanas y entre el hombre y la naturaleza. La conciencia colectiva respectiva se denomina visión del mundo, deber ser o conciencia posible. Se distinguen así dos tipos de conciencia que por su naturaleza son opuestas.

Conciencia real: un nivel de conciencia efectable y demostrable por hechos, de un grupo o clase. Es una visión del mundo deformada, la cual se manifiesta incapaz para transformar la realidad.

Conciencia posible: es el nivel de conciencia capaz de analizar más allá de lo aparential, su orientación está destinada al ser más que al parecer.

Las visiones del mundo tienen ciertas características distinguidoras:

1. Desde el punto de vista del materialismo histórico, son hechos sociales.
2. Son de índole funcional en relación con una clase social.  
(20)
3. Toda visión del mundo choca con la idea de la muerte.
4. Están determinadas por la historia, por eso son relativas y están circunscritas a determinado contexto y a determinado tiempo.
5. Coadyuvan a dar coherencia a la obra.

El ser humano crea esas visiones del mundo por las siguientes tres razones esenciales que le son propias:

- a) La criatura humana responde a los problemas del medio circundante.
- b) Hay una incidencia en los campos culturales motivada por la producción de bienes materiales.
- c) El género humano se proyecta hacia los linderos de la superación.

---

(20) Clase social es el grupo cuya acción social es pertinente a los cambios sociales y se orienta a la totalidad, a estructurar la sociedad en función de tres criterios: su lugar dentro de la producción, sus relaciones con otras clases y su visión específica del mundo.

Por último, nos referimos a la noción de mito, con la cual vamos a trabajar.

El mito es un sistema de comunicación que sobrepasa la palabra, puede expresarse en cualquier unidad de síntesis significativa, sea ésta verbal o visual, vale decir, el mito no aparece en el lenguaje en sentido estricto, sino en todo sistema de comunicación.

Esta entidad es de orden semiológico, lo cual implica un estudio de relaciones sémicas. Un discurso adquiere estructura mítica cuando los semas o relaciones que lo conforman se agrupan según haces de relaciones; así los haces que forman cada par corresponden a relaciones de signos opuestos. Según esto, un mitema es una oposición binaria de haces de relaciones.

El mito se sirve de una cadena semiológica ya trabajada. El primer nivel, común en todos los sistemas semiológicos, es el nivel convencional y referencial, se identifica con la lengua en el sentido saussureano del término. Este nivel corresponde al sistema semiológico primario. El sistema semiológico secundario se articula a partir del primero, o sea que hay un recorte del primer nivel.

Sólo podemos juzgar el valor del mito al comprobar la validez del modelo que nos suministra; si este modelo resulta ser operativo dialécticamente objetivo, o si por el contrario es un modelo falso no adecuado a la realidad que pretende explicar. Esta operación corresponde a un tercer nivel: sistema semiológico terciario.

Concebimos el mito como una entidad neutra, es decir, ni positiva ni negativa, el uso y la vivencia es lo que determina su estado en la sociedad, la literatura y otras manifestaciones artísticas.

En el análisis del mito tenemos en cuenta la mitagogía, la mitopoyesis y su función social.

Toda mitagogía proporciona un falso modelo de una contradicción de la estructura social. Este falso modelo no permite resolver la contradicción en cuanto no "expone los resortes" por lo cual tiende a perpetuar la existencia del conflicto. La mitagogía está determinada por la ideología e íntimamente ligada al trabajo alienado.

Los mitos se tornan ideológicos cuando son aceptados inconscientemente, como modelos de una contradicción, esto por una parte, por otra, el concepto de trabajo alienado es en realidad un concepto índice, que remite a la existencia de un conflicto entre las relaciones productivas-apropiación privada del fruto del trabajo y las fuerzas productivas de carácter crecientemente socializado.(21)

La primera componente intrínseca de la mitagogía es la confusión entre el sistema semiológico primario y el sistema semiológico secundario, así el pensamiento mitagógico sustituye la realidad total por una parcial.

El discurso mítico tiene la propiedad de ser estilístico, ésta la denominamos iteración. La iteración es producto de la acumulación de acontecimientos de un mismo tipo.

Cuando los mitos tienen que abandonar sus pretensiones de verdad y expresarse en un plano artístico, donde de antemano reconocen su falta de objetividad, alcanzan su estatus de mitopoyético.

---

(21) Cfr. Ludolfo Paramio. Mito e ideología. (Madrid: Editorial Alberto Corazón, 1971) p.99

En la obra literaria se da una operación de mitificación-desmitificación. Una vez convertido en forma y junto con el concepto que se nutre de historia, el mito en la literatura-las novelas del corpus-se invierte y se deconstruye. Si no se logra una deconstrucción, nos enfrentamos a una obra con categorías mentales ajenas a un grupo privilegiado, por el contrario, son ideologías que no tuvieron suficiente consistencia, por lo cual no pudieron expresarse en un nivel alto de coherencia. (22)

El mito es la expresión cognoscitiva de la libertad, también en su forma dogmática corresponde a un estado social de emergencia, en que sus libertades individuales se aunan para subsistir.

Esta voluntad común proporciona a sus miembros una experiencia imborrable, pues en tal comunión sienten acrecentar sus fuerzas individuales, y en este sentido no sólo el mito, sino también el dogma puede ser motivo de expansión, liberación y autoafirmación.

Frecuentemente esa movilización ideológica corresponde a motivos complejos que no son compartidos plenamente por toda la comunidad, es cuando surge el enfrentamiento entre el individuo y la sociedad.

El mito no hace referencia a la temporalidad cotidiana, sino al tiempo primordial, al tiempo fabuloso de los inicios; mientras que en el sistema semiológico primario se da un tiempo lineal (histórico) en el mito es cíclico.

---

(22) Empleamos la deconstrucción como elemento operativo y no como categoría evaluadora de la "literariedad" del texto literario.

El mito proporciona al hombre modelos de comportamiento e interpretación y fija su conducta al darle una determinada respuesta a sus problemas. Además el mito ofrece un sentido a la existencia humana, es lo que tipifica al mito religioso en sentido estricto.

Para finalizar anotamos que el mito es la expresión concreta de la unidad social. Cada mito manifiesta, en efecto, los modelos culturales a los que cada cultura se adapta y constituye, así como el alma, de esa cultura, que la sostiene, conserva y perpetúa, según el juego dialéctico de las superestructuras y las infraestructuras. (23)

---

(23) Cfr. Martín Sagrera. Mitos y Sociedad (Barcelona: Biblioteca Universitaria Labor, 1967) p. 75-77

## ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACION

### I. Justificación y primer acercamiento al tema.

#### I.1 Hipótesis

#### I.2 Premisas teóricas y metodológicas

#### I.3 Ubicación en dos contextos: literario y extraliterario.

### II. Verificación de la hipótesis

#### II.1 Descripción

#### II.2 Explicación

### III. Conclusiones

### IV. Bibliografía

## CONTEXTUALIZACION HISTORICA Y LITERARIA

Al estudiar la génesis y desarrollo de la novelística africana nos es imperativa la tarea de conocer las condiciones materiales y espirituales que la generaron, una entidad cultural surgida del choque de dos visiones del mundo. Por esta razón, nos proponemos analizar algunos de los movimientos sociales y literarios del oeste africano surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta 1960, momento en que adquieren la independencia las últimas de las excolonias en Africa occidental.

Esta contextualización la dividimos en tres rubros, más por razones de orden que de interés, aunque en algún momento se da la convergencia de los mismos, ellos son:

1. El período colonial
- 2 Los movimientos de identidad nacional africanos y afroamericanos
- 3 La novela de la descolonización

El período colonial

El colonialismo contemporáneo se lleva a cabo en la época de madurez del capitalismo monopolista que será el responsable de la introducción del modo capitalista en Asia y Africa.

La ocupación colonial en Africa y gran parte de Asia se debió, especialmente, a las consecuencias de la revolución industrial en el siglo XVIII y corresponde al período de la pérdida hegemónica de Inglaterra en el comercio internacional; este hecho la impulsó a buscar y anexarse nuevos territorios, de donde extraer materia prima a bajo costo y mercados para colocar sus productos manufacturados. Asistimos así, a la desestructuración de los reinos africanos, cuyas bases ya habían sido socavadas por el tráfico esclavista.

El fenómeno de la colonización se fue dando en el seno de los diversos sectores de la burguesía inglesa: la comercial, la industrial y la financiera.

En adelante las demás potencias Francia y Alemania y algunos países dependientes Bélgica, España y Portugal se fueron preocupando por la empresa colonial. Para garantizarse la conquista de los territorios se empleó la fuerza, lo cual condujo a un Estado Colonial, con un ejército regular, que entre otras actividades, supervisaba las transacciones entre colonos y aborígenes, con lo que se establecían relaciones comerciales desiguales

También fue necesario proveer a las colonias de infraestructura económica (puertos, carreteras, ferrocarriles), además de una administración civil adecuada; asimismo de misioneros, científicos y personal mixto, para diversas labores secundarias, entre los que se filtraba cantidad de aventureros. Todos estos elementos tuvieron un peso político e ideológico importante en la ocupación efectiva en Africa.

La colonización en Africa experimentó básicamente dos modalidades: una de poblamiento y otra de explotación de acuerdo con las condiciones de la tierra por colonizar, especialmente las geoclimáticas.

Se dio una colonización de poblamiento, caracterizada por la instalación, en el territorio subyugado, de una minoría numéricamente expresiva, la cual se benefició del trabajo de los nativos, pagados a precios irrisorios. A través del estatuto del trabajo forzado y el impuesto indígena, los africanos se convirtieron en asalariados rurales, durante una época del año, en la restante volvían a su economía tradicional de subsistencia. Con base en lo anterior, los intereses de los colonos tendían a distinguirse cada vez más de la burguesía metropolitana.

El trabajo forzado y el impuesto indígena marcan el paso hacia una economía capitalista; fueron dos poderosos recursos para forzar a los nativos a entrar en el circuito capitalista.

La población autóctona no conocía el sistema capitalista, ellos experimentaban un modo de producción comunal; éste es el sistema social más viejo que hayan conocido y está caracterizado por un bajo nivel de las fuerzas productivas y por la ausencia de excedente para el gran comercio internacional.

La introducción de Africa en el modo de producción capitalista ha producido extremadamente un complejo sistema de relaciones sociales, que se desarrollaron a partir de la articulación; en la etapa inicial no fue una segmentación clásica (burguesía, obreros y campesinos); más bien un segmento beneficiario del imperialismo y otro que sufría su explotación. Para ilustrar el

fenómeno de la articulación nos basamos en el análisis de Bruce J. Berman:

"The initial break in the self sufficiency of precapitalist production in Africa was accomplished either place fully through the activities of merchant capital (market incentives) or through the colonial state by extra-economic coercion in the form of taxes, forced labor, or the compulsory production of cash-crops.

The result was that the peasantry was forced to supply agricultural commodities and/or labor power...

The indigenous productive systems were thus subject to powerful forces of transformation". (24)

De esta manera los autóctonos quedaron "articulados" en dos sistemas, en dos formas de vida, una tradicional y otra moderna, mediante la fuerza de la articulación "Thus resulted in the subjugation and exploitation of peasant labor on the basis of the partial restructuring and partial preservation of precapitalist form with a minimum of capital investment". (25)

En las colonias de explotación, al igual que en las de poblamiento, se dio un encuadramiento militar y policial; además, se caracteriza esta forma por una estructura administrativa de cúpula. El número de colonos era pequeño y tenía como fin radicarse en las colonias sólo temporalmente.

---

(24) Betestein 1977, p.14-15; Banaji 1977, p.33 Tomado de Bruce J. Berman "The Concept of "Articulation" and Political Economy of Colonialism" Canadian Journal of African Studies V18 (2), 1984 p. 407

(25) Loc. cit.

También se distinguen dos tipos de administración, una directa y otra indirecta. En la administración indirecta (indirect rule), la potencia colonial ejercía su autoridad mediante los gobiernos autóctonos, antes subyugados por la fuerza militar, con lo que perdieron su autonomía tanto política como económica.

En el campo político, los jefes subyugados, pasan al servicio de la colonización, para asegurar el nuevo orden y ejecutar las tareas más arduas de la administración colonial, como el cobro de impuestos.

En lo económico, el grupo "dominante" africano debía orientar la producción campesina hacia una agricultura de exportación, según los intereses de los europeos (cacao, café, maní, etc.) en detrimento de la agricultura de subsistencia y de intercambio interno, lo cual trajo consigo la producción de monocultivos.

El logro de la independencia nacional agravó las contradicciones de clase, ya que los herederos del estado colonial estaban lejos de abandonar los privilegios obtenidos a lo largo del período colonial.

La administración directa, practicada en las colonias de poblamiento (en gran medida francesas, portuguesas y belgas), las fuerzas coloniales ejercían su autoridad directamente sobre las poblaciones locales, no obstante, se valían de algunos jefes tribales. Esta modalidad administrativa se preocupó siempre por borrar en forma avasalladora la cultura del colonizado, hecho que reperctió en la búsqueda de la independencia en forma violenta; además el planteamiento de la recuperación de la identidad, en los movimientos sociales, políticos y culturales fue más radical.

Ambas formas de administración tienen un común denominador: la explotación, a la vez que desestructuraban los modos de producción existentes, al implantar relaciones capitalistas de producción a través de mecanismos económicos y extraeconómicos (26)

El africano se incorporó a una economía monetaria, mediante varios mecanismos, además del trabajo forzado y el impuesto indígena ya citados, encontramos el estatuto de propiedad de la tierra y el cultivo forzado.

El aparato político y económico descrito estuvo acompañado de una ideología (27), donde las escuelas antropológicas de la época formulaban las bases ideológicas del colonialismo, sustentadas en el evolucionismo y el funcionalismo, en cuyo seno surgirá el mito colonial, en sus diferentes manifestaciones, que nos proponemos estudiar en las dos novelas de base, Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba.

A partir de 1960 la Antropología cobrará auge y en los veinte años siguientes aparecieron Primitive Society de Taylor en 1871 y Ancient Society de Morgan en 1877; obras capitales de la escuela evolucionista. Esta época es la del inicio del colonialismo contemporáneo, se establecen así los vínculos entre la escuela evolucionista y la ideología colonial.

(26) Cfr. José Maria Nunes Pereira "Colonialismo, Racismo, Descolonizacáo" Estudos Afro-Asiáticos (Cuadernos Candido Mendes) (2), 1978

(27) Ideología: Sistema de ideas y acciones. Ella es en cierta manera un conjunto de convicciones y determinaciones, que orienta y guía las gestiones de un individuo o de un grupo de individuos de una clase social en una época dada. Cfr. Ives-Emmanuel Dogbé. Negritude, culture et civilization (Prólogo) Paris: Editions Akpagnon, 1980)

La escuela evolucionista arrastra las ideas del Siglo de las Luces (Siglo XVIII), donde priva el principio de que "toda e qualquer sociedade é reduzida a un estágio de evolucao técnico-económica: a pasagen da brutalidade animal á salvageria, desta barbárie, e, finalmente, da barbárie á civilizacao". (28)

El darwinismo también fue utilizado para reforzar la ideología colonial, al afirmar que la evolución se fundamenta en un proceso competitivo en la lucha por la vida, que trae como consecuencia la sobrevivencia de los más fuertes.

El racismo constituye la ideología orgánica del colonialismo; la instauración de la barrera blanco/negro, es lo que tipifica esta ideología, sustentada en la oposición civilización/barbarie. La "superioridad racial" no es más que un mito; una noción carente de todo contenido real, producto de un sentimiento propagandístico y utilitario, dogma racial que descansa en el fetichismo de la mercancía.

#### Los movimientos africanos y neoafricanos de identidad nacional

La inserción del sistema de la economía monetaria europea en Africa cambió el panorama de las comunidades africanas, en todos los órdenes de la vida.

Hacia 1940 pocas comunidades de Africa occidental se mantenían en completo aislamiento y preservaban una economía de subsistencia. La mayoría formaba parte de un sistema económico de intercambio de elementos internos y externos.

---

(28) Cfr. José Maria Nunes Pereira. Op cit. p. 21

El desarrollo del capitalismo en el período colonial se basó primero en la transformación de la agricultura de subsistencia en agricultura de exportación y en la producción minera. La demanda de los países desarrollados determinó el crecimiento del capitalismo colonial. Posteriormente, el mercado local basado en la comercialización de la agricultura y el desarrollo urbano asociado a ella facilitó el desarrollo de la industria liviana, financiada casi exclusivamente con el capital colonial. (29)

El modelo capitalista africano se inició con la agricultura, fue un capitalismo rural, muy diferente al empuje del capitalismo en América Latina o en Oriente, que comenzó en las ciudades.

El movimiento nacionalista no fue dirigido por la capa rural; sino por la pequeña burguesía urbana de funcionarios, de empleados y de pequeños empresarios y plantadores. Las élites tradicionales del campo, generalmente se ubicaron del lado del orden colonial, al que consideraban garantía de la tradición, amenazada en las ciudades por la modernización cultural. (30)

Estas élites tradicionales contaban con los medios económicos necesarios para enviar a sus hijos a estudiar al exterior, generalmente a las metrópolis: el contacto con otras corrientes ideológicas estimulaba en ellos el deseo de romper con el sistema colonial.

---

(29) Cfr. Samir Amin. La acumulación a escala mundial. (México: Siglo Veintiuno, 1981) p. 382

(30) Cfr. Samir Amin. Idem. p. 381

Lo nuevo, el cambio de los últimos años es la ruptura de la antigua Africa. El desarrollo de una nueva clase obrera, la intelectualidad, y la clase capitalista local, vale decir, la creación de nuevas fuerzas que, se han inspirado en el mundo socialista, los movimientos de independencia y los movimientos políticos y culturales afroamericanos, condujo especialmente, a la juventud africana hacia una conciencia nacional.

La Segunda Guerra Mundial fue un fenómeno que produjo modificaciones profundas en Africa, en todo sentido: político, económico, social y cultural, específicamente ideológico.

Después de 1945, las potencias coloniales todavía pudieron resistirse a la descolonización que terminó en los años 60, pero más tarde no pudieron detener el bloque político de las élites y de las masas.

La descolonización es un proceso histórico, primordialmente político, ocurrido especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, y que se traduce en la obtención gradual de la independencia de las colonias europeas situadas en Asia y Africa. Los soldados, que regresaban de la guerra, llegaban con nuevas ideas:

"Les hommes étaient alors sensibles aux grands thèmes soulevés par la guerre: un nationalisme puissant non blanc au Japon, ou les campagnes militantes de l'Indian National Congress; la propagande anti-nazi des Alliés qui devint inévitablement, quand la guerre accentua sa pression démocratique, un propagande anti-raciste, et surtout, la promesse exaltante de la Charte Atlantique mise au point en 1941 par Roosevelt et Churchill". (31)

(31) Basil Davidson. L' Afrique au XX e siècle. (Paris: Editions J. A. 1979) p. 202

Este documento tuvo mucha importancia en la conciencia de los africanos porque declaraba que todos los pueblos tenían derecho de elegir su propia forma de gobierno, una vez ganada la guerra. La conciencia política no se dio solamente en las ciudades, sino que se extendió al campo, donde muchos revolucionarios, que huían de la persecución colonial, pregonaban las ideas de libertad.

El éxodo rural se desencadenó a causa de la industrialización, pues se duplicaba la producción para evitar las importaciones. La masa campesina que llegaba a la urbe, al no encontrar trabajo por la sobrepoblación pasa a formar parte de los cordones de miseria; se forma así el lumpen proletariado. Estos, que no tenían otros espacios, se entregaban enteramente a la lucha liberadora.

Entre 1938 y 1946, los productores británicos de África occidental tuvieron que duplicar el número de sus exportaciones. Este crecimiento de la producción se acompaña de una explotación, debido a que se le pagaban precios muy bajos a los obreros africanos para acumular des balances sterling favorables a Londres; el sistema experimentaba una expansión considerable.

La administración francesa de Africa del Norte y el Oeste puso a la población a producir los sustitutos de importación y después de 1942 a intensificar las exportaciones. Esta explotación sirvió a los africanos para crear la conciencia de clase explotada.

Las contradicciones internas del colonialismo llevaron a los africanos a construir sus propios Estados. En la guerra, los africanos escuchaban a los franceses que todos eran iguales, lo mismo hacían los ingleses; los nacionalistas negros tomaron esta afirmación literalmente y llegaron hasta las últimas consecuencias.

El período de 1945-1960 es de ebullición política; los profesionales, estudiantes y algunas organizaciones populares se unen y comienzan a crear conciencia. En Gabón y Camerún se crearon algunos movimientos clánicos; al mismo tiempo asociaciones para la renovación cultural, así como determinados agrupamientos político-religiosos.

El Mvuti surgió en Gabón; el Kimbanguismo y el Matsoanisme en el Congo; y el Harrismo en Liberia. Hacia 1890 las iglesias africanas comenzaron a independizarse de las europeas, principalmente en los territorios dominados por Inglaterra. Estas iglesias pretendían conservar los fundamentos de la sociedad africana, a la vez que adaptaban los principios cristianos a la vida africana. Asimismo dieron a los africanos, que a ellas se unían, un sentido de identidad política y nacional, en una época en que la colonización se proponía desarraigar a los africanos de su mundo, por la fuerza.

Hay un antecedente, en los primeros años de dominación imperialista en Africa, misioneros negros de las Antillas, Estados Unidos y del propio continente con formación especial asumieron posiciones de importancia en la vanguardia contra el colonialismo, sobre todo, en los territorios dominados por los ingleses. Estos misioneros lograron poner la opinión pública mundial en contra de la represión colonial. En algunos territorios esta actividad tuvo tales alcances, que la administración europea los expulsó de sus áreas dominadas. Este tipo de iglesia, desarrollado en territorios de fuerte concentración blanca y una élite local dinámica, tuvo tal auge que su nombre como se indicó en párrafos anteriores sirvió para designar el nacionalismo africano durante mucho tiempo.

El aporte brindado por Edward Wilmont Blyden y Jhon Payne Jackson al nacionalismo africano es de inestimable valor. Estos dos pensadores tuvieron como sede para sus operaciones a Nigeria y de ahí circulaba su ideario por gran parte de Africa occidental.

Edward Wilmont Blyden vivió poco tiempo en Nigeria, pero sus escritos y discursos fueron de mucho impacto. Era originario de Santo Tomás y tenía mucha simpatía por los Ibos. Muchos de sus postulados están estrechamente vinculados con los de los intelectuales negros de América, contemporáneos suyos.

Jhon Payne Jackson, nacido en Liberia, fue contertulio de Blyden, durante 28 años vivió y publicó en Lagos. Los principales escritos de estos dos intelectuales revelan los temas posteriores de la ideología nacionalista. Blyden propugnaba por un nacionalismo cultural y Jackson por los aspectos políticos. Este último fue editor de uno de los más importantes periódicos de Nigeria, "Lagos Weekly Record", que circuló entre 1891 y 1930.

En el período de entreguerras surgieron múltiples asociaciones de especial significado en el desarrollo del movimiento nacionalista, ellas prepararon a los líderes nacionalistas en la movilización y manejo de importantes segmentos de la población. Muchos de los líderes de las asociaciones, a pesar de que al inicio no eran políticos, llegaron a convertirse en guías de las organizaciones nacionalistas formales; éstas fueron verdaderos campos de entrenamiento para la nueva élite nacionalista. Estas asociaciones eran de variada índole: tribal, clánica religiosa, literaria etc.

En Nigeria, a comienzos de los años 20, comenzaron a aparecer las primeras asociaciones literarias, una de ellas es la Asociación de Jóvenes, fundada por Nnandi Azikiwe, acreditado líder nacionalista, que llegó a ser oído y seguido en la mayoría de las comunidades del occidente africano.

En 1940, once de estos grupos organizaron la Federación de Sociedades Literarias de Nigeria, este tipo de agrupación desarrolló el fermento intelectual de su tiempo.

El regreso de Azikiwe en 1938 produjo un giro radical en el pensamiento nacionalista. Azikiwe había permanecido varios años en Inglaterra y Estados Unidos, lo cual fue de gran provecho para su formación política.

### La sindicalización

El período de 1945-1960 es también el de la sindicalización. El sindicato, expresión de la necesidad política de las masas trabajadoras, cobra fuerza a partir de la posguerra. El desarrollo sindical fue tardío en Africa; la madurez económica que es uno de los estadios indispensables se hallaba retrasada, pues la industrialización estaba de hecho prohibida a causa del Pacto colonial.

A pesar de que Gran Bretaña reconoció el derecho sindical a partir de 1930, no se dieron sino hasta 1941 (El caso de Nigeria que en este año tenía 50). So pena de que había cierta conciencia de clase explotada en los trabajadores fue difícil que se consolidaran los sindicatos. Esto se explica, en parte, debido al temor de aliarse a organismos considerados como subversivos por las autoridades patronales y administrativas. Además, había debilidad financiera, ya que los ingresos familiares eran pocos y todo se consumía, no había oportunidad para ahorrar. Por otra parte, las grandes migraciones de campesinos que llegaban a las ciudades daba la posibilidad para crear reservas de mano de obra disponible.

En las anteriores condiciones, las cotizaciones eran apenas suficientes para cubrir los gastos de funcionamiento del aparato sindical. También la inestabilidad de los empleos minaba el desarrollo de los sindicatos. La falta de personal especializado (militantes) contribuía a agravar la situación.

Durante la época colonial, las asociaciones gremiales y sindicales conformaban una fuerza de presión; en las áreas urbanas los sindicatos podían detener en cualquier momento la economía colonialista. Pero según se fue desarrollando, quizá por falta de táctica, los dirigentes sindicales no supieron conducir a las masas. Además, se suma a esta situación el hecho de que muchos de ellos pertenecían a la naciente burguesía nacional. Estos en la medida que buscaban espacio, para desarrollarse, ayudaban al sindicalismo y en el momento que se hicieron patronos, vino la contradicción.

Conforme fueron creciendo, los sindicatos comenzaron a llenarse de lacras. Los sindicatos urbanos no mantenían comunicación con los campesinos, y cuando intentaron acercarse a ellos se dieron cuenta de su ineficiencia y de la desarticulación de su programa.

Más adelante, se dividió la burguesía nacional y los sindicatos, cada uno quería tomar a la masa campesina como apoyo, pero esta se dio cuenta del vulgar maniqueísmo por parte de los líderes de ambos sectores. No obstante, la sindicalización, con todas estas fallas, alentó y acompañó el movimiento independentista.

Observamos a partir de aquí un antagonismo de clase, por un lado una burguesía compradora que no posee ni controla los medios de producción, que había logrado su espacio al lado de la administración colonial y un proletariado, ambos son producto del sistema colonial y capitalista. (32)

Las guerras mundiales, así como otros conflictos bélicos, entre ellos: la Revolución Rusa, La Revolución China, la Guerra Civil Española, marcan un hito en la evolución política africana. Estos sucesos aunados a la proletarización, el cambio de valores, el conocimiento de su propia historia, más las aspiraciones económicas de la clase emergente dieron origen al nacionalismo, que terminó con las independencias de las naciones africanas.

Asistimos a una secuencia de juegos ideológicos, de los cuales se va a nutrir la novelística. De esta manera apreciamos como la ideología aparece condicionada, a largo plazo, por el conjunto del proceso de la evolución social, en cuyo seno se desarrolla e incita a nuevos cambios. (33)

La novela es un arte de madurez, que surge en sociedades con un cierto desarrollo en la producción de bienes materiales, las cuales sufren una lucha de clases. La preocupación del novelista se centra en el conflicto de voluntades, de deseos y pasiones no es, sin embargo, un conflicto de seres humanos abstractos, pues los deseos y las acciones están determinados por

---

(32) Para ampliar y comparar esta afirmación. Cfr. Yarisse Zoctizoun Histoire de la Centraofrique (Paris: L' Harmathan 1984) p.331

(33) Cfr. Abdel Malek-Anouar. La dialéctica social (México: Editorial Siglo Veintiuno, 1975), p.49

su constitución física y, finalmente, por las circunstancias económicas, ya sean sus propias circunstancias o las de la sociedad en general. (34)

Si bien en Africa, los autóctonos no desconocían los conflictos sociales antes de la llegada de los colonos, tenían otro sistema de organización y de distribución de los productos que producían, al respecto Issa Shivji afirma:

"...this is not to say that african societies were free of social conflict before invasion imperialism, of course, there were social conflicts in Africa depending on the stage of development and the level of division of labour and social differentiation in each particular society. Nevertheless the important point is that with invasion of imperialism Africa was put on different trajectory of development." (35)

Africa, en la época precolonial, vivió la diferenciación social, existían diferencias entre habitantes comunes y líderes religiosos, como los hacedores de la lluvia. Sin embargo, dichas relaciones no eran ni antagónicas ni de explotación. (36)

El antagonismo social se fue acrecentando con la evolución de la explotación colonial, el cual tomó cuerpo, en forma relativamente evidente, después de la independencia. Los nativos eran concientes de esa diferenciación social. En la época de la descolonización, según el desarrollo de la actividad económica, la toma de conciencia se radicalizó.

---

(34) Cfr. Ralph Fox. La novela y el pueblo (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1980). p.41

(35) Issa Shivji. "The Structure of Social Conflicts in Africa" Africa Between Capitalist Crisis and Socialist Transformation Peter Anyang' Nyong'o Ed. México: El Colegio de México, Center for Asia and African Studies, 1982), p.80

(36) Cfr. Walter Rodney Op. cit. p.52

En el campo artístico, especialmente en la novela, tema de nuestro interés, se presenta una radicalización a nivel del compromiso, claro desde una perspectiva significativa. El novelista busca el origen de esa brecha social: el colonialismo, para destruirlo y poner al descubierto el contubernio entre las élites locales y la administración colonial.

### El nacionalismo en Camerún

En Camerún el nacionalismo data de 1948. El sentimiento nacionalista comenzó en el Camerún francés y gradualmente se extendió al Camerún británico, en el primero uno de los objetivos primordiales fue la reunificación de ambos territorios.

En abril de 1948, en los suburbios de Duala, se fundó la U.P.C. (Union des Populations du Cameroun). Su fundador, Ruben Um Nyobe, recibió el apoyo del Rassemblement Democratique Africain (R.D.A.), organismo surgido un año antes. La U.P.C. se empeñó por hacer oír - a nivel internacional- las aspiraciones de emancipación y autoderminación nacional del pueblo camerunés, por lo que formó parte de los comités de coordinación del R.D.A. en la Conferencia de Bandung, conferencia de los pueblos afroasiáticos, y llegó a ser escuchado en la O.N.U. A partir de 1951 la R.D.A. tomó una orientación neocolonialista por lo que la U.P.C., al igual que la SAWAPA de Nigeria, se aparta.

La U.P.C. representó un nuevo giro en la política camerunés, en ambos aspectos, como partido político e ideología nacionalista innovadora, que la conduce a la búsqueda de la independencia. Después de la U.P.C. se dio el polipartidismo, que de una u otra manera la debilitaba.

En 1955 esta organización política tuvo mucha actividad; emprendió una serie de motines, demostraciones, ataques a personas y allanamiento a propiedades en Duala y Yaoundé con el fin de desatar la insurrecta nacionalista, pero el intento fracasó, debido a la violenta intervención del ejército colonial y en julio del mismo año todos los integrantes fueron desterrados. En la clandestinidad, en territorio bassa y bamilike, ellos organizaron una rebelión duradera; y lograron a pesar de la ejecución de Nyobe en 1958 y de haber sufrido alrededor de 10.000 bajas, hacer reagrupamientos de aldeas, que afectaron cerca de 10.000 personas y a la defección de los moderados bassa.

La Union des Populations du Cameroun, oficialmente proscrita, y sus líderes en el exilio, paradójicamente, dominaba la escena política entre 1955 y 1960. Es innegable que la U.P.C. fungió como catalizador del sentimiento nacional. Pero, contra dictoriamente, en el Camerún independiente este nacionalismo terminó por ir en contra del movimiento a medida que se hacía más patente el particularismo bamiliké de los insurrectos. (37)

---

(37) Crf. Catherine Cocquery Vitrovitch y H. Moniot. Africa Negra de 1800 a nuestros días (Barcelona: Editorial Labor, 1976) p.143

En Africa occidental, Camerún es la nación que experimentó una lucha encarnizada hacia la independencia, suceso que no se dio con tal magnitud en las demás naciones de la zona:

"The history of Cameroon was the stormiest of all West African countries. Civil war between Communist and anti-Communist groups broke out in 1955, and had not been completely resolved when the territory became independent in 1960." (38)

En 1958, Ahmadou Ahidjo se hizo Primer Ministro de Camerún. Francia anunció que la concesión de la independencia estaba preparada, pero esta fue obtenida el 1° de enero de 1960.

Ahidjo que presumía de encarnar el interés nacional de seguridad y progreso económico se benefició del enfrentamiento. Basó su proyecto en tres objetivos: "Unidad nacional", reunificación y cooperación con Francia -germen del neocolonialismo-. Para llevar a cabo la pretendida unidad nacional, Ahidjo dedicó sus esfuerzos a la creación del partido único, a partir de la Unión Camerunesa, creada en mayo de 1958 con el apoyo de Francia.

Camerún había sido ocupado por Alemania desde 1884, año de la Conferencia de Berlín, en que las naciones europeas colonialistas se repartieron los territorios africanos. A la caída del II Reich Camerún fue colocado, en 1919, bajo el mandato de la sociedad de naciones y luego, bajo tutela de Francia para cuatro quintos de su territorio oriental; y de Inglaterra para el quinto restante del lado occidental. La región oriental obtuvo su independencia el 1°/1 de 1960; el lado occidental se dividió en dos el 12 de febrero de 1961, como resultado de un referendo. Su parte norte se integró a la actual Nigeria; la parte sur optó por integrarse al Camerún oriental.

(38) Roland Olivier and Antony Atmore. Africa Since 1880 (London: Cambridge University Press, 1974), p.235

El 1° de octubre de proclamó la República Federal, mas fue hasta el 20 de mayo de 1972, mediante una reforma constitucional, un referendo ratificó el paso a la categoría de Estado bilingüe (francés-inglés).

### Periodización del colonialismo en Africa occidental

Con el afán de visualizar la toma de conciencia, vivida a lo largo de la penetración y asentamiento colonial, presentamos la siguiente periodización:

1. 1960-1920 Conquista colonial, "Fase civilizadora"
2. 1920-1945 Fase de explotación, auge de la intrusión
3. 1945-1960 Descolonización, caída del mito colonial

Las periodizaciones, generalmente, son un tanto flexibles y varían de un autor a otro, son de hecho convencionales, pero de mucha importancia para comprender la evolución histórica.

La primera fase la ubicamos entre 1860 y 1920, algunos autores, entre ellos Jack Woodis (39) la sitúan entre 1885-1914, entre la Conferencia de Berlín y la Primera Guerra Mundial, pero no debemos olvidar que ya en 1860 muchos territorios africanos habían sido ocupados. Esta etapa, como las que le prosiguieron, está caracterizada por la resistencia africana. La lucha intensa no fue homogénea ni prolongada, pues los nativos estaban en condiciones desventajosas, pero en ninguna parte la invasión europea fue aceptada sin oposición. Destacamos las guerras ashanti, en Gahna, que fueron las más sobresalientes.

---

(39) Cfr. Jack Woodis. Africa, el león despierta. (Buenos Aires: Editorial Platina, 1962) p.17

En Nigeria occidental, la resistencia está representada por la matanza de los Akassa en 1898. En la región oriental nigeriana, la oposición se prolongó por mucho tiempo y fueron necesarias patrullas del ejército colonial hasta 1918. En el norte, las fuerzas de la Royal Niger Company se enfrentaron con los Nupe e Ilorin. Más tarde, durante la transición al régimen británico formal, se rebelaron los Nupe y Kontangua. Los emiratos de Yola, Kano, Sokoto, y Hadeya se resistieron antes de ser conquistados por las fuerzas de Lugard en 1903.

Un ejemplo para la resistencia que tuvo profundas repercusiones fue la derrota de los invasores italianos por tropas etíopes (Abisinia) en Adowa, 1896.

En Camerún, los alemanes se enfrentaron contra una prolongada resistencia. De 1891 a 1895, las tribus Bali, Bafut, Bandeng, Bango, Banbutu y Bafethu se aliaron para resistir la ocupación alemana.

En 1904, los alemanes crearon una sola administración para toda la zona, la que llamaron Camerún, para neutralizar los levantamientos; no obstante, en 1906 el pueblo se volvió a levantar en armas.

Es importante la lucha de este período. Sin embargo, fue de simple supervivencia; se experimentaba entonces un crecimiento económico y social, pero el limitado desarrollo de las fuerzas de clase de trabajadores y capitalistas impedía el surgimiento de un movimiento nacional en su estadio más avanzado.

La segunda etapa, del período de entreguerras, está marcada, especialmente, por dos hechos. En primer lugar, hay un nuevo interés por las comarcas del intertrópico africano y sus productos originales. Con el estímulo del desarrollo industrial y la competencia internacional, los fabricantes de los países colonizadores se dedicaron a buscar materias primas a bajo costo, debido a la mano de obra barata.

En tales circunstancias la intrusión (40) europea poluló por todas partes, en un medio humano que no había obtenido ninguna preparación previa para superar el encuentro de dos grados de cultura completamente disímiles.

La intrusión dislocó los modos de vida africanos, pues con ella entraron nuevas formas económicas, recursos tecnológicos e infraestructura moderna, en una sociedad donde privaban las formas de vida secular, con una economía de subsistencia, equilibrada entre la producción de alimentos y el crecimiento de la población.

A la sombra de la intrusión surgió un grupo social, que llegó incluso a compartir la ideología de los colonos y se convirtió en un aculturado. Las masas nativas atraídas por este nuevo sistema descuidaron su economía con el fin de entregarse de lleno a esta actividad.

---

(40) Intrusión: Es la introducción de una cuña de economía europea moderna en la entraña de un pueblo, que vive en una organización de tipo primitivo pero de asentamiento secular. Cfr. Federico Daus. El desarrollo latinoamericano (Argentina: Editorial El Ateneo, 1971), p.19

Con la intrusión se hizo cada vez más evidente la separación entre colonizadores y colonizados; esta brecha, producto de la ideología colonial, se marcó en todas las actividades socioculturales. Muchos de los escritores de la novela de la descolonización recrean en su obra esta diferencia y tienen como referente esta época de la colonización.

El otro aspecto de relevancia es la lucha de los africanos contra la expropiación de la tierra, el impuesto indígena, el trabajo forzado y demás vejaciones del régimen foráneo; inclusive la oposición a participar en la Primera Guerra Mundial, muchos brotes surgieron antes de este suceso. En Camerún, bajo el mando alemán, la lucha contra la expoliación territorial, agravada por los impuestos, produjo una tormenta de protestas, las cuales desembocaron en un gran movimiento en 1911.

Debemos tomar en cuenta en el proceso de la toma de conciencia africana, las ideas marxistas que circulaban a raíz de la Revolución de Octubre de 1917 en la Unión Soviética. No solo en Europa se sintieron las repercusiones de esta revolución sino también en Asia; hay varios hechos que marcan este acontecimiento, entre otros: los motines del arroz en 1918 en Japón; el movimiento del 4 de mayo en China; y la gran ola huelguística que azotaba a la India entre 1919 y 1920. Otros acontecimientos son el movimiento huelguístico de Sudafrica entre 1918 y 1920, además del nacimiento del Partido Comunista en esta misma región. De esta fecha data la formación del Congreso Nacional de Africa occidental (1920); la Crisis de Kenia en 1921 y el Levantamiento de Dahomey en 1922.

La influencia comunista directa para esta época no estaba difundida en Africa. Sin embargo, iba en aumento en la Unión Sudafricana y en Africa del Norte. Asimismo en las excolonias francesas debido a los estrechos vínculos en el inmediato período de posguerra entre los trabajadores africanos y los de la Confederación General del Trabajo de Francia. Las ideas de clase y socialismo, las teorías generales del marxismo y de la organización del Partido Comunista han sido un elemento de importancia, no sólo en el movimiento sindical africano, sino en el movimiento más amplio en su conjunto. (41)

El Primer Congreso Panafricano se ubica en este momento (1919), hubo otros congresos más en diferentes partes del mundo, que sin duda enriquecieron los movimientos de identidad nacional. La ideología panafricanista no nació en Africa surgió de un sentimiento de solidaridad y conciencia de origen común entre los negros de Estados Unidos y las Antillas. Se reconoce a Dubois como el pionero del panafricanismo, fue el primero en expresar que la unidad de lucha de los negros americanos y antillanos, como la de los africanos, debía basarse en la comprensión de que la dominación sufrida tenía una misma raíz: el capitalismo. El fue el organizador de los cinco primeros Congresos Panafricanos: París 1919, Londres 1921, Londres y Lisboa 1923, Nueva York 1927 y Manchester 1945.

---

(41) Cfr. Jack Woodis. Op cit. p.22

La filosofía panafricana pasó a ser un instrumento de lucha política para la independencia de Africa, especialmente de las colonias inglesas de Africa occidental.

El Congreso de Manchester, constituido por una mayoría de sindicalistas y estudiantes africanos y no afroamericanos, propici<sup>o</sup> el surgimiento, a nivel internacional, de un nuevo liderato africano anticolonialista. Se destacaron figuras como Kwame Nkrumah de Gahna, Jomo Kenyatta de Kenia, Peter Abrams de Sudáfrica y George Padmore de Trinidad.

La tercera etapa, de la cual ya hemos dado algunos datos, abarca los años de 1945 a 1960 (La descolonización).

Con la victoria sobre el facismo, en la Segunda Guerra Mundial, comenzó una nueva fase en la lucha por la libertad en Africa. Esta época se caracteriza por la participación y avance de la clase obrera, organizada en sindicatos, la cual fue fortaleciéndose hasta ocupar una posición central en el movimiento nacional. Las agrupaciones políticas adquieren un carácter de masas y no se limitan a los territorios más adelantados sino que surgen por todas partes.

Hacia 1960, con la conquista de las independencias en Africa occidental, asistimos al final de una fase de combate donde se entretajan una serie de elementos; es el encuentro de las ideologías del período, que se conjugan artísticamente en la novela y en muchas otras formas artísticas. De las que citamos: las primeras resistencias armadas a la conquista, la oposi

ción a la intervención en la Primera Guerra Mundial, las manifestaciones mesiánicas y proféticas, las tentativas de formar iglesias independientes, la defensa de la tierra y la oposición de los impuestos, la lucha de los agricultores, comerciantes y capitalistas contra los grandes monopolios extranjeros. Además de las exigencias y huelgas de la creciente clase obrera, distintas campañas de boicot, la lucha contra la discriminación racial, la difusión de la filosofía socialista y la formación de grupos y organizaciones comunistas. (42)

#### La influencia afroamericana: Renacimiento de Harlem y Negritud

Acuñamos el Renacimiento de Harlem y la Negritud, debido a que ambos han influido, en gran parte, en la literatura africana, especialmente en la narrativa, tanto desde el punto de vista formal como significativo. En ambos movimientos el objetivo esencial es la recuperación de la identidad.

El Renacimiento Negro de Harlem nació en 1928 y el nombre se le debe a Alain Locke (1886-1954). Los orígenes se encuentran en los escritores del Renacimiento Negro (1918-1928); su principal objetivo era afirmar la dignidad del hombre negro: "Affirmer la liberté pour le Nègre de s'exprimer tel qu' il est, tel qu' il a toujours été; défendre son droit au travail á l' amour, á l'egalité, au respect; assumer sa culture, son pase de souffrance, son origine africaine". (43)

(42) Cfr. Jack Woodis. Op. cit p.36

(43) Cfr. Lilyan Kesteloot. Anthologie Negro-africaine (Paris: Marabout Université, 1967), p.20

Este grupo lo formaban Langston Huges, Claude Mackay, Countee Cullen, Sterlign Brown, Jean Toomer; ellos se unieron diez años después de Ames Noires. La palabra de W.E.B. Dubois había germinado en algunas conciencias de los negros. So pena del error de orientación que significaba el hecho de apartar a la población negra en centros aislados, pero los compromisos de los primeros líderes de la raza tenía que llevarse a cabo.

Estados Unidos permanecía como un país exclusivamente para blancos y se afanaba en permanecer así, a pesar de la lucha de los intelectuales negros para ser integrados o asimilados. El Renacimiento Negro es una respuesta a este sistema segregacionista.

Hacia 1929 el capitalismo mundial entró en crisis; la crisis económica trajo consigo, por un lado, la pérdida de fe en los ideales postulados como americanos y en este sentido atraer a los intelectuales de ambas razas; pero en la vida cotidiana, la situación laboral y económica del negro fue cada vez más dura, ya que ellos fueron los primeros en sufrir el paro forzoso, con lo que la discriminación se hizo más explícita y los negros tomaron conciencia de su condición de explotados.

Entre los años veinte y treinta se fue formando la imagen de Harlem en diferentes campos artísticos, en medio de la música ciudadana: blues, jazz y charlestón.

En el plano literario destacamos varios momentos en la vida de Harlem. Entre 1900 y 1920 la masa rural de afroamericanos no participaba el campo literario; eran muy pocos los autores negros de la reducida clase burguesa que tenían acceso a los círculos literarios y posibilidades de publicar sus trabajos.

La mayoría de los autores de este momento soslayaban el tema del conflicto racial y se dedican a una literatura totalmente "blanca", tal es el caso de William Stanley Braitwaite. Las principales obras de esta generación son El negro blanco de James Weldon Johnson, y la novela ideológica y pedagógicamente cargada, The Quest of the Silber Fleece de Dubois, donde con técnica idealizante anticipa la equiparación de raza -clase. (44)

Un segundo grupo fue dirigido por Sutton E. Griggs con su novela Imperium in Imperio (1899). Su protesta se centraba en la consecución de un estado separado; postulaba un Estado negro dentro del Estado. Su idea fue retomada por el Partido Comunista en los años 30; pertenecen a esta época las obras que prestigian los héroes de la libertad y del levantamiento de esclavos.

El último grupo de esta corriente es el representado por Oscar Michaux, quien se acoge a las tesis de Booker T. Washington: hombres que dedican sus esfuerzos al crecimiento económico y llegan a la riqueza, una posición eminentemente individualista.

---

(44) Cfr. J. Jahn. Las literaturas neoafricanas (Madrid: Ediciones Guadarrama, 1971), p.233

Con Claude McKay, nacido en Jamaica, llegamos aun nuevo tipo de literatura que marca el auge y esplendor de la literatura de Harlem. En un momento, que denominamos de transición, Mackay se sirve del dialecto patrio y escribe con técnica realista; en Songs of Jamaica presenta las peripecias de los mineros y en Constab Ballads critica la vida urbana de Kingston.

Alrededor de 1920, entre los ecos del jazz, las tendencias toman otras directrices. El sector social adinerado de los liberados, masa de los antiguos campesinos emigrados de las guerras de las ciudades del norte, fue cuestionada por los intelectuales, un grupo bohemio y ciudadano, vanguardia del renacimiento negro. Su centro espiritual fue Harlem, en Nueva York, otro mundo dentro de la gran ciudad, a la que habían llegado más de 300 mil negros.

La protesta militante la inicia Claude McKay con su poema Si tenemos que morir. Este escritor en adelante prescinde del dialecto y utilizó un metro típicamente europeo: el soneto.

Los primeros poemas de Langston Hughes apuntan a la identificación de todos los negros, se refleja la unión espiritual negra pregonada por Marcus Garvey.

Los escritores retomaron la historia del negro, gracias a que había un antecedente en la Asociación para el Estudio de la Historia Negra (Association for Study of Negro Life and History), fundada en 1915 por Carter G. Woodson.

Countee Cullen en su novela One Way to Heaven pintó la vida religiosa de Harlem en forma realista, mientras que satirizaba a la clase alta (45). Este escritor sufrió dolorosamente el conflicto de la desintegración, no encontraba su identidad ni en Africa ni en su medio. Finalmente se entregó al "Cristo negro" de donde surgieron versos inolvidables; en 1932 se adhirió al círculo de Harlem. Su drama revela la crisis de valores de una sociedad enferma, con marcas todavía muy fuertes del mito racial.

La aparición de Nigger Heaven de Van Veckten (46) y The Weary Blues de Langston Hughes en 1926 dieron un empuje al movimiento de Harlem. La primera obra transmitía el bullicio de Harlem y la otra incorporaba el blues en la poesía, con lo cual Hughes se convirtió en poeta del pueblo; después introdujo los ritmos de la época en forma variada.

---

(45) En el Renacimiento Negro de Harlem, la iglesia desempeñó un papel fundamental, puesto que en ella los negros encontraron un medio para la protesta. La iglesia, desde esta posición, constituyó un refugio para defenderse de la voracidad de los racistas blancos, asimismo fue un centro de exaltación y de recuperación cultural. En ella se multiplicaban los vínculos de solidaridad y se renovaba el sentimiento de esperanza. Además se concretó la conciencia de raza-clase explotada.

(46) Carl Van Veckten (1880-1964), crítico de teatro y autor arribista, que "descubrió" el folclore de Harlem, reunió en su apartamento en Central Park a las estrellas de Harlem con un sector de la burguesía de Nueva York, repentinamente "liberada" del prejuicio racial. Presenta a Harlem como objeto de literatura y sociedad. Cfr. J. Jahn. Op. cit. p.220

En adelante se van a presentar otras variantes en Harlem hasta llegar a la decadencia, que se manifiesta, sobre todo, cuando los escritores se acogen al proyecto Federal Writers' Project; un programa del gobierno de Roosevelt que empleaba a los escritores desocupados y los mantenía en momentos de crisis económica. Este proyecto constituye una táctica neutralizadora, ante la toma de conciencia política de los artistas de Harlem en general y de los escritores en particular.

Del Federal Writers' Project salieron dos corrientes, temáticamente relacionadas, pero cada una con diferente técnica. Una renunció a la herencia africana para conseguir una audiencia universal, así se fue diluyendo paulatinamente por falta de un programa ideológico-estético sólido. La otra explotó el material histórico y folclórico; tenía una postura ideológica de combate. Esta corriente tiene un fuerte acento de la lucha de clases y pinta el cuadro social con imágenes homólogas a la realidad opresiva, a la que estaban sometidos los negros tanto en el campo como en la ciudad.

El simbolismo de esta poesía tiene como referente la explotación capitalista, en ella se equipara raza-clase. Además, se le dio mucha importancia a la población campesina, como táctica política. Sterling Brown estudio el dialecto campesino del sur e introdujo la balada popular y el blues rural. No obstante, esta poesía entró en decadencia debido a la falta de una práctica política consistente contra el sistema explotador.

El más fiel representante de esta corriente es Richard Wright, quien en su tomo de novela corta titulado Los hijos del tío Tom (Uncle Tom's Children) describe la brutalidad de los blancos contra sus conciudadanos negros. Con Hijo de esta tierra (Native Son) consiguió un símbolo de valor universal. Bigger Thomas, protagonista del relato, evidencia la culpa que atañe a la sociedad en la criminalidad, no sólo americana, sino universal. Bigger es un joven enajenado por el ambiente, al que un miedo pavoroso arrastra hacia el asesinato. La equiparación raza-clase, lógicamente, desembocó en obras, cuyos protagonistas no son negros, sino blancos inadaptados o proletarios.

En los años 40 la fuerza y talento de Wright se hizo notar, influyó al grado de crear escuela.

La mayoría de autores afroamericanos, poetas o novelistas, del período de decadencia, a partir de este grupo, participaron de la equiparación raza-clase.

Sterling Brown, Langston Hughes, Randolph Edmonds, William Ahaway se adherieron a la corriente folclorista, pero casi todos ellos como Wright, durante la Segunda Guerra Mundial, se separaron de ella.

Claude McKay hacia 1937 mostró su última etapa, abandonó el Partido Comunista, se liberó de los compromisos ideológicos y se convirtió al cristianismo, hecho que marcó el resto de su producción.

La producción literaria de Harlem concluyó con la sátira. En 1931 George Schuyler publicó Black no More, obra que fue escrita antes de la bancarrota.

Al siguiente año, Wallace Thurman intentó con su novela satírica Infants of the Spring continuar con el resultado del "Renacimiento Negro de Harlem": la individualidad.

La época del renacimiento negro potenció muchos impulsos, pero desde el punto de vista literario, no produjo ningún estímulo. No consiguió unidad (47). Sin embargo, debemos destacar la importancia que tuvo Harlem en su repercusión en África.

Harlem ascendió con la crisis del capitalismo y con ella se fue esfumando paulatinamente, para cerrar un proceso histórico con sátira e individualidad, pero el recuerdo de Harlem todavía es motivo de inspiración para muchos negros, y aun blancos.

El ejemplo de Harlem animó a los negros del mundo a rescatar su dignidad; en África quedó impreso en la descolonización y también en momentos posteriores, esto se revela en las independencias de las naciones africanas -que de una u otra forma son una recuperación moral para los Africanos. Además, lo atestigua la Negritud, de las excolonias francesas; African Personality, en las excolonias británicas; y la Organización de la Unidad Africana. Nos parece legítimamente justo pensar en la influencia que ha tenido este movimiento en Sudáfrica en la respuesta al Apartheid, tanto temática como significativamente.

---

(47) Cfr. J.Jahn. Op cit. p.226

Según apunta Jacques Chevrier la decadencia de Harlem se debe especialmente, a la falta de una ideología consistente en el renacimiento negro. No hubo una radicalización a nivel del compromiso, se quedó en el hecho cultural. Para ilustrar esta idea suministramos la cita completa.

"La Renaissance noire fut un échec du a trois causes principales. La première est á recher dans l'absence de soutien de la classe moyenne noire, plus soucieuse d' asimilation que de "negreries"; la seconde réside dans la prodigieuse capacité de recuperation de la société blanche qui, en exploitant la Renaissance noire, est par venue á la vider de tout son contenu: les boites de nuit appartenaient á des Blancs, et c' étaient des éditeurs blancs qui publiaient Claude Mac Kay (sic) et Langston Hughes. Au terme de ce pillage le statut du Noir n'a donc guère évolue et pour la plupart il est resté l' amuseur exotique. Mais la troisième raison et sans doute la plus importante de l'echec de la Reanissance noire tient á l' absence d' idéologie et de structures socio-économiques du mouvement qui n'a jamais réussi á s' organiser face au paternalisme entreprenant de la société américaine" (48)

### La Negritud

A cincuenta años de la consolidación de la Negritud, hay quienes la siguen juzgando desde una perspectiva contemporánea y le piden cuentas de las mistificaciones a las que la han conducido, pues en nombre de ella algunos detentan el poder, para su exclusivo beneficio.

---

(48) Jacques Chevrier. Littérature nègre. (Paris: Armand Colin, 1974), p.19 Tomado de Yves-Emmanuel Dogbé Op. cit. p.248

Para nosotros -dentro de su época- fue un movimiento de reivindicación justo y pertinente, que se inspira fundamentalmente en la identidad cultural del negro, es una corriente literaria y filosófica, además de una ética personal.

El africano y el afroamericano tuvieron la necesidad de crear mitos compensatorios ante el despojo de su identidad y no es casual que surgieran en tierras extra-africanas, pues en lugares de una población blanca mayoritaria, la discriminación se hizo intolerable.

El hombre contemporáneo acosado por las circunstancias que le plantea el medio, busca soluciones desesperadas y los mitos políticos de nuestro tiempo forman parte de tales medios desesperados. (49) Las ideologías como los mitos cobran fuerza a partir de situaciones trágicas que demandan una solución rápida. La Negritud como mito contribuyó a formar una conciencia social, moral y política; operó como un poderoso factor de homogeneidad cultural. A pesar de no haber incorporado a la masa, quizá no permeó en ella limitada por el analfabetismo y la imposibilidad de controlar los canales comunicativos.

Insistimos en que el mito racial obedece a fines utilitarios, aunque no queremos ver el fenómeno limitado a lo económico, pues a partir de las relaciones productivas se dan consecuencias de índole psicológica y sociológica, entre otras.

(Cfr. Supra p.16) Al respecto Frantz Fanon apunta: la perfec--

---

(49) Cfr. Martín Sagrera. Op. cit. p.72

ción de los medios de producción provoca fatalmente el camuflaje de las técnicas de explotación del hombre y, por consiguiente, de las formas de racismo. Además agrega: "La constelación social y el conjunto cultural son profundamente transformados por la existencia del racismo." (50).

El colonizador impidió el desarrollo del negro, basado en su color de la piel, y es a través de éste que el negro asistirá a la revolución, mediante él buscará la ruptura con el colonialismo.

#### Orígenes de la Negritud

Los orígenes de la Negritud se remontan al cimarronaje; ésta se desempeñó como una operación de autodefensa colectiva, conducente a una reelaboración de las tradiciones africanas que en muchos casos dieron origen a formas nuevas, sincréticas.

La herencia africana, después de una larga cohabitación con elementos culturales provenientes de los países europeos sumados a los rasgos de las culturas americanas, ha dado origen a formas psíquicas, a particularidades psicológicas y a diversos estados de conciencia.

Las Antillas y otros pueblos del Caribe presentan características nacionales propias debido a su proceso histórico en territorios diferentes, inmersos en una vida económica y social que responde también a numerosos factores específicos, lo cual no excluye muchos rasgos comunes en los habitantes de esta zona.

(50) Para ampliar y comparar véase: Frantz Fanon. Por la revolución africana (México: Fondo de cultura económica, 1965) p.48

Por lo anterior es erróneo pretender volver al "útero" de la tierra africana como postula Senghor, pues no hay culturas raciales o continentales. En primer lugar, porque la cultura, como la historia, es un fenómeno en expansión íntimamente ligado a la realidad económica y social del medio al nivel de las fuerzas productivas y los métodos de producción de la sociedad que la crió.

En segundo lugar, porque el desarrollo cultural se produce en forma desigual, tanto en un continente como en una raza. Las coordenadas de cultura, como las de todo fenómeno de desarrollo, varían en espacio y tiempo, tanto en un sentido material (espacio y tiempo físico) como humano, biológicos y sociológicos. (51) Además, es necesaria una actividad selectiva, pues no todos los elementos de la cultura deben ser prestigiosos ni mantenidos. Asimismo, los artistas de esta corriente literaria de la Negritud se vieron en la necesidad de asumir algunas técnicas europeas, para reelaborarlas y plasmar así un contenido africano.

La Negritud llegó a suplantar un vacío, nos referimos a una vanguardia radical revolucionaria, la ausencia de una clase obrera sólida, la inexistencia de un pensamiento político autóctono avanzado, especialmente en Africa.

---

(51) Cfr. Maria Carrilho. Sociologia da Negritude. (Lisboa: Edicoes 70, 1975), p.195 Tomado de José Maria Nunes Pereira Op. cit. p.28

A menudo se presenta a la Negritud sólo en su sentido literario y filosófico, pero más allá de esto, es una toma de posición política. Si tomamos como premisa que la obra literaria es la interpretación política de un momento histórico, nuestra inquietud sobraría, pero nos referimos al hecho de que en la Negritud esa toma de conciencia política está explícita y en forma conciente. Aunque en el discurso literario de estos escritores muchas categorías operan a nivel no conciente, como característica general de todo discurso poético.

#### Críticas a la Negritud

La Negritud ha sido fuertemente criticada por plantear el conflicto en términos raciales y no sociales, sobre todo a partir de las mistificaciones a las que se le ha llevado. Por ejemplo, Onésimo Moreira Seijo se refiere sobre el particular así; "La Negritud concibe a la cultura extrapolada de los sistemas sociales y, lejos de identificar a la lucha de clases como motor impulsor de la historia, considera a esta última como la historia de la lucha de las razas... (52)

---

(52) Cfr. Onésimo Moreira Seijo. "La Negritud: una alternativa de respuesta" (A propósito del centenario de la Conferencia de Berlín) Seminario Centenario de la Conferencia de Berlín. (La Habana, Cuba 12-14 de diciembre de 1984), p.6

Hasta cierto punto es una falla relativa si tenemos en cuenta las siguientes preguntas y sus respectivas respuestas, entre otras: ¿Tenían plena conciencia los africanos de una lucha de clases, según la segmentación clásica, matizadas de antagonismo y explotación?; ¿Se habían formado ya las clases en Africa? ¿Además, era conveniente que los afroamericanos se dividieran en clases, en un momento de emergencia?.

Consideramos que en ese instante fue un recurso táctico el denominador racial, como distintivo que homologaba a la población para hacerle frente al colonialismo; como momento emergente surtió efecto, lo grave sería su continuación.

No es casual el hecho de que la respuesta fuera en términos raciales, pues a partir de ahí se dio; como lo hemos anotado, el racismo se enclava en el factor económico. Abraham en su libro From Race to Class hace la siguiente apreciación, la cual nos parece muy esclarecedora, según nuestro punto de vista:

"Given the social and historical forces which moulded the black experience, it is scarcely surprising that race and class can be equated. Whether this is an enduring equation is, of course, a matter which yet remains to be seen. However, I contend that a working equation was created right when the institution of slavery was inaugurated setting blacks and whites apart biologically, socially and economically" (53)

---

(53) Kiffe Abraham. From Race to Class. (Great Britain: Grass Roots Publisher, 1982), p.116

Una formulación del conflicto en términos sociales clasistas, quizá hubiera llevado a las diferentes comunidades negras a una separación irreconciliable, con repercusiones psicológicas tal vez insuperables en mucho tiempo. Ahora, cuando las naciones africanas experimentan una organización social diferente, al igual que los antillanos; el conflicto necesita ser reformulado, es tiempo de una reevaluación. Nuestro tiempo reclama un planteamiento en términos sociales.

También se critica a la Negritud por afianzarse en el humanismo francés, tal como lo señala Onésimo Moreira: "Negritud y humanismo se identifican en su expresión política: La Negritud bebe de la fuente del humanismo europeo y también en este sentido deja de ser una respuesta legítima." (54) De acuerdo con esta postura se le niega a la Negritud su apertura a otras corrientes de pensamiento. Pretender que todos los elementos fueran africanos equivaldría a un encerramiento, a volver al "útero de la tierra africana"; sería desconocer el proceso histórico al que se han adscrito los negros en contextos diferentes. Además, debemos tener en cuenta el contexto sociopolítico, económico y cultural en la época de la Negritud, donde el sentimiento imperante era el humanismo. Los pensadores africanos y antillanos en busca

---

(54) Cfr. Onésimo Moreira. Op. cit. p.10

de su identidad armaron su ideología con significantes manejados por los pensadores occidentales, más la vivencia africana (visión del mundo). Así el encuentro con occidente fue otra apertura para el negro. Como lo veremos en las influencias; la Negritud se nutre de diferentes corrientes, lo cual es lógico en un proceso sociocultural.

### Influencias de la Negritud

La Negritud, como fenómeno social, no es un hecho completamente homogéneo, aunque si formó escuela, como movimiento literario y filosófico.

Como lo señalamos en la justificación de este estudio, la Negritud tiene sus primeras manifestaciones en Haití, aunque el nombre y la consolidación de la ideología apareció después.

En los primeros años recibió los aportes del Dr. Price Mars en Haití, quien le dio solidez al grupo, hasta formar escuela.

Con la invasión de Estados Unidos a Haití en 1915, la brecha social y racial fue más clara, en este momento la participación de Mars era conocida continentalmente y aún en Europa. El le hacía frente a los sectores más conservadores de su país, a los asimilados que veían una promesa en la cultura francesa. Además, fue el primero en pronunciarse en el Caribe sobre el particular.

La Negritud se nutrió de la búsqueda de identidad, sobre todo, hispanoamericana, antes que latinoamericana, que poblaba por el continente, con atención en las particularidades nacionales.

En 1928 se publicaron tres obras ensayísticas, cuyo denominador común es la búsqueda de la identidad, ellas son: Ainsi Parla l' Oncle del haitiano Price Mars; Siete ensayos de la realidad peruana del peruano José Carlos Mariátegui; En busca de nuestra expresión del dominicano Pedro Henríquez Ureña. Estos tres trabajos patentizan la convergencia de los descendientes de africanos, indios y europeos en América Latina.

Están manifiestos el tronco negro, indio y blanco criollo, pero está ausente la unidad históricamente criolla del tronco de nuestra común identidad. (55)

Hubo muchos atisbos en la búsqueda de una identidad continental, presentes en Bello, Sarmiento, Montalvo, Martí, Darío y Rodó, luces de nuestra identidad, pero sólo José Martí brindaba una definición de sí, una emancipación del espíritu y la sensibilidad, provechosa a un tiempo para todos los tipos sociales surgidos de nuestra común tragedia colonial. (56)

---

(55) René Depestre "Saludo y despedida de la negritud" Africa en América Latina. Relator Manuel Moreno Fraginals. (México: Editorial Siglo Veintiuno, 1977), p.351

(56) Loc. cit.

Durante los años 20 al 30 surgieron en los círculos literarios y artísticos de América Latina y el Caribe alrededor de seis vanguardismos, unos seguían las escuelas europeas y otros trabajaban independientemente.

El indigenismo y el negrismo son también dos influencias de valor en el desarrollo de la Negritud, en tanto son una nueva postura ideológica frente a la explotación humana. Representan una respuesta al indianismo que tenía un afán pintoresquista y exótico. Los trabajos de esta orientación aparecieron en Revue Indigènes (1928), esta revista desapareció con Anthologie Indigène, luego surgieron Les Griots y Le Relève entre 1932 y 1938. La época de estas revistas está caracterizada por la identificación raza-clase, al igual que en los Estados Unidos.

Jacques Roumain, autor de Señores del Rocío (Gouverneurs de la Rosée) es uno de los primeros de esta generación en plantear las implicaciones entre raza y clase. En 1939 publicó un ensayo titulado "Las quejas del hombre negro".

Es Roumain, entre los que se han referido al prejuicio racial, quien mejor lo ha definido:

"Es imposible, dice, ver en el prejuicio de color otra cosa que una expresión ideológica de antagonismo de las clases, reflejando éste a su vez las contradicciones del sistema de producción. Es esta doble imbricación en la infraestructura económica lo que hace difícil a un observador superficial el análisis de un fenómeno que a primera vista parece tocar solo a la psicología". (57)

---

(57) En René Depestre Idem. p.353

El indigenismo y el negrismo desembocaron en la Negritud, por la búsqueda de la identidad y protesta contra la dominación colonial y neocolonialista; esto los impulsó a representar desde un punto de vista lingüístico el mundo social de los campesinos afroamericanos, sus pensamientos y aspiraciones. En el indigenismo, Haití ha encontrado una forma de novela con validez nacional, que a partir de la Segunda Guerra Mundial ha sido influida, más y más, y profundizada por la "Negritude". (58)

Además de Haití, Cuba dio sus aportes tanto en el indigenismo como en el negrismo. En el indigenismo con Ecué-Yamba-ó (1933) de Alejo Carpentier y en el negrismo con Nicolás Guillén, quien hacia 1930 cayó en la órbita del negrismo. Hay muchos antecedentes del negrismo en Cuba, entre los que citamos a Sab de Gertrudis Gómez de Avellaneda y Cecilia Valdez de Cirilo Villaverde, ambas obras están inscritas en el romanticismo.

El período de apogeo de la Negritud es también el del muralismo neozteca y de la revista Repertorio Americano, que vivía sus mejores momentos, órgano de alcance continental, dirigido por el costarricense Joaquín García Monge, cuyo lema fundamental era "Unidos por la cultura" del que se desprende su primordial objetivo: la búsqueda de una unidad continental, una identidad común.

---

(58) Cfr. Jahn. Op. cit. p.267

Este es el cuadro cultural e ideológico que en 1932 daría albergue a los primeros ideólogos de la Negritud, continuadores de un largo proceso, son ellos: Etienne Léro, René Ménénil y Jules Monnerot, fundadores de la revista Légitime Défense, de única publicación, debido a las presiones tanto familiares de los integrantes como a la oposición del gobierno colonial.

Ellos se inspiraron en Rimbaud y Breton en lo literario; en Freud y Marx en lo político. Seguían fieles a la técnica surrealista, en la creación de imágenes y otros recursos estilísticos.

El freudismo tanto en Harlem como en la Negritud aportó, sin duda, elementos a esta poesía aparentemente popular en la que se repite el ansia de sumergirse, de volver al vientre de la tierra. (59)

Fernando Morán lo aplica a los escritores de Harlem, mas si hacemos un parangón entre estos escritores con aquellos llegamos a la conclusión de que ambos grupos sufren la misma orientación, muy fuerte también en Senghor, la cual lo llevó a una mistificación, en el sentido de que se acoge a un pasado que ya no tiene vigencia, pues se vive otra etapa de la historia.

---

(59) Cfr. Fernando Morán. Nación y alienación en la literatura negroafricana (Madrid: Ediciones Taurus, 1964), p.46

Estos escritores se ampararon en la ideología marxista, la cual dejará huellas en su producción, algo propio de su momento. Los círculos literarios parisinos estaban impregnados de esta ideología.

El segundo grupo, que data de 1934, mantuvo una actitud independiente frente al comunismo y al surrealismo. Su medio de expresión fue L' Etudiant Noir y estaba compuesto por Léopold Sedar Senghor de Senegal, Leon Gotran Damas de las Guyanas y Aime Cesaire de Martinica.

Estos escritores llegaron a la consolidación de la ideología de la Negritud, con ellos el cimarronaje, semilla de la resistencia cultural, produce frutos, los cuales a nivel literario se marcan en dos formas, la primera corresponde a la poesía y la segunda a la novela, en este último se inscribe la novela de la descolonización en Africa occidental.

El primero en publicar fue Leon Damas en la revista Esprits en 1934, tres años más tarde Guy Lero publicaba su primer libro Pigments. En 1939 salió Cahiers d' un retour au pays natal de Aime Cesaire en la revista Volontés, la obra pasó inadvertida en una Europa que vivía plenamente la vigilia de la Segunda Guerra Mundial. El libro tuvo una acogida universal en 1947, cuando fue reeditado con un prólogo de André Bretón, considerado como el padre del surrealismo.

Léopold Sedar Senghor publicó, entre 1945 y 1948, sus obras capitales, Chants d' ombre (1945) y Hosties Noires (1948), esta última es un poemario militante, en sus páginas está viva - la protesta contra la discriminación racial y social.

En estas obras se encuentra el espíritu de la Negritud, especialmente en Cahier, que es a la vez definición, manifiesto y programa.

Este espíritu se expresó después de modo más coherente, en la antología, Poetas de Lengua Francesa (1947) y sobre todo, en la Antología de la nueva poesía negra y malgache (1948) de Senghor, con un prólogo de Jean Paul Sartre, donde mostraba cómo los proletarios negros sufrían una doble enajenación: la de colonizados y negros.

A pesar de la lucidez de Sartre acusa un problema fundamental de enfoque al formular la explotación del negro, la cual no se da obviamente, por su raza sino por las condiciones específicas de esa explotación. Esta situación es analizada por René Depestre en estos términos: "Por lo pronto para Sartre la toma de conciencia racial" se diferencia por naturaleza de aquella que el marxismo trata de despertar en el hombre blanco... (sic)

La conciencia de raza está por lo pronto fijada sobre el alma negra, o más bien, puesto que el término vuelve a la Antología, sobre una cierta calidad común al pensamiento y a la conducta de los negros que llama la negritud"... El hombre africano

deportado a América ha sido constreñido a formarse una conciencia racial, no porque tenía un alma negra o una negritud consustancial a su naturaleza, sino en razón de las especificidades coloniales del modo de producción capitalista..." (60)

Una figura de relevancia en esta generación es David Diop, poeta nacido en Bordeux en 1927. Su poesía es militante y de protesta (61) y fue publicada a partir de 1947 en la revista Présence Africaine que ha fungido como medio de divulgación del quehacer artístico e intelectual del hombre negro.

Sus piezas más significativas son: Les voutours, La route véritable Certitude, Negre clochard, tanto por su fuerza expresiva como por la temática en sí. Además de otros, donde el discurso es menos "fuerte" pero no por ello menos significativo, entre los que citamos A ma mère les heures, A une danseuse noire y Rama Kam.

Este segundo grupo de la Negritud quizá logró tener éxito, hasta constituirse en una escuela literaria, debido a la independencia que experimentó, completamente diferente al grupo de Etienne Lero, quien se esfumó y no formó escuela por la dependencia e inconsistencia de su programa ideológico, además de las presiones familiares y del aparato colonial.

---

(60) Para ampliar y comparar Cfr. René Depestre. Op. cit., p.361

(61) Poesía dominada por el sentimiento de lucha contra el racismo y los comportamientos contrarios a la dignidad del hombre. Esta poesía responde a una práctica política.

En cuanto al surrealismo, Sartre dijo que un negro robó el surrealismo a los blancos; ese negro pionero es Cesaire, quien toma los significantes usados por los escritores europeos y los canaliza contra el régimen colonial; en él la técnica surrealista tiene un fin extraliterario muy valioso en la toma de conciencia política, según explicamos en la página siguiente.

Queremos establecer la diferencia entre el surrealismo de la Negritud y el europeo, para lo cual nos basamos en Fernando Morán:

"El surrealista abdica de todo el poder de control sobre el verbo y trata de ser, en el trance, invadido por el verbo. El poeta africano, en conformidad con su filosofía tradicional, considera el dominio de la palabra un privilegio irrenunciable y esencial a su capacidad creadora, a su virtud de metamorfosear las realidades. El surrealista lleva el individualismo a su extremo y posee de la literatura una concepción que excluye todo fin extraliterario, mientras que el escritor africano no se considera el bardo o cantor de su raza o de su pueblo." (62)

La Negritud en su recorrer ha ido cambiando, se está transformando, pero de ninguna forma consideramos que sea un movimiento del pasado, pues la vértebra sigue viva, lo cual lo podemos constatar en un contingente novelístico tanto en las novelas del período de la descolonización como en formas posteriores.

---

(62) Fernando Morán Op. cit. p.17

En la verificación de nuestra hipótesis presentaremos esa evolución de la Negritud, que hemos citado, mediante algunos ejemplos.

Somos concientes de que algunos miembros de la Negritud han pretendido llevarla a un desvalijamiento, entre ellos Senghor, quien a lo largo de su vida ha mostrado un cambio radical en sus planteamientos.

Senghor como Camara Laye se han considerado mulatos culturales, cabe hacer la observación, que bajo esta denominación ambos han aspirado a integrarse a la cultura francesa, no se plantean una selección de los valores de ambos mundos, sino una asimilación.

La Negritud es una respuesta significativa en un momento de la historia, violenta en muchos casos, como respuesta a la enajenación cultural y espiritual, que mediante diversas denominaciones eufemísticas ha sido ocultada, entre ellos asimilación, que la Negritud desenmascara. Los franceses siempre pretendieron enajenar a los africanos, apoyados en una mitagogía; por lo que consideramos a la asimilación un eufemismo para neutralizar la toma de conciencia de los africanos.

En las excolonias de expresión inglesa surgió la African Personality menos violenta, debido a que el avasallamiento fue menos dierecto, pues corresponde a una táctica distinta (indirect rule), esta surgió, en parte, porque los ingleses no podían dominar y controlar a los africanos. En última instancia African Personality es otro mito compensador.

### La Novela de la Descolonización

En este apartado analizaremos la generación de la descolonización y nos referiremos a algunas novelas en particular.

Los novelistas de este período, que fechamos entre 1945-1960, tenían un proyecto político consistente; hay un interés generacional que los distingue, con salvadas excepciones, lo cual nos permite hacer una caracterización relativamente homogénea.

Estos escritores son hombres y mujeres de su pueblo y presentan una concepción de literatura particular: un discurso artístico que desemboca en una lección significativa, pues ellos están orientados hacia una descolonización de hecho, objetivo fundamental en ellos.

El concepto de arte por el arte pierde vigencia según su cosmovisión, por lo cual no es gratuito que la mayoría se acogiera al realismo sociológico como técnica expresiva y de significación.

En Africa, las culturas populares fueron arrasadas por el capitalismo. La introducción de nuevos modelos de vida ha llevado a los africanos a un proceso de reacomodamiento.

El africano contemporáneo, aunque en la mayoría de los casos no experimentó la mezcla racial, en el plano cultural se vio influido por los valores del dominador, hasta el punto de convertirse esto en un conflicto psicosocial; el drama surgió y se intensificó con el desarrollo de la actividad colonial, base del traumatismo psicosocial reflejado en la novela de la descolonización.

La novela como arte social tiene como función la orquestración de la complejidad social. En occidente esta orquestación fue conocida después de la Revolución industrial y en Africa occidental después de la Segunda Guerra Mundial.

El realismo sociológico atiende a la complejidad de la sociedad, al darle una salida significativa, por esto se entronca con el realismo en general. El realismo no tiende a la reproducción mecánica y minuciosa de la realidad sino que logra sus objetivos solamente cuando en un personaje artístico coinciden de modo eficaz, los momentos más significativos de una época y de una situación histórica. (63)

Este realismo sociológico implica que los escritores escriban con imágenes naturales y culturales de la realidad africana: imágenes conformadas con ritmo, la didáctica africana, la teogonía, la cosmogonía, la concepción mítica del mundo, la cotidianidad etc., todos estos elementos le dan a la novela un valioso carácter documental.

La novela, ubicada en un segundo momento del proceso de liberación, acompañó la gesta independentista y fue una fuerza poderosa en el proceso de desalienación y de toma de conciencia social. La poesía ocupó el primer lugar, ya que sirvió al movimiento nacionalista como medio de expresión literaria y como vehículo de comunicación con el mundo.

---

(63) Cfr. Humberto Eco. Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas (España: Editorial Lumen, 1975), p.220

Muchos líderes de Africa occidental tuvieron un doble papel, de poetas y políticos, entre ellos: L. Sedar Senghor en Senegal, el Dr. Nnandi Asikiwe en Nigeria y Dennis Osadebay en Biafra.

El poema fue una forma emergente, un tipo especial de poema: de combate contra el colonialismo, pues el Africa milenaria cono cía otro tipo de poesía, aunque no desprovista de la sátira; ésta es una forma muy antigua en Africa.

La novela orientó a los países del occidente africano de la transición a la independencia, es decir, del período colonial a la descolonización y continúa su labor en el asentamiento de los Estados hasta la sociedad africana de nuestros días.

Encontramos en la novela de la descolonización héroes cargados con el fardo de la soledad y la angustia, producto de las consecuencias socio-psicológicas de la aculturación y del mundo burgués, que comienza a desarrollarse y a tomar cuerpo en Africa occidental.

La respuesta de los cambios sociales en Africa cumple su objetivo en el alcance real de la expresión novelesca, que da una interpretación de esa realidad, la comunica y lógicamente hay en ella una solución significativa, por supuesto.

La evolución del héroe problemático en la novela del oeste africano tiene su equivalente en el fenómeno de cambio de la realidad objetiva. Asimismo las características de este individuo constituyen los atributos de alienación espiritual, considerados

como distintivo de la alienación social. (64)

La novela pretende limpiar de complejos a la sociedad del oeste africano y liberarla de los traumas del colonialismo, del que recién se libera. Además la guía hacia una descolonización de hecho, pues no basta con una de derecho, así la literatura no es sólo catártica, sino necesaria por el proyecto político de donde se levanta.

Los héroes de estas novelas son símbolo de una sociedad que cambia. Hay una evolución muy marcada en el héroe de esta novelística: va desde el héroe problemático hasta el héroe desilusionado, que hace su aparición en 1966. No pretendemos dar una taxonomía de este desarrollo, pero si marcar las líneas principales de su orientación.

La primera forma está marcada por una constante "tradición", "modernidad" resultado del traumatismo espiritual y psíquico, consecuencia de lo que Roger Bastide llama "la interpenetración de las civilizaciones y la psicología de los pueblos" (65)

El individuo se descubre incompatible entre dos mundos, uno tradicional y otro moderno, cuando él se da cuenta de que su existencia y equilibrio espiritual están al margen de dos mundos surge el conflicto. Este punto crucial y dramático es el explotado por la novela de la descolonización, la cual acusa influencia de los novelistas de la corriente existencial, entre los que citamos a Jean Paul Sartre y a Albert Camus.

---

(64) Cfr. Sunday Anozie. Sociologie du Roman Africain (Paris: Aubier Montaigne, 1970), p.55

(65) Cfr. Roger Bastide. "Interpénétration des civilisations y psychologie des peuples" Revue de Psychologie (53 ), 1954. Tomado de Sunday Anozie. Op. cit. p.42

En esta novela el héroe problematiza su existencia, no sabe quien es ni cuál es su rumbo, producto del trauma colonial. La soledad mina a este personaje, lo cual se aprecia magistralmente en el monomito:

"El camino común de la aventura mitológica del héroe es la magnificación de la fórmula representada en los ritos de iniciación: separación-iniciación-retorno, que podrían recibir el nombre de unidad nuclear del monomito. El héroe inicia su aventura desde el mundo de todos los días hacia una región de prodigios sobrenaturales, se enfrenta con fuerzas fabulosas y gana una victoria decisiva; el héroe regresa de su misteriosa aventura con la fuerza de otorgar dones a sus hermanos." (66)

Un ejemplo clásico de monomito se encuentra en la obra de Amos Tutuola, escritor yoruba de Nigeria:

"The most remarkable feature uniting all Tutuola's books is his grasp of basic literary forms. All his heroes or heroines follow out one variant or another of the cycle of the heroic monomyth, Departure-Initiation-Return" (67)

Los individuos manifiestan su protesta contra las formas de relaciones humanas y sociales que puedan amenazar su autonomía. Generalmente son hijos de familias rurales que se rebelan contra sus padres, y con el fin de apartarse de ellos se van a las ciudades, atraídos por el mito de la modernidad, una vez golpeados por éste regresan a sus hogares a recuperarse. Nos parece pertinente destacar que todavía no se había dado un divorcio marcado entre el campo y la ciudad, se presentan trenzados; más adelante, con la industrialización y su consecuente urbanismo se llega a una diferenciación más clara.

(66) Joseph Campbell. El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito (México: Fondo de Cultura Económica, 1959), p.35

(67) Gerald Moore, Seven African Writers (London: Oxford University Press, 1962), p.44

En estos héroes apreciamos el enfrentamiento entre generaciones de familias, inscritas en la generación histórica: hombre/mujer, letrados/iletrados, campo/ciudad, generadas por la colonización, es decir, estas oposiciones son producto del compartimiento colonial. Los personajes, producto de este compartimiento, están incomunicados, esto los condujo al individualismo gestado por el mito colonial.

"Tradicición" y "modernidad" están yuxtapuestos en la situación colonial, dos universos uno al lado del otro, dos estructuras humanas tan imperfecta una como la otra. La crítica a esta estructura pone de manifiesto la urgencia de un hombre nuevo, como síntesis significativa de esta oposición. Los héroes, batidos entre la "tradicición" y la "modernidad", le sirven al escritor para actualizar su crítica social y un signo de didáctica moral.

La novela autobiográfica ha sido muy trabajada por los escritores de esta área. En ella las vicisitudes y fracasos del héroe tienen su equivalente en el fracaso del hombre africano en una sociedad obstruida por el colonialismo. Precisamente, en la novela de Africa occidental este elemento embarga el discurso del narrador, en algunos casos en forma obsesiva.

Los escritores de esta generación explotaron básicamente dos temas: el de la colectividad tradicional y el de la tensión "tradicición"/"modernidad", ambos temas tienen que ver con el colonialismo, que trastornó el sistema de vida tradicional y a la vez se esforzó por mantener las estructuras tradicionales con el fin de continuar con la explotación, sin cambios que dieran lugar a una toma de conciencia política.

La situación política es otro elemento que muestra la evolución del héroe, con una proyección hacia el héroe desilusionado: este tipo de héroe se perfila y adquiere características diferenciadoras, sobre todo, a partir del neocolonialismo, la guerra, los partidos únicos, el nacimiento de las élites locales explotadoras y su consecuente clientelismo; estos aspectos evidencian el fracaso de las independencias de los países del oeste africano.

No pretendemos desarrollar los puntos citados en relación con el héroe desilusionado, porque los consideramos parte de otra temática generadora de una nueva manifestación de características propias e inherentes a la evolución sociopolítica y económica. Sin embargo, nos referimos brevemente al clientelismo que, aunque no es aspecto central de nuestro estudio. sí guarda relaciones con éste por ser una manifestación de "tradición"/"modernidad". El enfrentamiento explotadores/explotados continúa como ley estructurante en la novela de la desilusión, reflejo significativo de su equivalente en el referente extraliterario. En este contexto, la iteración explotadores/explotados presenta un rasgo fundamental: la explotación entre negros.

Los escritores de la novelística de la desilusión no sólo enjuician los mitos colonial y neocolonial, sino el de la Negritud -como falsa conciencia-, pues ésta perdió su contenido ideológico y pragmático original para convertirse

en un postulado racista y demagógico defensor de muchos estados africanos, así como de la continuación del régimen dictatorial haitiano. Reiteramos que la Negritud ha experimentado varias etapas desde la de mito compensador y de homogeneidad cultural hasta el estatus de falsa conciencia. Por las razones expuestas, la Negritud aparece como degradación en la novela del occidente africano, surgida alrededor de 1966, y en la novela haitiana contemporánea. Así la oposición constitutiva en estas novelas, como lo señalamos, es producto de la explotación social entre negros y sus aliados en las exmetrópolis. (68)

Al asistir a la independencia y al estatus de estado legal los países africanos se han basado en el modelo occidental del estado-nación unitario y centralizador, en un contexto de profundas divisiones sociales que han dado lugar a particularismos de índole variado: étnicos, regionales, religiosos, lingüísticos, demográficos y, básicamente, a los económicos. Esas profundas divisiones del cuerpo social han generado conflictos, enfrentamientos y luchas de intereses particulares con la lógica incidencia en la organización del nuevo estado.

El nuevo estado opera como una fuerza neutralizadora de los conflictos antes destacados, mediante una serie de tácticas políticas y económicas, reguladoras del consenso social. De esta forma surge el clientelismo; mecanismo conciliador de los desajustes sociales entre los individuos o grupos parciales y el estado a través de relaciones de clientela.

---

(68) Cfr. Claude Souffrant. Une Negritude Socialiste. (Paris: Editions L' Harmattan, 1978), p.158 y stes.

La táctica de situar el poder del estado y el modo de gobierno termina por actualizar esencialmente el clientelismo, es decir, una serie de relaciones donde se acentúan las motivaciones personales y particularistas, más que sobre la impersonalidad de las relaciones sociales y la institucionalización de la entidad pública.

El clientelismo, según el desarrollo del estado poscolonial, ha experimentado índices altos de corrupción, lo que determina un nuevo concepto del término clientelismo. Dentro de estas circunstancias, el clientelismo se define como un sistema de regalos y contraregalos; o sea, un sistema político donde los actores (individuales y colectivos) intercambian directamente favores, servicios, recomendaciones y empleos, en pago de apoyos políticos de lealtad, y de fidelidad. Este proceso de clientelización del aparato estatal es el que se ha ido apoderando de los estados africanos.

El partido único, en la mayoría de las naciones africanas, ha utilizado el clientelismo como táctica para reagrupar todas las fuerzas políticas y sociales comprometidas en la lucha anticolonialista, para absorber luego todos los partidos y grupos de oposición, hasta transformarse en partido de hecho único, hoy dueño incontestable de un estado al que legará sus estructuras de clientela.

El clientelismo, entre otras estructuras político-sociales, ha condicionado las reglas de funcionamiento del estado, al grado de reglamentar las relaciones entre el estado y la sociedad en la mayoría de los países africanos. (69)

#### Oralidad y Texto novelístico.

En Africa occidental la novela acusa un vínculo muy estrecho con la tradición oral que se manifiesta no sólo a nivel de recursos estilísticos, sino en una perspectiva más amplia, cultural. Relacionados con los primeros citamos: proverbios, mitos, epítetos, estribillos, aforismos, leyendas, adivinanzas, canciones y la sátira; y de la segunda: la religiosidad, la magia, la brujería y los espacios de la cotidianidad, recursos que el realismo sociológico rescata en tiempos modernos para plasmar la visión del mundo narrado.

Algunos de éstos como la sátira, los mitos y los proverbios manifiestan la revuelta contra el poder colonial o hacen referencia a él; para sustentar esta aseveración nos basamos, entre otros, en Verónica Gorog-Karady quien afirma en su artículo "Stéréotypes ethniques et domination coloniale: l' image du Blanc dans la littérature orale africaine" que "les mythes

---

(69) Para ampliar y comparar las aseveraciones hechas: Cfr. - Lanciné Sylla "Génesis y funcionamiento del estado con relaciones de clientela en Costa de Marfil" Coloquio Internacional sobre Estado y Sociedad en Africa (Oaxtepec, México, Octubre 24-29, 1983).

génétiques avancement une interpretation globale de la naissance de la differenciation raciale et sociale del l'inégalité de tous ordres entre Blancs et Noirs". (70)

Los proverbios funcionan en muchos casos como forma de afirmación cultural, social y política; se actualizan en períodos de conflicto social y de desesperación. En Africa occidental esta forma se propagó, sobre todo, en el período de la descolonización; fungió como forma de respuesta a la humillación y ultraje colonial. Al respecto afirma Nancy Schmidt:

"Proverbs are an integral part of oral literature as they are of west african life. They have also been used in English literature with varying frequency, depending on changes in the social environment. They have most often been used in ages of controversy and satirical criticism and are frequently found in literature that characterizes the folk of appeals to the folk, when appeal to the fundamental emotions is made, and during times of nationalistic and social striving. (71)

Los proverbios, especialmente en la novela nigeriana, son utilizados para expresar el conflicto cultural de valores (valores europeos/valores africanos). Se han usado para manifestar el choque entre las respectivas visiones del mundo. Estos proverbios adquieren de acuerdo con las exigencias de la creación artística, un carácter plurívoco; por ejemplo, en la obra de Chinua Achebe -escritor nigeriano- encontramos una gama muy variada en cuanto a la utilización del proverbio.

---

(70) Veronica Gorog-Karady. "Stéréotypes ethniques et domination coloniale: l'image du Blanc dans la littérature orale africaine" Presence Africaine V 15 (60) p.635

(71) Archer Taylor. The Proverb (Hatboro: Folclore Associates, 1962) p.172-174. Tomado de Nancy Schmidt "Nigerian Fiction and The African Oral Traditional" Literature and Arts V2 (Joseph Okpaku, ed. New York: Tomas y Crowell Co.1970). p.32

"Chinua Achebe, who makes extensive use of proverbs in several different circumstances and in several different novels" For example, he uses the proverb: "When an adult is in the house the she-goat is not left to bear its young on its tether on four different occasions in one novel" (72)

La religión es otra forma de la oralidad donde se registra la protesta en Africa occidental. La religión del blanco sirvió como mecanismo de dominación, pero es mediante ella que los africanos logran sacudirse del oprobio del colonialismo, ya fuera por medio de la religión autóctona, o cristiana: "En Afrique neme la religion africaine s'est secouée d' une certaine situation de resignation pour s'affirmer, ferment de prise de conscience politique et de mobilisation des masses". (73).

En la obra de Efraim Amu, de Ghana, encontramos parlamentos de protesta que eran cantados en las iglesias cristianas: "Amu no fue solamente un buscador de formas africanas específicas para aplicarlas a las canciones de la iglesia cristiana; fue también exactamente lo que Fanon llama un incitador" (74) La literatura de la oralidad tiene un indiscutible valor histórico, porque recoge las peripecias de los pueblos africanos y por su ética didáctica. En esta literatura hay muchos cantos rituales rítmicos que registran una sabiduría práctica; se exaltan valores como la prudencia, la solidaridad y la fraternidad.

---

(72) Loc. cit.

(73) Colloque de Cotonou (16-22 août, 1970). Les religions africaines comme source de valeurs de civilisation. (Paris Presence Africaine, 1972), p.46

(74) Cfr. J. Jahn. Op. cit. p.341

Es una literatura de elevación moral y forma de conocimiento que enseñaba a los niños la cultura de su tribu; así como las manifestaciones culturales de las tribus circundantes.

En la literatura oral el mito cobra fuerza y cumple su función de integrador cultural; a través de él se filtraba la solidaridad y se transmitía el origen del cosmos y la teogonía.

Este ejercicio educativo de la oralidad es un recurso literario muy estimado por los novelistas de Africa occidental; y su incorporación en la novelística actual le imprime el sentido de solidaridad entre los pueblos africanos que tenía en el pasado. (75)

La inserción de la oralidad, con características específicas en la novela africana, le da a ésta un carácter que la diferencia de otras literaturas. Si bien es cierto que presenta rasgos comunes con las formas novelísticas de aquellas se diferencia de las mismas por el sello que le imprime la oralidad apuntada.

Los escritores del período de la descolonización se vieron obligados a tomar la literatura oral como punto de referencia. En una sociedad, en proceso de transformación, que veían amenazada la cultura autóctona, al extremo de perder sus mitos y otras formas de representaciones culturales como los tótemes,

---

(75) Cfr. María Rosá de Bonilla "Descolonización y novela en Africa". Revista Crónica (San José. Costa Rica, 1983). p.87

aquellos tuvieron que nutrirse de la tradición oral. En este momento emergente era necesario reconstruir tanto como crear una ideología literaria consecuente con el proyecto general de la descolonización; a esto responde el realismo sociológico. Corriente que se eleva como un credo programático político-estético, por ello no es gratuito el hecho de crear con imágenes naturales y culturales de la realidad objetiva. El realismo sociológico es, en este sentido, una respuesta significativa a la literatura que le precedió: la literatura colonial.

La promoción novelística anterior a la del período en estudio está constituida por una serie de novelas costumbristas, con un afán exotista y pintoresco que elude el compromiso político, eso se explica por la represión del aparato colonial y el inicio de la toma de conciencia política como fuerza homogénea. Además muchos de los que escribían eran religiosos negros y mulatos en quienes la asimilación había tenido mucho éxito, o bien, eran colonos que desde su perspectiva literaria reafirmaban el mito colonial. (76)

En Africa occidental, la novela, según la noción de este género que manejamos aquí, no apareció sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial, con un considerable crecimiento en la década del 50. Es pertinente señalar que antes de esta época existían formas precarias de novela, como la novela Doquimi-ci, del escritor dahomeyano, Paul Hazoume, publicada en 1938.

---

(76) El concepto de literatura de estos escritores es totalmente opuesto al del realismo sociológico y al que nosotros sustentamos.

La posguerra se caracteriza por la caída del mito colonial y la novela es una forma entre las que se va a desentrañar ese mito difundido por la novela colonial. En este momento aparece un contingente novelístico de protesta al régimen imperante. Habían aparecido formas literarias, sobre todo oralmente que presentaban oposición al aparato colonial; en esta época la revuelta es colectiva y posee un proyecto de generación; algunos autores, entre ellos Frantz Fanon, señalan tres momentos en la literatura africana: el del intelectual colonizado, que se basa en los cánones europeos. El de los colonizados que están fuera de su pueblo, sin ninguna relación con él, refugiados en el recuerdo y la reinterpretación de viejos episodios de la infancia y un último momento -el de los años 50- correspondiente a la literatura de combate.

Ante la clasificación anterior es necesario aclarar que su rígida compartimentación deja al margen las continuas manifestaciones de inconformidad y protesta que se fueron desarrollando desde la llegada de los colonos y en los años 50 asistimos a la cristalización de ese proceso emancipador.

### Literatura y descolonización

Los novelistas de la descolonización tenían objetivos muy precisos en la vanguardia cultural. Es una literatura que nace para defender e ilustrar una civilización milenaria, mal conocida por la visión deformada que impuso la ideología colonial. Dentro de una militancia concientizadora se propuso transmitir un mensaje que contribuye a restaurar los valores socioculturales. Para lograr su objetivo potenciaba el pasado precolonial y los valores culturales.

En el estado colonial, en el momento de la independencia, esta literatura funcionaba como un discurso literario concientizador; convocaba a la acción y a la revuelta para romper con los vínculos que obstaculizan la cultura autóctona; llegaron -inclusive- a la sobreestimación de su cultura; la negación de la cultura dominante era una necesidad para afirmar la propia. Por lo anterior, la literatura de emancipación y la literatura neoafricana se fueron confundiendo poco a poco. Es preciso resaltar que esta literatura presenta características africanas y acusa ya un divorcio de la literatura europea, aspecto que fue potenciado por el movimiento literario de la Negritud.

La descolonización en todas las manifestaciones necesitaba mitos compensadores para llegar a la catarsis:

"En el plano intelectual, más general, los mitos que han nutrido esta literatura descolonizadora han sido los de la Negritud y el de la African Personality, de igual sentido, pero tipificados, uno y otro, por las circunstancias específicas de dos tipos de colonización con principios diferentes, la francesa y la británica". (77)

La época de la Unión Francesa y de la "loi-cadre" 1946-1958

La época de la unión francesa y de la "loi-cadre (1946-1958) tiene singular relevancia en la formación ideológico-intelectual de los escritores de la descolonización; pues en ella se conforman los círculos sociales y culturales del credo político y estético de esta generación.

Las ideas dominantes de la Constitución de 1946 son la unidad y la asimilación. Esta época está marcada por el crecimiento de la representación africana en las diferentes asambleas metropolitanas. Algunos africanos se distinguían en ellas, tal es el caso del sudanés Mamadou Konaté, quien fue vicepresidente de la Asamblea Nacional. El aumento de políticos africanos en Francia tuvo una profunda influencia en la literatura; la juventud de estas familias encontró un fuerte apoyo para seguir estudios en Europa y asimilar perfectamente la lengua francesa.

A partir de la Constitución de 1946, nacieron en el terreno local, las asambleas territoriales y los "Grandes Consejos" de Dakar y de Brazzaville, además de la creación de escuelas para políticos y otras de progreso cultural. Después de 1954, los gobernantes franceses se acompañaron de ministros africanos - - (Senghor, Houphouet Boigny, Modibo Keita, Hamadou Dicko, entre otros),

(77) Fernando Morán Op. cit. p.10

Desde este año (1946), los tribunales presididos por los magistrados aplicaban el Código penal francés a los africanos. El Código de trabajo de los territorios de ultramar, del 15 de diciembre de 1952, vino a reglamentar las relaciones entre patrones y trabajadores, a la vez se crearon los tribunales de trabajo y el sindicalismo experimentó un desarrollo considerable. Algunos sindicalistas, como Sekou Toure y Ousmane - - - Sembene, han ejercido influencia sobre el movimiento literario.

La enseñanza también acusa su desarrollo bajo la Unión francesa. Hubo mayor acceso a las universidades francesas; en 1957 había 2800 estudiantes africanos en ellas.

La "loi cadre" le da a los africanos una cierta autonomía, hubo una serie de reformas, las cuales estaban orientadas a una política neocolonialista.

Los consejos de gobierno de ultramar fueron el origen de las actuales asambleas africanas, tanto su organización como su funcionamiento datan de esa época, y han conservado el poder hasta nuestros días en la mayoría de los países de Africa occidental.

Todos los aspectos descritos aquí ponen en evidencia el funcionamiento de la estrategia neocolonial, como ideología totalizante encauzada a recapturar las naciones africanas.

La Guerra de Argelia provocó en mayo de 1958 la caída de la IV República, hecho que impulsó a los franceses hacia una

nueva forma de dominación; la ideología neocolonial. A esto responden los acuerdos de 1958; en septiembre de ese año, los territorios de ultramar fueron invitados a optar entre la independencia y diversos status, entre ellos el de miembro autónomo de la Comunidad Francesa.

Los diferentes juegos ideológicos de este período se fecundizan el plano literario. En la plural producción se distinguen los nacidos entre 1906-1910, generación que se formó antes de la guerra (Senghor y Birago Diop. (1906); Jean Malonga (1907); - - Alioune Diop, Abdoulaye Sadjí y Mamamadou Dia (1910) y Bernard Dadie (1916).

La Generación de 1928 surgió inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial: David Diop (1927); Camara Laye, Cheikh Hamidou Kane, Olympe Bhely Quénun (1928); Albert Teveodjere, Ferdinand Oyono, Tchicaya Gerarld Utamsi (1929); Mongo Beti, el más joven de esta generación, nació en 1932.

La revista y editora de libros Presence Africaine es la obra coordinada de la primera generación; y, a la vez su círculo social e intelectual.

La generación de 1928 se caracteriza por su combatividad literaria. A pesar de la variedad individual, salvo algunas excepciones, sus obras explicitan el compromiso con la descolonización.

Se distingue un grupo intermedio, formado durante la gue--rra, con un sentimiento de protesta y de defensa singular. (Keita Fodeba (1921); Sekou Toure (1922); Ousmane Sembene y el teórico Cheikh Anta Diop (1923), entre otros).

El gran movimiento comenzó en 1945 con Chants d'ombre de Senghor y prosigue con la fundación de Presence Africaine. Este período es también de gran divulgación periodística; destacamos aquí Afrique Nouvelle, Dakar 1947, órgano de información general que analizaba los eventos culturales (coloquios, congresos, publicaciones) y tenía una columna de prosa literaria (novela por entregas); su aspecto más original lo constituyen sus comentarios libres, en los que se distinguió Simon Kiba.

Afrique Nouvelle le permitió expresarse a muchos jóvenes universitarios y en sus páginas se pueden encontrar los mejores textos del profesor Joseph Ki-Zerbo. (historiador nacido en Alto Volta, hoy Burkina, 1922.

Después de 1950 surgieron varios periódicos ilustrados, Ousmane Soce nacido en 1911 y autor de Karim y de Mirages de Paris fundó Bingo en Dakar en 1953, órgano mensual de expresión literaria que, además de divulgar la nueva producción de poemas y cuentos, proporcionaba una precisa panorámica de Africa.

#### La promoción novelística de 1945-1960 en Africa Occidental.

Los escritores negros originarios de las que eran colonias francesas en Africa occidental no se mencionaron sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial, silencio que obedecía a tres hechos fundamentales;

- 1.- El carácter reciente de la implantación administrativa francesa.
- 2.- La dificultad de asimilar una lengua exótica desde su punto de vista.
- 3.- La lentitud de la escolarización.

Togo y Camerún, primero colonias alemanas, presentan un cierto retraso en la adquisición de la cultura francesa, Camerún accederá a la literatura africana, brillantemente después de 1950. Quizá el primer conflicto cultural se revele fecundo para el acontecer literario de las dos naciones.

Camerún, en tiempos de la colonización alemana experimentó un gran interés por la cultura autóctona, por parte de un jefe tribal, Charles Atangana quien compuso gramáticas del beti y dio clases de literatura en esta lengua, inclusive a los colonos y se preocupó por escribir obras en lengua beti; también se le acusa de introducir la cultura alemana en Camerún. Posiblemente a esto se deba que hasta 1950 no hubiera escritores de esta lengua en los demás países de población beti (Gabón y la Guinea Española).

"La apparition d' une littérature pahouine de langue française est un phénomène récent et remarquable. Ferdinand Oyono et Mongo Beti sont tous deux Camerounais, ni le Gabon, ni la Guinée Espagnole n' ayant fourni de romancier jusqu' à présent (1958)" (78)

---

(78) P. Alexandre et J. Binet. Le Group dit Pahouin (Fang, Boulou, Beti). (Paris: Presses Universitaires de France, 1958), p.126

Hasta 1939, los africanos casi no tenían audiencia política en el aparato francés; las únicas comunidades que tenían asiento para diputados eran Saint Louis, Dakar, Rufisque y Goree. Este "privilegio" era la consecuencia del avance cultural de Senegal.

En este mismo período las Antillas y Guyana estaban representadas en las asambleas francesas por dos senadores y cinco diputados. Hecho que se explica por la escolarización y la antigua presencia francesa en la región.

Los escritores antillanos, con Aime Césaire a la cabeza y el guyanés León Damas fueron los primeros combatientes por el trato igualitario del hombre negro. También se distingue René Marán, quien ha influido fundamentalmente en la literatura negro-africana.

#### Los Novelistas y sus obras.

La primera novela de la promoción de 1950 es L'enfant noir de Camara Laye, publicada en 1953. Esta novela se inscribe en un marco individual y sentimental, en relación con las novelas que le prosiguieron, obras de combate sociopolítico y contra la discriminación racial. A. C. Brench opina al respecto:

"If L' enfant noir is the story of a child's gradual unconscious estrangement from his own family and society through colonial intervention, the novels of Beti and Oyono tell of the Africans' awareness of the colonialist basic awareness and folly". (79)

(79) A. C. Brench The Novelists' Inheritance in French Africa. London: Oxford University Press, 1967) p.46

En 1954 Camara Laye publicó otra novela, Le regard du roi; un año más tarde salió Karim de Ousmane Soce; y Los cuentos de Amodou Koumba de Birago Diop en 1947. En los últimos hay un atisbo de los valores tradicionales africanos, pero no alcanzan un ataque directo contra el colonialismo, a quienes destruye. Las obras citadas, entre otras, constituyen el primer grupo de novelas.

El segundo grupo tiene un significado muy valioso en los campos sociopolítico, económico y cultural, donde la lucha contra la dominación europea se hace evidente. En 1956 se publicaron las siguientes obras: Climbie de Dadie; Le docker noir de Ousmane Sembene; Afrique nous t'ignorons de Matips; Le Pouvre Chist de Bomba de Mongo Beti; Une vie de boy y Le vieux negre et la medaille de Ferdinand Oyono. Todas estas novelas atacan al mito colonial con su consecuente brutalidad en Africa. Le docker noir explota el prejuicio racial en Francia.

Mongo Beti y Ferdinand Oyono quizás sean los novelistas más representativos de la novela de combate de su tiempo. Entre 1956 y 1958 estos escritores publicaron dos y tres novelas respectivamente, las cuales denuncian la influencia negativa del colonialismo en Africa; (Mission Terminee y Le Roi Miraculé (1958) de Mongo Beti; la tercera novela de Oyono, Chemin d'Europe, tiene la misma temática que las anteriores.

Ambos escritores muestran como el contacto cultural, básicamente la asimilación francesa, destruyó sus instituciones tradicionales. Tanto estos escritores como sus predecesores no lograron deshacerse del tema del colonialismo en su producción, ya que fue una marca muy fuerte para constituir un tema marginal. Esta constante temática es explicable, pues las imágenes constatan la mentalidad de un momento, por lo que son históricas; todas las microestructuras textuales se nutren de la cultura y de los acontecimientos del medio.

Jean Malong en Coeur d'Aryennene, escrita en 1948 y publicada en 1955, logra deshacerse del espacio colonial, aunque sea al final de la novela.

"Manké, the hero, rejects European civilization at the end of the novel and returns to his village determined to devote himself to his people to the exclusion of all else" (80)

---

(80) Brench Op. cit. p.11

Hasta 1959 ningún novelista africano negro había descrito sus impresiones sobre Francia, aunque Ousmane Sembene había explotado el prejuicio racial en su novela Le docker noir. Camara Laye y Malonga estuvieron en París, mas ninguno noveló sus experiencias. Fueron Dadie y Ake Loba, con sus novelas Une negre en Paris y Koucumbo, Le Etudiant noir publicadas en 1959 y 1960 respectivamente, los divulgadores iniciales de sus impresiones sobre la metrópoli. La descripción de Dadie es humorística y un tanto irónica. Ake Loba describe a París como ciudad en que los hombres se pierden en el anonimato y la indiferencia que caracteriza las grandes aglomeraciones humanas, pero sin la característica agresividad racista, frecuente en la literatura africana del período de la descolonización (1945-1960).

En 1959 Joseph Owono publicó Tante belle, una novela que denuncia la explotación de la mujer (81).

Hamidou Kane publicó en 1960 La Aventura Ambigua donde analiza la confrontación de dos mundos: el misticismo del Islam tradicional y el materialismo de Europa. En este mismo año Ousmane Sembene publicó Les bouts de Dieux y O pays, mon beau peuple; se editó además Un Piegé sans fin de Olympe Bhely Quénum.

---

(81) No hemos encontrado escritoras en esta generación de novelistas, quizás este hecho se explique por las condiciones objetivas de la mujer en la sociedad de Africa occidental; aun cuando tenía un lugar importante en la sociedad, estaba todavía muy limitada por el machismo; con el que tenía que competir fuertemente. El factor educativo entra en este rubro, el cual nos parece de suma importancia para esta explicación, ya que las mujeres no tenían las mismas oportunidades que los hombres para educarse.

"Tradición" y "modernidad" en algunos ejemplos de la novela de Africa occidental

Retomamos algunos autores y sus respectivas obras, que ya habíamos citado con el fin de establecer un balance crítico de las novelas que se inscriben en el período de la descolonización. El primero de ellos es Camara Laye, quien marca los inicios del período de la novela de la descolonización. Este escritor elude el tema de la explotación colonial y se vuelca hacia el Africa de la tradición. En El niño negro, novela autobiográfica, formula poéticamente su vida; esta obra lo reveló como el prosista africano más refinado, en general sus obras están muy bien logradas, de ellas se puede percibir que el autor no pensaba en un público local cuando escribía sus obras; la penuria cultural sujetaba necesariamente al escritor a los cánones metropolitanos y europeos en general en la medida que no existía un público local suficiente. Este escritor, como algunos otros, escribía para un público europeo virtual con lo que de alguna manera se disociaba de su pueblo.

El caso de Camara Laye es solamente un ejemplo para analizar un fenómeno cultural vivido en Africa en este siglo y que otras regiones del mundo, como América, lo habían experimentado siglos atrás. En estos espacios, la precariedad cultural daba origen a obras que los autores y lectores consideraban altamente refinadas porque asimilaban las formas y valores europeos. Aunque por falta de puntos locales de referencia, no pasan de ser meros ejercicios de alienación cultural, no justificada por la

excelencia de la realización, así vemos que el analfabetismo y el refinamiento, cosmopolitismo y regionalismo pueden tener raíces mezcladas en el suelo de la incultura y del esfuerzo para superarla (82)

Camara Laye veía una promesa en el público metropolitano, ésta es en parte, la justificación de su refinamiento en la prosa. Lo interesante de El niño negro, de acuerdo con la época, es la soledad del héroe, reflejo del trauma psicosocial de la colonización; pero él no polemiza con ella.

La separación de la familia en los personajes de la novela de la descolonización, constituye un conflicto, aun cuando se realice en condiciones normales, éste tiene su equivalente en la realidad extraliteraria (Cfr. Supra p.89).

L'Enfant Noir testimonia la soledad de una época, en que la fricción entre "tradición"/"modernidad" cubría la vida de los individuos, Jacques Chevrier afirma sobre la génesis de esta novela:

---

(82) Nos hemos servido de algunas consideraciones que da Antonio Cándido sobre el desarrollo de la literatura en Latinoamérica, las que consideramos válidas para analizar la literatura del occidente africano en cuanto al escritor y su público; y a las diferentes técnicas literarias que asume el escritor para después transformarlas y enriquecerlas, sin lograr una ruptura total con las formas metropolitanas, antes que divorcio se da una interdependencia en el plano cultural. Cfr. Antonio Cándido. "Literatura y Subdesarrollo" América Latina en su Literatura. (Cord e Int. por César Fernández Moreno, serie América Latina en su Cultura. México: Editorial Siglo Veintiuno, 1972), p.p. 335-354

"Roman né de la solitude et de l'exil, dans la grisaille parisienne, L'Enfant Noir traduit donc la volonté de son auteur de renouer avec le paradis perdu de l'enfance, en même temps que le souci de témoigner des réalités de la vie traditionnelle africaine, dont l'initiation était encore naguère l'un des temps forts. (83)

Esta novela trata temas de valor universal, como la infancia y la soledad, con lo cual adquiere un considerable valor artístico y significativo.

Amos Tutuola (1920) no polemiza con el mundo occidental, al igual que Camara Laye, pero con una diferencia considerable: no aspira a ser leído por un público metropolitano. Además, su prosa es más espontánea. Tutuola escribe en un inglés criollo al que le imprime las particularidades de su medio, esto lo vincula a su pueblo y le da a su producción una gran originalidad con su consecuente éxito, no solo en su medio, sino en la respectiva metropoli (Inglaterra), donde le dió mucho que hablar a los críticos.

Amos Tutuola es un escritor de escasa formación académica, no domina la lengua inglesa, por lo que su escritura es tan particular. Preocupado por el desgaste de las instituciones culturales tradicionales, en sus tardes libres, quiso registrar su propio patrimonio cultural, con lo que obtuvo verdaderas obras

---

(83) Jacques Chevrier. Anthologie Africaine d'expression française. (Paris: Hartier, 1981) p.80

artísticas; este afán de registro lo hizo incorporar elementos culturales africanos en su obra, por lo que los críticos (84) se refieren a su producción como una síntesis entre los elementos folclóricos o culturales y el mensaje; con este manejo se establece una relación entre los valores morales y la diversión, es decir, los recursos folclóricos le sirven al escritor para desembocar en una lección éticosocial.

Su primera novela The Palm-wine drinkard (1953) constituye un universo lleno de fantasías mágicas, de realidades metafísicas. Esta novela es la historia de un adolescente; a quien se le muere su tapster y en su aventura (Partida-iniciación-retorno) hacia la tierra de los muertos, experimenta una profunda soledad.

Aunque Tutuola no ataca al colonialismo, como anotamos, mediante la revuelta de las muchachas contra el hogal natal, ataca el mito colonial encarnado en el gentleman en complet. A partir de este elemento se critica el mito de la "modernidad", enjuiciamiento que se da, especialmente, en su obra L'Ivrogne dans la brousse (1953). Una crítica semejante se encuentra en las novelas del senegalés Abdoulaye Sadjí (1910-1961) y del nigeriano Cyprian Ekwensi, Maimouna (1958) y Jagua Nana (1961) respectivamente. Las dos obras llevan el título de las protagonistas, quienes se prostituyen; sufren los golpes de la "modernidad" y luego regresan al hogar natal a recuperarse.

---

(84) Cfr. Sunday Anozie Op. cit. p.26

El narrador remarca el espacio degradado de estos personajes. En el caso de Jagua Nana, su cabaret favorito es el Tropicana en Lagos.

"Chaque jeune fille est considérée comme une sorte de gage dans le mains des criminels, des hommes de "Senior Service" de contracteurs, des voleurs des agents secrets, des bons a'rien et des écumes de le pays qui se lance vers la "civilisation" et vers la vie "sophistiquée" avec des mains avaricieuses et la fausseté qui découle de tout cela (85)

Notamos en este pasaje el típico espacio de la "modernidad" donde se pone en evidencia el mito y la degradación de los personajes. Con esta novela asistimos también al tema político, mismo que visualiza la evolución del héroe, en la novela del occidente africano.

Jagua Nana aconseja a su amante, Freddie, abogado y arri-vista en la escena política:

"La politique n'est pas pour toi, Freddie, Tu as l'education. Tu as la culture. Tu as un bonhomme or gueilleux. La politique est un jeu de chiens. Et dans ce Lagos, c' est un jeu bien dangereux... Elle parlait honnetement, espérant que Freddie l'ecouterait et apprecierait. Mais il restait silen cieux. Il parait que l' Angleterre l' avait com-pletement changé soudain il dit: "Moi, j'ai besoin d' argent très vite, et la politique est mon seul espoir" (86)

Ekewnsi ahonda en el tema político y en el de la explota-ción de la mujer. En formas posteriores, como en Iska (1966) ataca fuertemente al tribalismo, es decir, va contra las estruc-turas rígidas de la "tradición".

(85) Cyprian Ekweni. Jagua Nana (Panther), 1964 p.5 Tomado de Sunday Anozie. Op. cit. p.213

(86) Loc. cit.

De Sadjí, destacamos Nini (1954), esta obra trata el complejo racial producto de la discriminación respectiva. Nini se relaciona con las dos novelas anteriores en el sentido de que se busca un gentlemen para compensar su sentimiento de inferioridad. El esposo blanco se convierte en un sueño para la protagonista, en una obsesión, lo cual nos remite al mito colonial que el autor combate.

Ambos novelistas, Ekwensi y Sadjí, mediante sus heroínas ponen de manifiesto el conflicto "tradición"/"modernidad", con lo que golpean los respectivos mitos.

Chinua Achebe también nos presenta el drama "tradición"/"modernidad", ilustramos este enfrentamiento, basados en dos de sus primeras novelas, Things Fall Apart y No Longer at Ease. Así mismo nos referimos brevemente a la novela A Man of the People, donde novela el tema político.

Things Fall Apart es una novela de formación de personaje de contenido moralizante. El autor se suma a la tarea de sus compañeros de generación, en el sentido de postular un tipo de educación acertada para las generaciones que viven la crisis del período de la descolonización; obviamente el mensaje es más rico y trasciende los límites de esta generación. La novela tiene un desenlace dramático: el padre de familia, asechado y confundido por no poder educar a sus hijos según la "tradición", mata a un mensajero del gobierno británico y luego se suicida. Es un final

simbólico, que nos remite a la situación de los Ibos en particular y a la de muchos países africanos en general. La desempereación de Okonkwo, protagonista de la novela, es testimonio de una generación de hombres, que se baten entre la "tradición"/"modernidad". Por un lado, los padres -violentamente- tratan de atar a los hijos a la "tradición", y por otro, la fuerza devastadora de la "modernidad" les roba los hijos para encadenarlos a la degradación. El relato refleja la epopeya del occidente africano, como lo señala Abraham Kiefe.

"In Things Fall Apart wich is an epic narrative, he presents a complex synthesis of the cultural, religious and national experiences of a particular nation whose civilisation is of national experiences of a particular nation whose civilisation is of national character wich emerges from an epic. The asserts the worth and the new social and historical consciousness of his newly independent country." (87)

No Longer at Ease (1960) es la historia de un joven llamado Obi Okonkwo, nieto del protagonista de Things Fall Apart. Obi regresa de un viaje de estudios en Inglaterra e ingresa a la vida política en Lagos donde sucumbe, víctima de la corrupción política, en una sociedad en constante reacomodo entre la "tradición"/"modernidad". Achebe retomará brillantemente el tema político en su novela A Man of the People. (1966), describe el régimen civil más corrupto de un estado independiente en el oeste africano. La novela relata las maniobras políticas entre dos políticos: Nanga y Odili, quienes emplean las formas más viles para sustentar el poder, donde la única víctima es el pueblo.

---

(87) Kiefe Abraham. Op. cit. p. 220

La lucha de entre Odili y Nanga en A Man of The People de Achebe es similar a la revuelta que enfrenta a Okolo y el Jefe Izongo en la novela: The Voice, (1964) del nigeriano Gabriel Okara, (1921). En la novela Dramouss de Camara Laye, se da la misma iteración en una perspectiva simbólica. Dramouss es "la gran serpiente negra", "una bella mujer" que simboliza el genio protector de Guinea. Dramouss es el espíritu que encarna y dirige la revolución de los prisioneros, desde el principio hasta el fin; en esta obra, como en La Conversión del Rey Esomba de Mongo Beti, la serpiente simboliza la revolución. Chinua Achebe y Camara Laye tratan el tema político en dimensiones diferentes:

"La révolution militaire et la lutte du pouvoir politique sont subjectivisées chez Camara Laye, mais objectivisées chez Chinua Achebe. L'un évoque le coup d'Etat militaire en tant que symbole ou surréel, l'autre l'évoque en tant que réalité présente... Dramouss et A Man of The People franchissent une nouvelle étape dans l'évolution du roman ouest africain". (88)

Las novelas de tema político, que hemos citado, presentan ya un héroe desilusionado; es decir, constituyen el germen de una modalidad de novela: Novela de la desilusión, homóloga a la situación sociopolítica y económica de los nacientes estados del oeste africano.

La novelística de Africa occidental, de acuerdo con lo explicado, se encauza hacia la plasmación de la angustia, ante el fracaso de las independencias. En estas formas novelescas encontramos héroes claramente desilusionados, como Fama Doumbouya, héroe de Los Soles de las Independencias del marfileño Ahmadou Kourouma (1927), quien presenta un príncipe Malinké arruinado (88) Cfr. Sunday Anozie Op. cit. p.224

por los soles de las independencias y el partido único. Este príncipe, Fama Doumbouya, abandona toda preocupación personal y se entrega de lleno a la lucha independentista de su país. Pero una vez obtenida la independencia, él es rechazado y reducido a la mendicidad por el presidente y el partido único; dividen su reino, abolen su trono, y no le dejan en la bolsa más que la cartilla de identidad nacional y la del partido único. El bienestar y la libertad que había esperado y por los que había luchado para el Africa libre se convirtieron en una horrible ilusión. La obra se centra en el drama de la ilusión por los soles de la independencia, elemento multivalente que concentra la atención del narrador. Esta novela es un fiel testimonio de la vida africana poscolonial.

El tema de la novela de la desilusión cobra fuerza en la novelística actual; algunas muestras de esta producción son: Un fusil dans la main, Un poème dans la poche (1973); La vie et demie (1979), L'Etat honteux (1981) de Sony Labou Tansi; Rêves portatifs de (1979) Sylvain Bemba; Le dernier de l'Empire (1981) d' Ousmane Sembene y Le Pleurer-rire (1982) de Henri Lopés.

Los nombres anteriores son unas creaciones representativas de la novelística actual en Africa occidental. Esta novela poscolonial se levanta contra los amos negros para romper la ecuación raza-clase con la que arrancó la Negritud, por supuesto, hay antecedentes en la novela de la descolonización, tal es el caso de La Conversión del Rey Esomba, donde mediante el protagonista se atisba la explotación entre negros.

La novela de la desilusión, al igual que su predecesora, tiene un fin didáctico moralizante. Si la primera acompañó a las naciones en la gesta independentista, ésta las acompaña en la búsqueda de un bien colectivo, social y no a la compartimentalización entre negros: viejos resabios que han heredado estas naciones de sus antiguos amos coloniales. Sin entrar en polémicas, por la carga peyorativa que conlleva el término democracia, reiteramos que esta novelística guía significativamente a los nuevos estados africanos hacia la democracia auténtica, es decir, hacia el humanismo social.

Después de esta digresión sobre la novela del héroe desilusionado, retomamos tres autores altamente representativos de la novela de la descolonización: Bernard Dadie, Sembene Ousmane, Ferdinand Oyono, para rematar con Mongo Beti, autor de las novelas del corpus de esta investigación.

Del marfileño Bernard Dadie destacamos su novela Climbié; el protagonista, que le da nombre a la novela, es un leit motiv, prototipo del funcionario promedio de los años 30 a 50 en el oeste africano, es una entidad sociológica más que un hombre vivo.

Esta novela es autobiográfica, en ella el autor cuenta sus experiencias de escolar; y hace una airada crítica al colonialismo francés por su espíritu enajenante, por ejemplo, el edicto que prohibía a los estudiantes hablar su lengua nativa;

el aislamiento de los matrimonios europeos; la justicia penal francesa aplicada a los nativos. La obra desenmascara poéticamente la manipulación del sistema colonial. Además muestra cual era el estado espiritual de los jóvenes que no habían podido, como el héroe de Camara Laye, proseguir sus estudios en Francia, y en consecuencia, envejecen en los puestos subalternos de la administración local; el fracaso del protagonista en la sociedad colonial y en la metrópoli, pone de manifiesto la limitación que le impone el sistema colonial a los nativos. La novela golpea el mito de la modernidad, puesto que el individuo no puede realizarse en ella, pues sus derechos le son negados.

Climbié es un nombre simbólico, significa en dialecto Zima "algún otro día", "un día demasiado tarde". Las imágenes desplegadas ofrecen una gran riqueza documental sobre las siguientes tribus de la laguna y zona costera de Costa de Marfil: FANTI, N'ZIMA (lugar de nacimiento de Dadie y de su personaje Climbié) y EBRIE, y sobre las tribus AGNI- situadas del VOLTA RIVER (Gahna) a Bandama River. (Costa de Marfil)- y BAOULE (Sabana de Costa de Marfil, entre los ríos N'ZI y Bandama). También aparece documentada la tribu BAMBARA de Mali, Sudán y las tribus HAUSA (al norte de Nigeria y de Níger), WOLOF (Senegal), ANAGO (Nigeria), MOSSI (Alto Volta, hoy Burkina) y EWE (Gahna y Togo) (89)

---

(89) Cfr. María Rosa de Bonilla Op. Cit. p.19

Ousmane Sembene es un escritor muy prolífico en el oeste africano; su labor sindical y de activista político marca su producción artística. Es, entre otros, uno de los mejores ejemplos de escritor comprometido con su pueblo. Compromiso no solo se refleja en su trabajo literario sino en el de cineasta y en su vida personal, la cual está muy vinculada con su credo político-estético. Su concepción de escritor es la siguiente:

"Para mí, es un hombre político, con todo lo que este término implica, es un hombre comprometido en una perpetua denuncia. Su papel es ser militante, combatiente. El arte puede ser un arma. Además, toda cultura es política. (90)

Ousmane Sembene, hijo de un pescador Lebú, pudo cursar la educación primaria gracias al estatus de su padre, quien gozaba de la "nacionalidad francesa" por haber nacido en uno de los viejos municipios de Senegal, considerados territorios franceses de ultramar. A la edad de catorce años fue expulsado de la escuela senegalesa en forma determinante, al no poder continuar con sus estudios tuvo que luchar duramente para poder ganar el sustento en los más diversos empleos, de los que obtuvo una experiencia considerable: Sembene combatió en la Segunda Guerra Mundial, vivió en la metrópoli: Francia, donde sufrió muchas vejaciones y atropellos; también en esta misma época y lugar participó en los movimientos de reivindicación obrera; alcanzó el liderazgo sindical.

---

(90) Usmán Sembén Los trozos de madera de Dios (Cuba: Editorial de Arte y Literatura, 1975), Prólogo P.7

Tiempo después, viajó con una beca a Rusia, ahí estudió cine, la vivencia en este país le ayudó con su militancia de activista político; luego regresó a Senegal para poner en práctica sus conocimientos, esto le costó mucho en un medio todavía con viejos resabios de la vivencia colonial.

Su primera novela semiautobiográfica Le docker noire (1956) acusa los defectos de un iniciado, pero refleja con audacia y sentido crítico el mundo de los trabajadores portuarios. En esta obra hay ciertas marcas evidenciadoras de la pluma de un proletario comprometido políticamente. Un año más tarde, publicó O pays mon beau peuple, novela mejor lograda técnicamente en relación con la primera, sobre la vida de los campesinos senegaleses y el enfrentamiento entre "tradición"/"modernidad". Esta oposición surge porque Omar Faye, el héroe es la figura ideal análoga a Diaw Falla, el estibador negro (le docker noir) y a Bagayoko, el ferrocarrilero de Les bouts de bois de Dieux, renuncia a la pesca, actividad de su familia y de su casta, para adoptar los métodos modernos de cultivo y la comercialización de los productos; de esta manera trata de colectivizar el trabajo y oponérsele así al imperialismo. El combate se desarrolla a la vez contra los representantes del imperialismo y contra las taras sociales de la vieja sociedad africana.

Los héroes de las novelas de Ousmane Sembene por contraste, con la mayoría de su generación, son individuos adultos, maduros, concientes de su personalidad y deseosos de afirmarse en un plano colectivo. Omar Faye, héroe de la novela O pays, mon beau peuple concibe la lucha personal menos importante que la lucha de clase, es por esta razón que a menudo evoca la solidaridad internacional de todos los obreros del mundo; con lo que se establece el regionalismo-cosmopolitismo como fuerzas coadyuvantes para el logro de una conciencia de clase explotada. Faye, como todos los héroes de Ousmane Sembene, ve en la religión un enemigo de los explotados en el esfuerzo por coronar sus aspiraciones; el personaje dice: "Je desire mon paradis ici". El tema religioso está tratado profundamente en las obras de Ferdinand Oyono y Mongo Beti.

Hacia 1960 publicó Les bouts de bois de Dieu, novela de inestimable valor, no solo por la madurez del escritor a nivel técnico, sino por el profundo espíritu militante que revela sobre la naciente clase obrera de Africa occidental. En esta novela coexisten una mentalidad tradicional y una mentalidad moderna, en la sociedad africana contemporánea.

El libro relata la vida y la acción de los huelguistas de Dakar Niger del 10 de octubre de 1947 al 19 de marzo de 1948. En esta obra el autor incorpora muchos personajes en la trama, de los cuales muchos papeles fundamentales, son llevados a cabo por mujeres. En su producción total la mujer cobra fuerza y muchas veces es más decidida que los hombres en la participación

política, por ejemplo en esta obra, a la que nos referimos, la novela en este sentido es innovadora, por el compromiso que asumen sus personajes femeninos.

En los escritores del período de la descolonización, es quizá Sembene el que más atención ha puesto sobre la mujer. Su preocupación es tanto por el hombre como por la mujer, por eso los presenta juntos, en lucha constante contra el individualismo, la compartimentalización y la soledad. El hombre nuevo, por el que aboga, alcanza una dimensión universal. El despliegue de sus imágenes apunta al hombre histórico, humano, universal.

Ferdinand Oyono y Mongo Beti, como lo señalamos anteriormente, son los dos autores que mejor han criticado la acción misionera en Africa occidental. La religión importada aparece así como un medio para persuadir a las poblaciones autóctonas a aceptar el nuevo orden que el colonizador les impone; esta perspectiva ocupa la atención de los escritores y sobre ella se centra su crítica. La iglesia está delineada en estos relatos como elemento enajenador y deculturante de la empresa colonial en Africa.

El humor y la ironía cobran vida en estos dos escritores; ambos recursos son básicos en su producción novelesca para atacar al colonialismo. A partir de estos dos recursos los novelistas presentan el complejo humano de la situación colonial y analizan la ambivalencia psicológica de los colonizados.

Así, el humor y la ironía además de ser principios formales y estructurales temáticos, son una forma de revuelta para sus héroes para rematar en una crítica social con una lección significativa.

La fragilidad individual, donde la ironía y el humor de Oyono son la autocorrección, nace de las relaciones contradictorias de la situación de dependencia colonial (91) La ironía y el humor proceden entonces de un antagonismo: el paternalismo del amo hacia su sirviente, víctima este último de una educación manipulada y de la alienación cristiana, deformada según los intereses del amo, con fines propagandísticos intolerables.

En la novela de Oyono, Une vie de boy el protagonista dice: "Je serais le boy du chef des blancs: le chien du roi est le roi des chiens " (92), con un fin irónico. Así Une vie de boy pinta caricaturescamente la vida colonial de los años 50 en Africa occidental, bajo la óptica de un sirviente de un administrador europeo. Los personajes de esta novela, en su mayoría son seres violentos con alma de verdugos, cuyo conjunto le da a la obra una atmósfera de sexualidad obsediante, a través de éstos el narrador plasma el mundo colonial degradado, homólogo con el de la realidad objetiva.

---

(91) Cfr. Sunday Anozie Op. cit. p.197

(92) Ferdinand Oyono. Une vie de boy (Paris: Juillard, 1956) p.33

Le Vieux nègre et la médaille describe la desilusión de un viejo colaborador de la administración europea y de las misiones; a la vez de una aventura que muestra la injusticia oficial de la que él es objeto. Con esta descripción el narrador logra, brillantemente, el efecto de indignación.

Meka, el héroe de la novela, primero es premiado con una medalla por su buen comportamiento, pero después por un mal entendido, es castigado cruelmente, lo que implica la ausencia de una fraternidad verdadera. El humor y la ironía se complementan en esta novela para delinear los personajes blancos, cuyas acciones invalidan sus dulces palabras; el ser y el parecer de los colonos quedan -poéticamente- desenmascarados en esta novela.

Chemin d'Europe es el drama de un adolescente negro que quiere estudiar y superarse en París, experimenta una serie de aventuras hasta realizar el viaje a Francia (93), este viaje está lleno de discriminaciones, injusticias, humillaciones y engaños, que Barnabás, el héroe, supera con su actitud de pícaro. Este personaje es típico de la nueva sociedad

---

(93) El tema de los emigrados proletarios está casi ausente en la novela de la descolonización en Africa occidental. Son muy pocas las obras que tratan esta temática, entre ellas las de Ousmane Sembene, particularmente. Le docker noir et La noire de -esta última adaptada al cine por el autor-; raras son las obras que describen la vida de los trabajadores emigrados en Francia o en otras partes de Europa. Ake Loba en Kocoumbo, l' étudiant noir aborda esta problemática (Kocoumbo descubre el mundo obrero cuando trabajaba en una fábrica después de la muerte de su padre. La temática de los emigrados ha sido escasamente tratada en formas posteriores.

africana en formación; él es producto de la desarticulación del sistema familiar antiguo. "Le picaire apparaît épisodiquement dans les romans de Laye Camara (sic) et de Mongo Beti, mais sans doute le Barnabas de Chemin d' Europe qui sous certaines réserves (niveau intellectuel élevé, désir d' étudier en Europe). Se rapproche le plus picaire typique. (94)

Mongo Beti nació el 30 de junio de 1932 en Mbalmayo cerca de Yaoundé, capital de Camerún. Cursó su enseñanza primaria y parte de la secundaria en su pueblo natal, en una escuela religiosa, de la que fue expulsado a la edad de 14 años, después pasó al Liceo de Yaoundé donde recibió el título de French B.A., en 1951. En este mismo año se fue a Francia; aquí estudió en la universidad de Aix en Provence, más tarde en la Sorbona, donde curso la licenciatura en letras; se graduó con honores.

Su primera novela, Ciudad Cruel, la escribió con el seudónimo de Eza Boto en 1954 y las posteriores con el de Mongo Beti; que significa niño del pueblo Beti. En 1956, publicó su segunda novela Le pauvre Christ de Bomba; Mission Terminée (1957) Le roi miraculé (1958). En 1972, salió Main basse sur le Cameroun, es una obra ensayística que denuncia al régimen de Camerún, la cual ha sido prohibida en Francia, por constituir una encendida protesta contra las estructuras neocolonialistas, sostenidas entre el partido único de Camerún y Francia.

---

(94) Robert Pageart. Literatura negro-africaine. (Paris: Le livre africain, 1966), p.88

Después de alrededor de 16 años sin publicar novela, Mongo Beti reaparece en 1974 sobre la escena literaria con dos novelas: Perpetue y Remember Ruben, obras que se inscriben en la novela de la desilusión; así Mongo Beti aborda dos generaciones de novelistas. Este escritor sigue publicando en Francia donde tiene su propia revista: Peuples Noirs, Peuples Africains, vive exilado, a causa de su literatura protestaria y de su militancia política en contra del partido único y de la corrupción en la vida nacional camarunesa.

Ciudad Cruel relata el conflicto de un muchacho, Banda, que impulsado por el deseo de su madre, de que él se case; va a vender su cacao, para cumplir con la dote que le impone la tradición. La venta no se realiza, pues el servicio de Control de Cacao declara inservible su cacao y finge quemarlo; ante tal injusticia, el muchacho se revela en forma individual por lo que es violentamente golpeado a manos del ejército colonial. Luego se encuentra con Odilia, hermana de Kume, joven que anda prófugo por haber golpeado junto con sus compañeros a su patrón, quien muere a causa de los golpes. Odilia le pide ayuda a él, se la brinda, pero cuando van escondiéndose entre la selva, Kume no espera que Banda lo ayude a cruzar el río; el muchacho no sabe nadar y se ahoga. Odilia queda sola y se compromete con Banda, ella lo lleva a la casa de su familia, a una región aledaña a Bamila, la tribu de Banda, allí ya no rige la dote y el muchacho se limpia del conflicto.

Le Pauvre Christ de Bomba al igual que Un vie de boy, de Oyono, el sirviente, Denis, es quien describe al amo, el padre Drumont. Este sacerdote abandona la zona, pues se da cuenta que sólo desgracias ha llevado a los nativos y que está comparando la explotación colonial. Se hace referencia a este personaje en Le roi miraculé, donde se compara con el padre Le Guen, con el fin de reafirmar la toma de conciencia de ambos sacerdotes, a la vez para enfatizar la crítica a la iglesia. Mongo Beti al igual que Chinua Achebe explotan los personajes de una obra en otra, los toman para establecer relaciones y darle redondez a su crítica; se da de esta manera una proyección temática y sobre todo una interrelación a nivel de la postura ideológica, o sea, que el personaje y la temática desembozan en la visión del mundo.

Le pauvre Christ de Bomba registra las obras de infraestructura de Camerún, con la respectiva alianza entre la iglesia, representada por el padre Drumont, la administración colonial por el administrador Vidal y el oportunismo de los colonizados en la figura de Zacharie. Estos personajes están pintados con amplitud y profundidad, entre los que sobresale Denis, el narrador del relato, quien con argumentos contundentes le crea conciencia al padre Drumont, pero como los anotamos, es más bien por convicción que deserta, lo que le imprime a la obra un signo de didáctica moral de alto valor humano.

La novela critica la labor propagandística de la iglesia católica, en su manipulación para ganar adeptos y enajenar a la población nativa. Esta situación se aprecia nítidamente en el episodio de la ruta que van a abrir los nativos aldeanos, para lo cual fueron contratados por la administración colonial: Los nativos son obligados a cruzar la ruta y el padre Drumont les presenta esto como una prueba impuesta por Dios a causa de su impiedad, es decir, de su paganismo. Asimismo la novela enfatiza sobre el dislocamiento social y espiritual producto de las "incursiones civilizadoras" en Africa y las respectivas revueltas defensivas de algunas tribus camerunesas.

Mission terminee en esta novela el protagonista se siente superior por haber realizado los estudios secundarios; le es encomendada la misión de ir a Kala a recuperar la esposa de uno de los de su tribu. Su preparación académica lo hace acreedor de esta recuperación, con lo que se da un enfrentamiento entre letrados/iletrados, de esta manera se concretiza la oposición entre "tradición"/"modernidad". El viaje es formativo para el muchacho y lo transforma, pero reconoce que la cultura en la que nació ya no le sirve de nada, pero tampoco la de Kala.

Le roi miraculé (La Conversión del Rey Esomba), los hechos en esta novela ocurren en la comunidad de Esazam en el año 1948. El estatus de la aldea se altera cuando un persistente misionero, Le Guen, convierte al cristianismo al Rey Esomba y con él a la monogamia, con lo que se desata una atmósfera de conflagración entre las concubinas del Rey y sus familiares.

Para reestaurar, el estatus el jefe de la región, Lequeux, en contubernio con la alta jerarquía eclesiástica, trasladan al sacerdote de la comunidad de Esazam y la calma se recupera. No obstante, queda manifiesta la insurrección que mortifica al poder colonial.

Mongo Beti; al igual que sus compañeros de generación, registra artísticamente la heterogeneidad del sistema colonial y, mediante el realismo sociológico, tipifica el período histórico (1945-1960) del oeste africano.

Su labor es de imperecedero valor ético y documental. La temática de sus relatos han sufrido una mutación para desembo--car en el tema del imperialismo y lo que él implica.

Antes de cerrar esta contextualización, nos referimos -brevemente- a algunas particularidades que distinguen a la novela de la descolonización. Es, sobre todo, una novela de toma de posición política, con un alto sentido educativo, razón por la que muchos novelistas recurren a la novela de formación de personaje, en ella se reconocen y se limpian complejos. Esta novela es referencial, es decir, surge a partir del regionalismo africano para entroncarse con la universalidad.

La novela de la descolonización es ampliamente significativa por las razones apuntadas, aquí solamente hemos presentado tan sólo unas muestras de la novelística del oeste africano, pero advertimos que el contingente novelístico es abundante y de gran valor artístico, conducente a una valoración éticosocial.

COMPRESION DE CIUDAD CRUEL

En esta parte denominada comprensión, que cubre nuestra primera parte del análisis textual, nos centramos en una descripción de las novelas del corpus. Tomamos cada una de las microestructuras independientemente y después las relacionamos hasta converger; se establece así una relación que va de las partes al todo y su contrario.

Como lo formulamos en la hipótesis, el enfrentamiento "tradición"/"modernidad" es la ley estructurante del discurso poético de las novelas Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba, que se concretiza en la oposición binaria explotadores/ explotados.

Trabajamos con el concepto de oposición binaria expuesto por Antonio Rodríguez Almodóvar en su libro La estructura de la novela burguesa. (95)

Las oposiciones binarias en su carácter funcional son dialécticas: en tanto un término es negación del otro y se exigen mutuamente. Estas oposiciones conforman un sistema coherente, pues sus términos están encadenados por bases comunes o constantes. Los rasgos constantes de las oposiciones son los verdaderos portadores de sentido y nos conducen a elucidar, más adelante, la categoría vertebradora de la visión del mundo.

---

( 95 ) Cfr. Antonio Rodríguez Almodóvar. La estructura de la novela burguesa. (Madrid: Taller Ediciones J.B., 1976) p.p. 43,44,77,135 y 141.

La red de personajes.

Los personajes de Ciudad Cruel y los de La Conversión del Rey Esomba así como los del resto de la producción novelesca de la descolonización están afectados por el binomio "tradición"/"modernidad", en el cual se actualiza la oposición central explotadores/explotados.

En esta novela Banda es el héroe del relato, y es a partir de él que se dan los diferentes predicados. El encarna el drama producido por la "tradición"/"modernidad".

La iteración explotadores/explotados se visualiza en el relato a partir de la dote, mediatizada por la venta del cacao; podemos decir que ésta es una concreción del conflicto.

Banda determinado por la necesidad de obtener dinero para cumplir con la dote que le marca la tradición, se va a vender el cacao. La venta de este producto nos muestra al héroe en relaciones desventajosas, pues está enfrentado al aparato colonial.

Aquí el personaje se muestra individualista, rebelde e idealista, no oye a los demás. Su obsesión por defenderse ante los inspectores del cacao hace que no se dé el predicado comunicación-ayuda con los demás personajes; no comparten las mismas ideas, la ayuda se vislumbra pero queda opacada por el comportamiento del personaje.

El deseo desenfrenado en la búsqueda del objeto: el dinero, limita al héroe al punto de llevarlo a la desesperación. Banda

se siente frustrado en el mundo de explotación en que vive, lo que desencadenará en él la búsqueda de un nuevo espacio para desarrollarse, deseo que embarga el discurso tanto del personaje como el del narrador. El segundo deseo es consecuencia del primero y patentiza la inadecuación del personaje. La explotación explícita en diferentes campos de la vivencia del héroe, es el factor que arrastra al personaje a esta inconformidad con el mundo.

El cacao se eleva a símbolo, mediante éste vemos el drama del personaje y cómo, a partir de su relación con el cacao, se perfilan nuevas actitudes y formas de pensamiento. En el mundo de Ciudad Cruel, es el cacao el que dinamiza el antagonismo explotadores/explotados.

"Hasta ese momento la calidad del cacao había sido un problema entre el productor nativo y el comprador griego. Para la felicidad de todos la administración se había mantenido al margen. Pero un buen día, sintió deseos de meterse en todo. La gente despierta bien pudo entenderlo. Todo empezó por un equipo de parásitos que se regaron por el país como una plaga de grillos". (96). p. 36

Las mujeres, que acompañan a Banda en la venta del cacao, intentan socorrerlo, se exponen por él, pero su prepotencia aniquila la ayuda. Él llega a la cárcel pisoteado y burlado por la fuerza colonial a la que se le impuso sólo. Hasta ese momento, observamos que los predicados están obstruidos; no obstante, aún cuando no se llega completamente al predicado comunicación-ayuda por la actitud del protagonista, se aprecia una solidaridad en los explotados.

---

(96) Mongo Beti. Ciudad Cruel (La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1976), p. 36.

Todas las citas de Ciudad Cruel tendrán como referencia la nota anterior. Al pie de la cita se consignará la página.

El héroe maldice el origen de la dote, pues el deseo de obtener el dinero para este fin lo conduce a la desesperación. El debe cumplir con la dote para poder casarse y así satisfacer los deseos de su madre antes de que ella muera. La "tradicción" se le impone al personaje, al grado de producirle un conflicto en su vida, pues ella choca con los nuevos valores éticos y sociales que ha traído la "modernidad". Además los personajes están experimentando un nuevo sistema económico, donde de un valor social, que tenía la dote, se pasa a un valor económico ( Cfr. infra 198)

En el relato asistimos a un choque generacional que se expresa especialmente en la relación de Banda con su tío Tonga. Entre estos dos personajes los predicados de base están quebrantados en forma absoluta, lo cual ilustra la brecha generacional. El tío quiere que Banda se comporte según las normas tradicionales, sobre todo respecto al matrimonio. El narrador los presenta irreconciliables; todas las imágenes de la tipificación están orientadas a expresar la oposición de ambas generaciones, representadas por ellos y que han sido afectadas por un nuevo sistema de vida. La imagen de la piragua presenta a las dos generaciones y el río remite el curso de la historia. Hay una recurrencia marcada en la obra de Mongo Beti sobre la acusidad.

"Tuvo la impresión de que Tonga y él se hallaban en dos piraguas distintas, en un inmenso río de impetuosa corriente. Se tendían las manos. Sus manos chocaban una con otra, se tocaban y se anudaban. Conversaban dando gritos, cada uno con la intención de hacer saltar al otro a su propia embarcación, de unirse a él a bordo de su piragua. Pero la discusión se prolongaba. La corriente rápida separaba las piraguas y cada minuto hacía mayor la distancia. Por último, cansados de tanto luchar, las manos se zafaban. Y cada uno se alejaba por su lado, lleno de despecho por el otro"  
(97 ) p. 129

A nivel lexemático encontramos los elementos en una oposición absoluta, conducente a una desintegración, cuya génesis está en la "modernidad" que ha socavado las bases de la sociedad de estos personajes; entre los lexemas distinguimos: "Tonga y él se hallaban en dos piraguas distintas, en un inmenso río de impetuosa corriente"; la impetuosidad del río revela la violencia de ambos y la brecha que los separa, como lo anotamos, está en las piraguas. Además, recalcamos: "sus manos chocaban una con otra, se tocaban y se anudaban"; "la corriente separaba las piraguas y cada minuto hacía mayor la distancia"; "cada uno se alejaba por su lado, lleno de despecho por el otro".

El personaje Tonga, visualiza el mal de la desintegración que viven y en función ideológica advierte que ésta tiene su origen en los explotadores; en la siguiente máxima el tío apunta su rechazo por los patrones socioeconómicos de los blancos, en aras de defender la "tradición". Lo que más interesa de este planteamiento es la toma de conciencia del personaje:

"Lo único que nosotros, los viejos, le pedimos es esto: "No dejen la vía de sus padres para proceder como los blancos, porque esa gente no pretende más que engañarlos. Un blanco nunca ha deseado más que ganar dinero. Y cuando ya ha ganado suficiente, te abandona coge el barco para volver a su país, a los suyos de los que no se había olvidado un solo instante, mientras trataba de hacerte olvidar a los tuyos, o hacer que los despreciaras. Un blanco no tiene amigos y solo cuenta mentiras: Vuelven a su país a decir que somos caníbales. Y yo te pregunto: ¿Puedes imaginarme a mí o a tu abuelo, o a tu bisabuelo, o a cualquiera de los que tantas veces te he hablado, comiéndose a un hombre? ¡Qué asco! No se dejen atraer por los blancos ¿Qué les dan? Nada ¿Qué les dejan? Nada, ni siquiera un poco de dinero. Nada más que el desprecio por los tuyos, por los que te dieron la vida" (98) p. 128

Del conflicto "tradición"/"modernidad" surge la conciencia de explotados. El personaje siente que la "modernidad" le está robando su familia, a los jóvenes sobre todo. Banda y su tío son conscientes de la explotación, pero no logran llegar a un acuerdo justamente porque están arrastrados por aquélla.

Con su otro tío el sastre, Banda si logra la comunicación, además se da la ayuda, el tío dialoga con el héroe sobre la época en que viven y le aconseja; hay varios pensamientos que marcan la comprensión del anciano con su sobrino:

"La mirada del anciano volvió a fijarse en la lejanía: sus ojos parecían acariciar la imagen de un mundo fantástico, mientras que en su frente surcada por las arrugas se leía el dolor de una juventud frustrada y perdida para siempre. Guardó silencio y, después de cierto tiempo, suspiró". (99) p. 61

Con su madre el héroe alcanza los estadios de la comunicación y la ayuda; es para satisfacer el deseo de ella que él anhela el dinero y así cumplir con la dote, pero todo esfuerzo

lo aparta de lo deseado.

La narración se desarrolla sobre dos líneas paralelas, las cuales convergen en un momento para darle unidad a la trama. La línea central corresponde a Banda y la línea complementaria la constituyen Kume y su hermana Odilia.

Entre Banda y Kume se da la ayuda, asimismo con Odilia; con ella Banda se limpia de la incomunicación y la soledad que lo minan. El eje comunicación-ayuda entre Kume y sus compañeros queda roto debido a las circunstancias sociohistóricas que lo impiden, lo cual tiene su explicación en el referente extraliterario que abordamos en el siguiente capítulo.

A nivel textual, con Kume y sus compañeros frente al griego encontramos la iteración explotadores/explotados en una dimensión en forma independiente y a la vez colectiva, no es el caso de Banda que se enfrentó solo a los inspectores del cacao. La identificación con Kume por sus acciones es lo que inspira a Banda.

"Con posteridad, siempre que Banda trate de recordar al que fue su amigo por algunas horas, la sombra de Kume en medio de la noche, en pleno corazón de la selva crepitante de lluvia, le vendrá a la mente con gran dificultad... Es precisamente su voz, matizada de extrañas inflexiones al contarle aquella historia, que retumbará siempre en los oídos de Banda. (100 )  
p. 105

"Aquella historia" es la narrada por Kume a Banda: sobre el enfrentamiento con el griego y del planteamiento que hicieron los obreros ante el comisario debido a la negativa del patrono; Kume se refiere al contubernio entre el griego y el co-

misario, ambos forman parte del grupo explotador.

"Juzga por ti mismo. El muy cerdo no quería pagarnos. Me preguntó qué se imagina que nos tiene metidos en la barriga y que comiendo él ya estamos alimentados nosotros. ¡El muy puerco! Todavía nos debe el mes pasado, ya estamos a trece ¿no? ¡Imagínate! Cada vez que íbamos a verlo para reclamar el pago, encontraba un pretexto diferente. Por eso ayer, cansados ya, fuimos a explicarle el caso al comisario de policía, y éste nos prometió hablarle. Pero, ¿Qué van a decir esos dos? ¿Te das cuenta? Son uña y carne. ¡Si hasta dicen por ahí que intercambian sus esposas!... (101) p. 103

Banda en su constante trajinar del pueblo a la ciudad, en sus diferentes aventuras, experimenta una terrible soledad, la cual supera al lado de Odilia, una vez muerto Kume "La soledad de la noche y el silencio comenzaban a pesarle. Pensó que ya le faltaba poco para separarse de tales aliados". (Cfr. infra p.206) p.48

Kume también estaba atrapado por la soledad, característica común en estos personajes batidos entre la "tradición" y la "modernidad"; su soledad evidencia la falta de integración regida por la gran invariante explotadores/explotados.

"Banda- dijo la muchacha con voz suplicante e irresistible ardor-, ayuda a mi hermano. ¡Ayúdalo! tiene casi tu misma edad, es casi como si fuera hermano tuyo. Estaba completamente solo aquí, y llegué hace muy poco. No conocía a casi nadie, sólo tenía algunos amigos en el taller... Un muchacho extraño, taciturno y solo. ¡Ayúdalo, por favor! ¿No te gustaría ser como un hermano para mí?". (102) p. 91

En Banda la solución de soledad e incomunicación se vislumbra al final del relato, cuando se anuncia el matrimonio con Odilia, en un medio donde la dote ya no tiene vigencia.

El matrimonio se perfila como esperanza para él.

"Por primera vez se sentía menos solo en este mundo cuya hostilidad, cuyo carácter extranjero presentía vagamente sin poder comprenderlos con exactitud. Había perdido la desagradable y humillante impresión que le había sido impuesta por un combate en el que estaba seguro, resultaría vencido. No obstante, seguía considerando la vida como una lucha cruel, despiadada, pero en la que a partir de este momento, le estaba permitida la esperanza de vencer. (103) p. 230

Los personajes en los que se conflictúa el drama "tradicción"/"modernidad" son todos jóvenes, los viejos también sufren el traumatismo de este estamento, pero son los jóvenes quienes lo encarnan. El cuadro pintado por el narrador es realmente doloroso, pero en ningún momento llega al naturalismo, para buscar simpatía con el narratario. Las imágenes son realistas, y su crudeza obedece a la explotación de unos personajes sobre otros, iteración que marca todas las microestructuras en ambas novelas.

El final de la novela es ampliamente significativo, por un lado en el bloque de los explotados queda Banda y Odilia, una pareja joven, una nueva generación enfrentada a la pareja de los explotadores, un griego, Demetropulos, y su mujer, una pareja vieja, sin hijos y casi sin vida.

"Todo lo que recordó de la escena fue que el tal Demetropulos tenía una voz castrada, que parecía presa de un arrebató de alegría histérica, que le contó en su mano, uno sobre otro, diez billetes de mil francos cada uno, y que le dio algunas palmadas en el hombro. Y también que bajo la violenta iluminación de los faros, su mujer tenía los labios rojos y enfermos, que le estrechó la mano, y que la tenía fría y débil". (104) p. 231

Se oponen así dos parejas, dos viejos, dos jóvenes, dos mundos: el de los blancos y el de los negros. Explotadores y explotados quedan opuestos al final del acontecer novelesco, donde la imagen de los primeros desaparece expresada en el auto negro en que se va el griego y su mujer.

### Espacio

Desde el título de la novela se presenta el espacio de explotación, hostil a los personajes: Ciudad cruel, para rematar en un espacio de esperanza: Fort-Négre.

Ciudad cruel es un espacio explotador, de sufrimiento y dolor para el héroe y los demás personajes, en éste surge un espacio mítico abierto tanto al héroe como al narratario.

Ante un mundo regido por la "tradición", dislocada por la "modernidad", el héroe se formula un espacio mítico para liberarse de él. La "tradición" hace que el individuo pierda su libertad de elegir, debido que tiene que cumplir con precisión un ritual donde el único interés es parecerse al modelo y cumplir con el proceso. El camino que recorre el héroe mítico le sirve para madurar con lo que logra nuevos contenidos ideológicos y humanos. (105)

Percibimos, a partir de la actitud de Banda, en el monomito partida-iniciación-retorno un espacio simbólico y no de acción. Además, nos referimos a la madurez adquirida por el héroe en su aventura, es decir, en el monomito.

Tanto la "tradición" como la "modernidad" son espacios

---

(105 ) Cfr. Juan Villegas. La estructura mítica del héroe. (Barcelona: Editorial Planeta, 1973) p. 12

castrantes para el héroe, no lo dejan ser, por lo que se le hace necesario otro espacio, que se traduce en un espacio subjetivo y llega a convertirse en una obsesión para el personaje.

El espacio también es binario: el de los explotadores y el de los explotados. En la descripción de las dos ciudades se perfila un mundo antagónicamente compartimentalizado.

"La Tanga comercial terminaba en la cima de la colina, con una manzana de edificios administrativos, demasiado blancos, demasiado indiscretos que brillaban bajo el sol. Sin que uno pudiera explicarse la razón, su vista dejaba un irreducible sentimiento de desolación. La otra Tanga sin especialidad, la Tanga a la que los edificios de la Administración daban la espalda por un error de apreciación probablemente, la Tanga indígena, la Tanga de las chozas ¡Dos Tangas... dos mundos... dos destinos!" (106) p. 20

Las dos Tangas están pintadas con sus atributos correspondientes a la "tradición" y a la "modernidad", en ellas se mueven los explotados; en la primera venden su fuerza de trabajo y en la segunda duermen.

Ciudad cruel, como espacio devorador, se va constituyendo a lo largo de todo el relato y su degradación se acentúa según el desarrollo material que corresponde al avance capitalista.

"Banda se detuvo casi a mitad de camino, entre la ciudad y Bamila". ¡Qué bien se siente uno en el monte! "-pensó con ingenuidad. Más, entonces, se preguntó cuál era su interés por marcharse más tarde a la ciudad. Quizás fuera una idea errónea esa de partir a la ciudad. Ya había sentido antes lo cruel y duro que era la ciudad, con sus oficiales blancos, sus guardias regionales, sus guardias territoriales y sus bayonetas caladas, sus calles en un sólo sentido. Y su "entrada prohibida a los nativos". Pero esta vez lo había sufrido en carne propia, había sido víctima de toda su barbarie". (107) p. 174

El espacio geográfico rural está acorde con el estado anímico del personaje; podemos hablar de un desdoblamiento de un espacio exterior en uno interior y se da también la identificación del héroe con la selva, es un espacio todavía no conquistado por los explotadores. "Quedaron mirándose fijamente. Afuera la noche había caído, cerrada pegajosa, y era tan fina, ahora la llovizna que apenas se oían caer las gotas" (108) p. 87

"La policía no es más que una partida de extranjeros que ni siquiera conocen la región. No pueden poner los cordones de vigilancia en plena selva... a la selva le tienen tanto miedo como tú al mar" (109) p. 90

Los espacios en que los personajes experimentan conflicto, generalmente, están colmados por tempestades naturales: lluvia, frío, sol ardiente, noches catastróficas, etc.

El espacio mítico, Fort-Négre, es obsesivo y se enfatiza en momentos de crisis; éste constituye un espacio mental retributivo. Se distinguen otros espacios subjetivos, como el recuerdo de la escuela y la asociación que hace con el inspector; son dos formas en que se expresa la violencia de los explotadores.

"¿A dónde iban? A la gran ciudad de la costa, allá a trescientos kilómetros de Tanga... A lo mejor en Fort Négre se vivía con amplitud... Quizás uno no tuviera que regatear doscientos kilogramos de cacao a los inspectores y a los griegos. Incluso decían que allí el cacao no tenía ninguna importancia... Y no había que pagar tanto dinero para tener mujer, su mujer. ¡Maldito sea el primero que obligó a su futuro yerno a desembolsar semejante suma!" (110) p. 40

La oposición explotadores/explotados se refleja inclusive en los espacios de la cotidianidad, como en el mercado.

"Banda observaba el mercado, frente a él... Los ojos del joven se complacían sobre todo en seguir a las mujeres por el gran colorido de sus trajes de algodón. Jóvenes, viejas, altas, bajitas, corpulentas, delgaduchas, ¡cuántas pasaban! de vez en cuando fijaba la moda en una vestida con traje de seda roja, amarilla, azul o blanca, sombrero de paja, espejuelos oscuros, cartera y zapatos de tacón: "la querida de algún griego ¡Pensaba, con una mueca de asco reflejada en la boca!" (111) p. 59

Se dan otros espacios, entre ellos la iglesia, que marcan la penetración colonial, los personajes son conscientes de la función de ese espacio. Banda recuerda cuando su madre lo mandaba a misa y no asistía, tal era su ardid al no ir al catecismo y a misa que se comportaba como un pícaro. Esos espacios del recuerdo le sirven al narrador para actualizar el drama en el héroe.

### Tiempo

En Ciudad Cruel el tiempo, además de ser el hilo de la enunciación, es una forma por la que se expresa la nostalgia del héroe. Se conflictúa en ella el tiempo de la "tradición" frente al de la "modernidad"; es la oposición entre pasado y presente, desde este último se visualiza un futuro que corresponde al espacio mítico donde el héroe espera realizarse.

El tiempo subjetivo a pesar de manifestar la inadecuación del héroe no llega a limitar su actividad vital. Se experimenta en el relato un drama a través del tiempo, mas no se da el aniquilamiento, como ocurre en la novela romántica, donde el

tiempo es un elemento casi morboso y deformador (112).

La heroicidad del personaje radica en el enfrentamiento con el medio, en los diferentes momentos de su aventura, hasta rematar en el tiempo mítico, desconocido por el narrador, los personajes y el narratario. Este tiempo mítico, corresponde a una espacialidad también mítica, hace que la novela quede abierta a la esperanza.

Ante dos tiempos degradados -"tradición"/"modernidad"-el narrador propone una tercera alternativa temporal: el futuro, como tiempo exento de toda posibilidad de explotación, éste es el motor de la inspiración de ese tiempo, que constituye la síntesis de la temporalidad tanto subjetiva como objetiva.

A nivel de los personajes distinguimos dos tiempos: por un lado Banda, sujeto nuevo e innovador, evidencia un tiempo dinámico, histórico, opuesto al del tío Tonga representante de un tiempo congelado, ahistórico, en el sentido de que quiere conservar las costumbres intactas. Tonga es un personaje colectivo viejo que ya no tiene vigencia para el tiempo de la nueva generación.

"-¡Qué lástima me dan estos muchachos de hoy en día!  
¿Qué les reserva la vida a esos descabellados? Siempre haciendo lo que mejor les viene en gana...  
¿Es posible vivir así? Nosotros, a su edad ni siquiera nos considerábamos hombres. Casi andábamos desnudos, y la presencia de nuestros padres nos infundía respeto, nos atemorizaba... ¡pero éstos! ¡Váyase a ver! Como

---

(112) Cfr. Georg Lukacs. El alma y las formas y la teoría de la novela. (Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1975) p. 389.

llevan hermosos trajes tiene la desfachatez de res-  
tregarnos a sus amiguitas en nuestras narices, ante  
nuestros pasmados ojos... ¡Ay, ni siquiera tienen  
consideración con nuestros pobres ojos cansados!  
¿A dónde va el mundo? (113) p. 131

La pregunta final del personaje nos muestra una preocupa-  
ción por el tiempo que se avecina y por el que están viviendo.  
El afán de conservar la "tradición" hace que este personaje la  
fetichice, con lo cual "inmoviliza" la temporalidad. Hay varios  
elementos en este pasaje, que nos permiten formarnos la idea  
de la "tradición", el pasado, y su respectivo contrario; por  
ejemplo "nuestros pasmados ojos, nuestros pobres ojos, opuesto  
a los muchachos de hoy".

La vida del héroe sufre varios cambios temporales, en los  
que se marca su tragedia personal y social. El narrador parte  
de la infancia del protagonista, hasta llegar a su madurez,  
cuyo desarrollo se relaciona con el drama que experimenta. El  
tiempo del recuerdo es la materialización de una angustia sur-  
gida del binomio "tradición"/"modernidad". Así el rompimiento  
temporal no es un capricho del narrador, sino una exigencia de-  
terminada por este binomio; las proyecciones temporales están  
determinadas no sólo por los deseos del personaje, sino como  
recurso del narrador.

La infancia es un recuerdo grato para el personaje, pues  
en ella aún no tenía la conciencia de adulto, sobre su condi-  
ción de explotado. Es a partir de la escuela cuando el perso-  
naje se adentra en un conflicto temporal; el tiempo, es el que

acusa la inadecuación del hombre, en la novela del realismo sociológico. Su juventud es un tiempo intermedio, desde el que Banda puede objetivizar su condición de explotado: mira hacia atrás y está su infancia no idílica pero tranquila; ante la ciudad cruel, regidora del presente, se le plantea un tiempo futuro, el de Fort-Négre.

En la siguiente cita apreciamos los recuerdos del héroe, éstos nos remiten a su condición actual. La madre adquiere el carácter de símbolo; la imagen de ella, en su oposición temporal, -presente/pasado- lo lleva a un estado dramático. La vejez de la madre, como lo explicamos en próximas páginas, acelera el conflicto del héroe, claro que éste se resuelve en un tiempo futuro, cuando él adquiere madurez y asume una postura frente al mundo; aunque la realización está oculta para el narratario.

"Mientras escuchaba las notas suaves, blandas, prolongadas y melodiosas que escapaban del órgano por encima de su cabeza acudían a su mente muchos recuerdos. Se imaginaba a su madre joven, bella con el rostro resplandeciente, la expresión alegre, hablando con el eminente catequista, saludando con gracia a alguna amiga. Le parecía estar oyendo su voz frágil y musical. Se cubrió la cara con las manos y creyó que iba a llorar. Era como si su madre la verdadera, hubiera muerto hacía muchos años; la que estaba enferma allá en Bamila, se parecía tan poco a la otra a la verdadera, aquella que había sido tan hermosa. Era cómo si lo hubieran privado de su madre, como si se la hubieran cambiado por otra en un momento de descuido".  
(114) p. 164

El recuerdo del héroe muestra la oposición entre dos imágenes maternas, lo que fue y lo que es su madre; mediante

esta marca temporal y su juego de símiles, el narrador nos muestra a la tierra vieja y vencida. Si establecemos una relación entre la madre y la tierra africana, observamos el tiempo de la "tradición"/"modernidad" como opuestos actualizados en el símbolo madre.

En las marcas temporales también distinguimos la función ideológica de los personajes sobre el régimen de explotación, mediante un paralelismo temporal, como lo demuestra la siguiente cita, se contraponen pasado y presente.

"La primera vez -y la única- que la madre de Banda preguntó a su hermano el sastre acerca de la asiduidad del adolescente a los oficios piadosos, el hombre le contestó con cierta impaciencia. A él nunca lo habían bautizado -le dijo- además esperaba no recibir el bautismo jamás, y eso no había empeorado en nada su situación... (En realidad, el sastre sentía una extraña predilección por su sobrino, y se mostraba harto satisfecho de la conducta pocas veces irreprochable eso es lo menos que puede decirse de ese muchacho demasiado turbulento, parecía que el tío lo alentara. De esta forma, entre los dos se habían establecido lazos de complicidad casi indefectibles que se estrechan cada día. Como idea, bueno llegaba a concebir que lo inscribieran en la escuela para que aprenda la lengua de los blancos que, después de todo eran los amos del país, pero de ahí al catecismo, la misa, el rosario, la confesión, las oraciones matinales y nocturnas, todos aquellos caprichos ¿de dónde salían? Su hermana se comportaba como si la religión fuera algo nuevo. Y sus antepasados, los que vivían en un país al que todavía no habían llegado los blancos, ni los misioneros ni las monjas, ni las iglesias. Sus antepasados, antes de la llegada de los blancos ¿acaso no creían en Dios? ... (115 ) p. 160

En este largo pasaje se reitera el predicado comunicación-ayuda entre Banda y su tío. Con lo cual vemos que la brecha generacional no es homogénea, se da sobre todo en la oposición

de los tíos de Banda, el sastre y Tonga. Además puntualizamos en el índice temporal, lo referente al tiempo de los antepasados y al moderno. En estas dos temporalidades notamos la crítica del sastre hacia la religión, y en general a la cultura impuesta, como medio de explotación.

La infancia-adolescencia es el período de arranque en el "drama-heróico" y es decisivo en su formación. Desde ese momento Banda comienza a ser crítico, por lo que rechaza la religión. La incompatibilidad con su madre en cuanto a la religión hace que ambos busquen nuevos puntos de apoyo recíproco, pues el eje de la comunicación-ayuda está roto en el sentimiento religioso. "Incapaces de sentir comunidad en el plano religioso, madre e hijo buscaron otros intereses que los unieran". (116) p. 161

A partir de este desacuerdo, la madre de Banda enferma; hecho que determinará la soledad y su deseo de tener el dinero para la dote. Su meta no es el matrimonio en sí, sino cumplir con la dote y satisfacer a su madre. La enfermedad es para el narrador un recurso para visualizar la soledad del héroe y explicitar su inadecuación. Esta enfermedad intensificará el deseo en Banda, pero toda ayuda lo mina, anotamos que el deseo en la forma más difundida se identifica con el amor; en Ciudad Cruel el amor prevalece más con una variante: amor filial, no es hasta el fin de la novela que aparece el amor carnal.

"...Fue precisamente en esa época cuando ella comenzó a sentir los primeros síntomas de esa enfermedad desconocida, o incurable en todo caso, que habría de conducirla progresivamente a un enclaustramiento casi absoluto. A su madre enferma, el joven hubiera podido hacerle cualquier concesión, salvo en materia religiosa. Eso era lo curioso".  
(117) p. 161

La enfermedad y el enclaustramiento son simbólicos, revelan el medio compartimentalizado y por ende degradado; es el individualismo y su respectiva soledad a lo que remiten estos símbolos. Sin embargo, el individualismo y la soledad serán destruidos al finalizar el acontecer novelesco con el posible matrimonio de Banda con Odilia en un tiempo y un espacio donde la dote ya no tiene operatividad.

El tiempo degradado, correspondiente a la "tradición"/ "modernidad", impulsa al héroe a otro estado de conciencia en donde se instaura una perspectiva de futuro, que lo limpiará de su degradación.

"El joven se preguntaba qué hubiera sido de él si no hubiera encontrado a Odilia... Por primera vez desde su adolescencia, experimentaba el placer de vivir. Admiraba aquella región tan poco hostil y cuyos habitantes manifestaban en todo momento una cordialidad, una sinceridad y una armonía únicas. Pero sabía también que aquella no era más que una etapa del camino, y que pronto debería continuar. Todos los días dejaba la partida para más tarde... Algún día tendría que marchar a la conquista de Fort-Négre. No podía quedarse a mitad del camino. Y la voz, su voz aquella cuyas inflexiones, cuya entonación toda tanto le gustaba escuchar, no dejaba de susurrarle al oído. "Banda, ¿qué esperas para irte? ¿no te da vergüenza? ¡levántate, agarra a tu mujer y vete! (118) p. 234-235

El tiempo acerca al héroe a su realización, la esperanza

está en el más tarde, la proyección temporal, simbólica por supuesto, se convierte en una promesa para el héroe hasta llevarlo a un grado de madurez, a una concientización total, regeneradora y retributiva del mundo.

El tiempo cronológico está muy ligado al tiempo subjetivo y sirve para intensificar la angustia de los personajes. En 24 horas tienen conflictos desgarradores; por ejemplo, el espacio temporal sufrido por Banda, Kume y Odilia cuando tratan de esconderse en la selva, asustados por los guardias territoriales. Asimismo, las horas que toma Banda para llevar el cadáver de Kume al puente, son momentos desesperantes para Odilia y la madre del héroe. Semejante intensificación de la temporalidad subjetiva se da, en forma repentina y violenta, en algunos casos de separación definitiva de los personajes, tal es el caso de Odilia y Kume.

"Ahora lo veía, de nuevo, en su imaginación apoyado contra la ventana, piropeando a las mujeres que pasaban por la calle, dirigiéndose a ellas con palabras de doble sentido.

"Conozco muy bien los problemas con los tipos como ..." Eso fue lo último que le dijo ayer por la mañana, y todo había ocurrido ayer... Ya no volvería a verlo nunca más. Sí en el más allá".  
(119) p. 201

"El más allá" representa para los personajes un tiempo y un espacio ulterior: sobrenatural. La madre de Banda, por ejemplo, piensa llevar un mensaje a su esposo para comunicarle sobre el casamiento de su hijo. A su vez, Banda en sus peripecias invoca la imagen del padre para que lo ayude. Existe un

vínculo permanente entre los vivos y los muertos a través de la vivencia temporal del recuerdo: los primeros trasladan a su presente la imagen protectora de los segundos; y, estos desde un universo ulterior presiden las acciones y las esperanzas de los vivos: se dan así dos tiempos, dos mundos en retroalimentación continua, lo cual determina la singular visión del mundo y de trasmundo de los personajes.

"-Banda- gritó, de pronto, Tonga con una voz quebrada que sobresaltó al joven, Banda, te equivocas. Eso no es cierto. Te juro que nunca te he deseado ningún mal. Mis antepasados muertos son testigos de que siempre he querido tu bien. Te juro siempre he querido tu bien y nada más que tu bien, hijo..."  
(120) p. 127

El tiempo cronológico para ingresar a la escuela marca un estado dramático en los personajes. En ese momento, los hijos comienzan a enfrentarse con otros valores culturales; asimismo sus padres sienten que los pierden al separarse de la "tradicción" familiar. La escuela como aparato ideológico del sistema colonial tiene un funcionamiento ambivalente. Por un lado enajena a los colonizados con su programa de "modernización"; y, por otro, se instaura en un espacio que pone a los explotados en contacto con nuevas formas de pensamiento que alimentan sus deseos de liberación.

En Ciudad Cruel tanto la generación de los viejos como la de los jóvenes son conscientes del papel de la escuela. El tío -inteligentemente- anhela que Banda aprenda la lengua de los blancos, también la madre ve una promesa en la escuela, pero percibe, según lo explicita en el siguiente pasaje, el enfren-

tamiento amo/esclavo inherente a la "tradición"/"modernidad".

¿Ves, hijita?- comentó la enferma- ¿Te das cuenta? ¿Quién puede decir cuál será el destino de todos estos jóvenes que abandonan sus aldeas y sus familias para irse a las ciudades? En mi época si un blanco te decía: "Ponte de rodillas" uno no veía nada mejor que ponerse de rodillas inmediatamente, o bien: "Acuéstate boca abajo que te voy a azotar el trasero", en seguida te acostabas en el suelo. Hoy, con nuestros hijos, no ocurre lo mismo. Han crecido y nos desprecian porque nosotros bajamos la cabeza ante los blancos. Ellos caminan con orgullo. Dándose palmadas en el pecho, levantando los brazos, enarbolando los puños. Los mismos blancos fueron quienes les dijeron: "Vengan, pues a nuestras escuelas" y fueron a sus escuelas, aprendieron a hablar su lengua a discutir con ellos, a sacar cuentas de hojas de papel, igual que ellos. Hacen avanzar terribles máquinas que derriban árboles, hacen carreteras, andan en camiones a una velocidad infernal, en resumen: hacen lo mismo que los blancos. Y entonces, no quieren que los consideren como simples domésticos, como simples esclavos como sus padres, sino iguales a los blancos y yo me pregunto qué piensan los blancos de todo esto ¿Crees que van a estar de acuerdo en no seguir siendo los amos? ¿Se negarán a admitirlo?" (121) p. 203

Desde el punto de vista de los explotados, el tiempo marca dos niveles de comunicación: el de las viejas generaciones en el pasado y el de las nuevas en el presente. Dos versiones temporales que se oponen pero desembocan en un tiempo liberador: el futuro.

En la novela aparecen otras marcas temporales reveladoras del desarrollo capitalista en Africa, éste se concretiza en el nuevo grupo de extranjeros que se hace rico y ahí forma parte del engranaje colonialista francés.

"Por supuesto que jamás podía mirar con buenos ojos a ese Demetropulos... Y tenía comercios por toda la región. Contaban que diez años atrás cuando llegó a su tierra, había desembarcado en Fort-Négre con una mano atrás y otra adelante. Todo su equipaje consistía entonces en una maletucha de cartón, un par de alpargatas, un SHORT de caqui y un PULL-OVER corrientón. Lo llevaba todo encima cuando bajó a tierra. Pero ahora tiene casimires, buenos carros y hasta una mujer, una hermosa mujer quizás de su propio país: hablaban entre sí una lengua incomprensible. Esta mujer se dejaba ver a menudo acodada en la ventana, pero jamás en la calle". ( 122) p. 219

En relación con el tiempo podemos concluir que en Ciudad Cruel el tiempo de la historia es realmente corto, quizá de una semana, mientras el de la narración es sumamente extenso, en pocos días se dan muchos acontecimientos. El tiempo cronológico incide en el subjetivo para manifestar la angustia e inadecuación de los personajes, especialmente la de Banda, quien lucha entre la "tradición" y la "modernidad". El funcionamiento dialéctico de la ley estructurante "tradición"/"modernidad" culmina temporalmente, como ya lo indicamos, en el tiempo de liberación: el futuro, lo que nos enfrenta, por su singularidad simbólica, a un texto abierto a la descodificación del interpretante o lector social, al que nos referiremos en la segunda parte de este análisis, es decir, en la explicación.

COMPRESION DE LA CONVERSION DEL REY ESOMBA

La red de personajes.

El Rey Esomba es el personaje principal en todo el acontecer novelesco de La Conversión del Rey Esomba, mas no encarna los valores significativos, por el contrario, siempre se mantiene como antihéroe.

La enfermedad del Rey, desde el punto de vista operativo, es el elemento que moviliza el desarrollo de la historia y a través de ella se visualiza la invariante temática "tradición"/"modernidad", concretizada en el binomio explotadores/explotados.

En el eje comunicación-ayuda se da una identificación coyuntural entre los colonos y Esomba, éste entra en contubernio con ellos para garantizarse la continuación del poder. La desacralización del Rey tiene como fin destruir este predicado, lo cual implica a la vez una cantidad de relaciones binarias entre los diferentes personajes, hasta constituir una red demasiado compleja, determinada por la "tradición"/"modernidad".

El Rey, según las exigencias textuales, opera como personaje y como espacio, es decir, funciona como un personaje espacializado. El es la figura que menos habla, a pesar de ser el personaje principal, debido a la desacralización sufrida, producto de su ser degradado; es antes que realidad verbal un bulto físico que comunica una realidad a partir de otro código, lo cual se descodifica a partir de las imágenes de esa espacialidad, según lo describimos en la microestructura espacial.

La lucha vida/muerte llevada a cabo en el Rey, no es más que la materialización de la "tradición"/"modernidad". Tanto el Rey como su conversión son simbólicos, así como su enfermedad, es símbolo de una tierra enferma y colmada de parásitos.

Los personajes del relato dejan de ver al jerarca como entidad divina, pues han perdido la confianza en él, debido al eje comunicativo, que establece con el poder colonial, éste es el blanco del narrador y el de los personajes, quienes en función ideológica expresan el descrédito real.

" ... Esa gente no es como nosotros, son unos atrasados. Los conozco y me imagino que en este momento estarán haciendo sufrir un montón de cosas a las viudas de ese cerdo lujurioso con el pretexto de que seguramente fue una de ellas la que lo mató. Tienes que ir a proteger a tu tía, Kris". (123) p.65

La madre de Kris se refiere al Rey como cerdo lujurioso; además del descrédito, observamos un desprecio hacia la poligamia, un hecho cultural que tendrá importantes incidencias políticas.

La ruptura total entre el Rey y su gente lo atestigua su enfermedad, que lo llevará a un estado de soledad y aniquilamiento.

"La enfermedad era eso sobre todo, una especie de frustración de privación de toda solidaridad de lo cotidiano, algo como una fosa de leones- ¡cuántas

---

( 123) Mongo Beti. La Conversión del Rey Esomba (La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975), p. 65  
 Todas las citas de La Conversión del Rey Esomba tendrán como referencia la nota anterior. Al pie de la cita se consignará la página.

veces oyó contar la historia del profeta arrojado a los leones! en la que nadie vendría acompañarlo.  
(124) p. 15

La enfermedad del protagonista es el instrumento por el cual se dinamiza la microestructura de los personajes. Ella moviliza los diferentes clanes e inunda la atención del narrador, así como la de los personajes; es lo que da desarrollo a la novela y la que suscita los diferentes predicados de base. El primer predicado del relato -el de la comunicación-ayudase establece entre Esomba y el sacerdote Le Guen, el cual trae como consecuencia la idea de la conversión del Rey Esomba a la religión católica y con ello a la poligamia.

Hay suficientes referencias textuales indicadores de una antigüedad en las relaciones subordinado/subordinador; este eje lo consideramos prioritario, pues a partir de él se da el conflicto de la conversión.

El jefe había mantenido relaciones con Le Guen en tiempos normales, ahora en la crisis, el sacerdote se vale de la intimidación para convertir al jefe a la religión católica. Se da un proceso que abarca dos momentos: el primero corresponde a una coexistencia pacífica entre dominador/dominado, donde los valores éticosociales de ambos no se conflictuaban; y el segundo a una ruptura entre "tradición"/"modernidad", donde se rompe la coexistencia pacífica por las implicaciones sociopolíticas y culturales que arrastra: las guerras interclánicas que movilizan tanto a explotadores como a explotados.

" Le hablaba de su bautizo en un tono que fluctuaba perpetuamente entre lo jovial y lo patético; le describía su nueva familia, la Iglesia; se complacía en hablarle de la suerte que había tenido en su enfermedad, al recibir el bautizo de las mismas manos de su madre, lo invitaba a adoptar una nueva conducta que estuviera de acuerdo con su bautizo; lo amenazaba con la cólera de Dios, para lo cual agitaba el espantajo del fuego eterno; lo ponía en guardia contra el pecado, contra las mil maneras que tenía el diablo para tentar un alma que aspiraba a Dios" (125) p. 116

El deseo del sacerdote lo lleva a la persuasión más fina, hasta convencer al jefe, éste acepta la conversión, con lo cual se da una transformación en las relaciones de los personajes. Como se explica más adelante; la conversión es convencional así como toda la actitud del protagonista, lo que reafirma su condición de antihéroe. El carácter ambiguo del Rey Esomba está motivado por la invariante "tradición"/"modernidad", al punto de quedar atrapado por ella.

" Ese mismo día, el reverendo padre Le Guen se armó de admirable determinación y se hizo recibir por el Jefe. Nadie supo nunca exactamente lo qué sucedió en el transcurso de la entrevista; pero lo cierto es que cuando se fue Le Guen, el Jefe mandó llamar a su hermano y le dijo: -Que se vayan todas las mujeres, excepto una sola, la única con la que me casaré ante Dios:-¿Cuál es?- le preguntó Mekanda. ¿cuál? Ella lo sabe y yo también". (126) p. 121

Este hecho provoca el conflicto en la tribu de los Esazam. Habrá disgustos y contiendas familiares, guerras interclánicas y moverá el ejército colonial; en síntesis el estatus de la zona cambia, lo cual causa un profundo temor en los explotadores, pues cualquier ruptura será aprovechada por los explotados y pone en peligro la estabilidad del sistema.

El Rey, en este momento de la colonización, forma parte de la masa explotada, pero dentro de ella él es un explotador. Se plantea una explotación entre negros, esto constituye la explicación del predicado comunicación-ayuda entre el sacerdote y el jefe.

El eje de la comunicación-ayuda que une al sacerdote con Makrita, la esposa más antigua del jefe, se rompe con la conversión. La mujer toma la "tradición"/"modernidad" según su conveniencia, no hay en ella una actitud crítica, aunque es valioso el hecho de enfrentarse al sacerdote, pues antes era visto como algo sagrado; él también queda desacralizado.

El narrador mueve todas las estructuras enajenantes, tales como el poder divino, la iglesia, la escuela y el aparato colonial, labor retributiva para los explotados. Así se expresa Makrita ante Le Guen:

"-Padre- dijo por fin la esposa desdeñada, hablando con un timbre que no era el de la confesión-; padre, Le Guen, hace más de veinte años que soy cristiana; veinte años que observo los mandamientos de Dios y de la Iglesia, y aún más ...  
¡Dime qué me reprochas, padre Le Guen! ¡Dímelo!" (127)  
p,140

Makrita interpeló con ahinco al sacerdote Le Guen, pero al ver que su petición no tenía una respuesta favorable convocó a su clan para pedir ayuda; su postura religiosa asume un carácter político. Su gente viene a ampararla con lo que se produce una sangrienta guerra interclánica, donde al final asisten las autoridades coloniales.

El temor causado por la guerra indispone al jefe de la región Lequeux, con el padre Le Guen, ambos están en desacuerdo: el primero quiere mantener el estatus de dominación y el segundo se empeña en la conversión por fe religiosa, esto hace que se rompa el predicado comunicación-ayuda entre estos personajes.

"Ya lo sé, padre: sé que no lo comprendo; pero usted tampoco me comprende a mí. Haga un esfuerquito para ... ponerse en mi lugar. Piense en las responsabilidades inmediatas, prosaicas, completamente terrenales, como son las mías. Si son mías, bueno déjemelas. Por mi parte, le entrego las almas, el futuro, o sea, los niños, las mujeres... Evagelícelos, conviértalos, confiéselos haga de ellos santos de la iglesia romana, y eso no le causaría ningún trastorno a nadie. Pero estas viejas generaciones, padre... si se mete usted con ellos, me coloca en una posición inimaginable". (128) p. 201

Lequeux, dentro de los explotadores, es quien sostiene una posición más ortodoxa sobre el régimen colonial, su intención es conservar la tradición, para perpetuar el sistema.

Le Guen en relación con Gustavo, niño que trabaja como boy en la misión, sí logra el eje comunicación-ayuda. Mediante esta comunicación el narrador muestra el proceso de enajenación de los explotadores hacia los explotados: Gustavo simboliza la generación aculturada es un producto para el futuro, personaje típico de la fase neocolonialista.

"Pero, hasta entonces, el niño siempre había sido preciso, de modo que en lugar de hablar de su impulsividad, Le Guen lo hacía en tonos elogiosos de su intuición, de su instinto, de su buen olfato y de muchas otras cualidades, muy loables, para un niño, decía, pero que podrían perjudicar mucho al adulto que sería más tarde". (129) p. 75

El sacerdote tiene conciencia de que el niño de alguna manera se está deformando. La crianza de éste nos permite observar el funcionamiento de la escuela, como aparato ideológico que dinamiza el proceso de aculturación de los explotados; es una forma de actualizar la ideología colonial y neocolonial, ideología que varía según el desarrollo de la conciencia de los personajes, motivados por las diferentes situaciones que les plantea el medio económico social, y por supuesto cultural.

El discurso de Gustavo recalca, además de su comportamiento, aspectos capitales de la ideología colonial.

-Padre- decía el niño-, ¿le bastará con un sólo par de zapatos, o debo limpiarle otro más? -Díos mío- exclamó Le Guen sin volverse hacia el niño, pero que bien estás hablando! ¡Vamos repite lo que acabas de decir! ... Vamos, demuéstrame que no has perdido el tiempo con la gramática! Repite lo que has dicho en la misma forma, claro está; si no, no tiene gracia. ¡vamos repítelo! (130) p. 34

La reiteración de algunos lexemas, por ejemplo, vamos, repite, en boca de los personajes, le sirven al narrador, como recurso expresivo, para mostrar el fenómeno deculturante.

Schologel, el otro sacerdote, coadyuvante de Le Guen, está en relación con éste en la estructura general del dominador, como coadyuvante está subordinado a Le Guen aunque son copartícipes en el plano ideológico. Este sacerdote es un hermano lego, ayuda en la "formación del niño", educación desde el punto de vista de la "modernidad", ésta es destacada como uno de los medios de la ideología dominante, la cual se da en forma gradual en la novela; la educación de los otros personajes se presenta

sólo como una referencia.

Schologel trabaja también en las obras públicas, él le construyó el palacio al jefe. Así observamos una interrelación entre las obras materiales e intelectuales para amarrar los diferentes campos en pro de la ideología colonial. Este padre es músico, maestro, arquitecto, además de político.

Mekanda, hermano del Rey Esomba, al igual que Gustavo, está absorbido por el poder colonial. El recauda los impuestos de la región; forma parte de un nuevo sector social, es un aliado de los explotadores, que surge con el desarrollo de la economía colonial.

"Mekanda, hermano menor del Jefe y recaudador del clan, observaba al anciano con una reserva provocada por el poco entusiasmo que manifestaba Ondua en pagar los impuestos de su familia, sobre todo de sus dos hijos... La asistencia de Mekanda a una escuela, aunque fue durante poco tiempo, lo había hecho instintivamente desconfiado con los patriarcas, y en particular con Ondua". (131) p. 30

La cita nos suministra dos hechos básicos: el pago de impuestos de los explotados y las modificaciones que ha introducido la "modernidad" mediante la escuela, con su consecuente logro: crear un grupo autóctono asociado a la empresa de explotación.

Mauricio y Cecilia, hijos del Rey Esomba, se distinguen por haber sido arrasados por el mito de la "modernidad", al punto de caer en el bandolerismo y la prostitución respectivamente. Son dos enajenados que no tienen oportunidad de pensar ni de ofrecer respuesta, aspecto que en todo momento explotan los

dominadores de acuerdo con sus intereses específicos, variantes de la invariante explotadores/explotados.

El médico, que llega a atender al jefe en su enfermedad, busca aliados, entre los explotados para su contienda política. por lo que dice; el narrador lo transcribe así:

"El médico sonrió con un gesto de enfado y estupidez, tomando a Le Guen por uno de esos misioneros a los que sólo se les pueden hacer confianzas con ciertos rasgos y peligros; no obstante, se decidió a confesarle de los dos motivos que lo llevaron a cultivar la amistad de Maurício, el que le pareció más inofensivo, si no el más pintoresco, aprovechando esta ocasión para darle una exposición detallada de su concepción de la democracia; que para él parecía reducirse a las mil y una formas de hacerse elegir". (132) p. 120

Mauricio, Cecilia y Makrita entran en conflicto con Mekanda por el poder; pues al morir el Rey, Mauricio debería tomar el trono. Mauricio y Mekanda sostienen un combate encarnizado, ante la fuerza del segundo, Cecilia hiere a su tío para ayudar a su hermano. Por lo que será juzgado junto con su hermano, según las leyes de la "tradición".

"El enunciado de esta sentencia suscitó una estruendosa aprobación entre los patriarcas de la tribu, que como es costumbre, serían quienes oficiarán durante la ceremonia expiatoria y podrían adjudicarse, por tanto la mayor parte de las ovejas degolladas. Mauricio y Cecilia, previamente informados ..." (133) p. 187

Yosifa, madre del jefe, está entre la "tradición" y la "modernidad"; de esta última, actualiza con fuerza las formas de la religión católica: ella es quien bautiza al jefe; según el poder que le adjudica la "tradición", a cierta edad, las mujeres pasan a formar parte de las actividades y derechos de los

que gozan los hombres. Cuando el jefe, a instancia de Le Guen, decidió que las mujeres se fueran, ella estuvo en el Consejo que estudiaba el caso:

"Los hombres prudentes de la tribu, de los que había gran catidad de los Esazam se reunieron incluyendo para sorpresa general a la vieja Yosifa, unánimemente decidieron que, como no había ningún apuro, las antiguas esposas del Jefe, puesto que seguirían siendo las esposas del clan de los ebazok, podrían por el momento continuar viviendo en la aldea; donde estarían en sus casas hasta nueva orden. Dicho de otro modo, sin decidir nada, los prudentes aconsejaban esperar. Esa misma noche los jóvenes burlones, que nunca habían tomado nada en serio, comenzaron las apuestas entre sí afirmando que las esposas del Jefe seguirían siendo en definitiva las esposas del Jefe". (134) p. 135

Están presentes ambas generaciones, los viejos y los jóvenes, con comportamiento diferentes; las nuevas generaciones ya no prestigian las formas tradicionales, por el contrario, se burlan de ellas, experimentan nuevas formas de vida, en la mayoría de los casos mantienen una actitud crítica, aunque sea puramente emotiva y temperamental, tal es el caso de Kris.

Palmieri, embajador que llega a la zona, ante las guerras clánicas, representa la nueva fracción de los explotadores. El reproduce la ideología neocolonial, a través de la manipulación de las normas culturales. Hace menos ofensiva la presencia del colonizador, para lograr su fin le brinda coyunturalmente el apoyo a los explotados.

Este personaje representa el humanismo burgués, el cual se opone al humanismo social o cumunitario de Bitama, héroe del relato, en quien el narrador actualiza los valores significa-

tivos.

La esposa de Palmieri funciona en la novela como una coadyuvante de la ideología neocolonial; es una apuntaladora del sistema.

En La Conversión del Rey Esomba como en Ciudad Cruel, las mujeres del grupo explotador no tienen una participación directa, más bien son copartícipes del sistema, no agentes de éste.

El matrimonio Palmieri no tiene hijos. La ausencia de reproducción de la pareja explotadora simboliza la desaparición de los explotadores a nivel de los explotados se perfila como esperanza. La no reproducción del Rey Esomba se visualiza con el aborto de Anaba, la última y más joven de las mujeres del Rey. Ella aborta en el combate suscitado por la conversión.

Tanto la "tradición" como la "modernidad" quedan paralizadas, en ningún sector hay giros de vida nueva; la herencia y la continuación están ausentes, para dar espacio a un tercer elemento, a una alternativa significativa: el hombre nuevo.

Kris, sobrino de una de las esposas del Rey, en un momento se convierte en una esperanza para el narrador, pero sucumbe al punto de ser tragado por la narración (Cfr. infra p228), porque prestigia los disvalores del binomio "tradición"/"modernidad". El personaje hace los juicios más románticos y quijotescos sobre las taras sociales traídas por los colonos, a la vez ataca los vicios locales.

Critica al machismo, éste lo apreciamos en varios momentos, especialmente al defender a Grigri, su hermana, de la tiranía del hermano mayor, o cuando va a socorrer a su tía, debido a que el Rey se convierte al catolicismo y con él a la monogamia.

"Kris volvió junto a su tía y se sentó en la misma cama cerca de la mujer, por cuyas mejillas corrían suavemente las lágrimas (No debería llorar -pensaba para sí- no debería hacerlo. ¿Por qué la gente permite siempre que otro la pisotee así? Debería hacer un esfuerzo y contener sus lágrimas, aunque tuviera que apretar los dientes. De qué sirve que éste exhibiendo su desgracia?). La sumisión de su tía le disgustaba bastante, era demasiado juiciosa, demasiado servil". (135) p 132

La mujer está perfilada como sumisa, no es hasta que llega a la edad adulta, donde se da una metamorfosis cultural que la mujer adquiere poder y se limpia de las categorías machistas.

En La Conversión del Rey Esomba con la figura de Medzo se postula una nuevo tipo de mujer, una nueva postura que queda como atisbo; el comportamiento de los personajes femeninos es producto del choque "tradición"/"modernidad".

"Es verdad que Medzo había sufrido más de un asalto de intempestiva galantería, provenientes generalmente de los extranjeros apasionados por los negocios que buscaban la región durante la cosecha del cacao, pero la tigresa siempre se había defendido no con la intención de salvaguardar una virtud que estaba lejos de ser un fetiche para los esazam, sino llevada por naturaleza impulsiva y recta, pues no había más que batallar en las distintas circunstancias de la vida". (136) p. 161

El enaltecimiento de la mujer por parte de Kris queda borrado con sus acciones posteriores. El destila aguardiente y lo vende a sus paisanos, este alcohol sirvió para acrecentar la lucha interclánica. Cuando a Kris se le ocurre destilar

el aguardiente Bitama le hace ver lo negativo de su comercio. Pero el egoísmo de Kris no toma en cuenta los efectos enajenantes de su actividad sobre sus paisanos, pues el alcohol los arrastra a la fuga y al embrutecimiento y les impide manifestarse en contra del sistema colonial; la siguiente cita muestra claramente la oposición héroe/antihéroe.

"-Las dos primeras botellas tendrán muy bien setenta y cinco grados. ¡Vaya! -Dijo Bitama comprendiendo al fin de qué se trataba, abriendo desmesuradamente los ojos- ¿No estarás pensando en destilar alcohol? -Por qué no, a ver?  
Y emprendieron una vertiginosa discusión sobre el alcoholismo. Bitama decía que Kris, al fabricar bebidas alcohólicas, les hacía el juego a los colonialistas, y Kris riendo a mandíbula batiente, afirmaba que no le interesaban los colonialistas cuando se trataba de conseguir dinero para él y para Grigri". (137) p. 109-110

Rafael, héroe de la batalla de Krufa, por una rivalidad política, denuncia a Kris, más que por un deber ético. Rafael prestigia mucho su actitud heroica, mas para el narrador ya no tiene ningún valor, puesto que son actitudes individualistas y vacías de la "tradición" contadas en tiempos modernos.

Bitama, símbolo del hombre nuevo, trata de cambiar la actitud de Kris, pero éste sucumbe; de la oposición entre Bitama y Kris se da el binomio héroe/antihéroe.

Entre Bitama y Kris no se logra el eje comunicación-ayuda, ya que no participan de los mismos valores. La actitud de Bitama es pedagógica orientada hacia la colectivización de un ideal. En Bitama se da un proceso dialéctico, en el sentido de que toma la "tradición"/"modernidad" como estructuras opuestas

y hace una selección significativa.

La madurez política de Bitama, lo resalta dentro de los explotados, madurez conducente a una toma de conciencia que se revela en un ejercicio político; La militancia partidaria, definidora de su visión del mundo.

"-El Partido progresista popular, por primera vez en la historia de nuestro país nos brinda un horizonte para el desarrollo de los grandes hombres de nuestra raza. Me gusta el P.P.P. Es humano, ¿No Kris? Si vieras a tu hermano entre diez corredores de larga distancia; no te sentirías mal al verlo llegar al último? -¿Yo? ¡Qué va, viejo, de ninguna manera! antes le diría: (Pobre chico, no tiene condiciones para ser un corredor de larga distancia- Mira a ver si mamá tiene un buen pedazo de puerco espín para ti, y cómetelo a mi salud) Eso es lo que le diría. Hay razas que no tiene condiciones, como tampoco hay individuos que tampoco las tienen y debemos asumir una actitud razonable respecto a ellos. No son como los demás, les falta vitalidad: eso es todo". (138) p. 108

El partido, defendido y definido por Bitama, se da como forma de realización colectiva, el cual a nivel textual es una referencia; el funcionamiento del partido queda planteado mas el narrador, los personajes y el narratario no asisten a ese funcionamiento. En el partido están los principios del programa político anticolonial.

Bitama como ser crítico, afectivo y retribuidor se vuelca hacia la "tradición", para extraer de ella los valores; el personaje reconoce que no todo lo de la cultura es positivo, por lo que hace la selección. El narrador asume el discurso del personaje y en función expresiva nos lo presenta:

"Luego hablaron de los ancianos, que Bitama no se cansaba de alabar, exaltando su gran sabiduría, su virtud, su ciencia de la tradición, su sentido de la solidaridad, cualidades todas propiamente negras". (139) p. 110

Tanto Bitama como Kris son concientes de la función de la Iglesia, como recurso enajenante y coadyuvador de la empresa colonial.

"¿Es cierto que se ha convertido a la religión católica? Preguntó Bitama con escepticismo.  
-Convertirse es mucho decir. Mi tía me contó la verdad: Lo sorprendieron en el momento en que no podía decir su opinión.  
En nuestros días- añadió Bitama en medio de una sonora carcajada-, el catolicismo no es más que un atrapa negros". (140) p. 110

Al establecer una comparación entre Bitama con los demás personajes, éste tiene una significación capital en relación con los demás.

Del binomio Bitama/Kris tenemos el siguiente resultado.

Bitama	Kris
Hay una selección de los valores de la "tradición".	Rechazo total de la "tradición".
La rebeldía como equilibrio, actitud emotivo-racional, colectividad	Rebeldía total, actitud emotiva, individualismo.
Búsqueda de un nuevo espacio.	El espacio en que le toca vivir es producto de su egoísmo.
La actitud hacia la mujer es positiva.	La actitud hacia la mujer es convencional.
Compañía.	Soledad.

Ambos son miembros de la nueva generación nacidos de la posguerra, mas no con destinos paralelos, pues Kris se ahoga en el enfrentamiento "tradición"/"modernidad" y Bitama la supera significativamente.

Bitama, en relación con Gustayo, presenta un estado completamente opuesto, uno es la antítesis del otro; la síntesis, en la que radican los valores humanos, está actualizada por Bitama.

Común denominador:	<u>Bitama</u>	<u>Gustavo</u>
el neocolonialismo.	Ser liberado, autónomo. Hombre nuevo significativo, piensa libremente	Ser enajenado absorbido. Hombre nuevo degradado. Piensa condicionado por el aparato colonial, para que tome partido.

<u>Bitama</u>	<u>Rey Esomba</u>
Nueva generación que se proyecta hacia el futuro.	Vieja generación sin proyección
Autenticidad	Inautenticidad
Inconvencionalidad	Convencionalidad

Se desprende de la comparación entre Bitama y el Rey Esomba la relación héroe/antihéroe. Hay una diferencia abismal entre ambos: el primero constituye una promesa para el grupo explotado, que se traduce en un logro humano de valor universal, el Rey Esomba, por el contrario, representa la negación de los valores humanos.

Así como entre los personajes del grupo explotado no hay una homogeneidad funcional, tampoco la existe en la operatividad de los personajes explotados. Entre Le Guen, Lequeux y Palmieri vemos una contradicción extrema entre los dos primeros e intermedia con el tercero, motivada sin duda por la coyuntura histórica y los diferentes juegos ideológicos del referente extratextual, según explicitamos en la etapa explicativa de este

estudio. Estos tres personajes, correspondientes al grupo explotador, según sus actuaciones y modo de pensar, son básicos en el funcionamiento y significado de la obra desde el punto de vista narrativo y de la visión del mundo.

El comportamiento de estos personajes se manifiesta textualmente a través del enfrentamiento civilización/barbarie generado por la oposición constitutiva "tradición"/"modernidad", ya destacada como ley estructurante de los textos.

La contradicción entre el plano político con el religioso, entre algunos miembros del sistema colonial implica que la estructura no es homogénea, como se ilustra a continuación:

"Al final del camino, lo que nos acecha es la subversión. ¡Vamos, padre, prométame que hará lo que le estoy pidiendo! ¿Me lo jura?  
 -¡No y mil veces no!  
 -Tenga cuidado con lo que dice, padre! Si pensé en la estúpida solución que le propuse fue únicamente por la simpatía que usted me ha inspirado siempre. Pero ándese con cuidado y no me obligue a adoptar métodos que nada tendrán de amistosos. (141) p. 202

El padre sigue firme con su labor catequizadora, lo que acrecienta el desacuerdo con Lequeux. Notamos en la incorporación precedente el temor de este personaje explotador sobre la subversión. Este miedo impulsa a Lequeux a reafirmar el mito en una forma desesperada.

En relación con Palmieri, la actitud de Lequeux es menos violenta; no obstante, tienen conflicto a nivel ideológico, pues son dos modalidades del sistema de explotación, las que actualizan: colonialismo-neocolonialismo.

-Oiga, señor Palmieri- interrumpió bruscamente Lequeux-, veo muy bien adonde quiere llegar usted, y creo que está siguiendo una vía equivocada. El médico ha dicho que no creen en los hospitales, pero en ningún momento ha dejado entrever que sean hostiles a ellos". (142) p. 190

Lequeux cuya ideología colonial linda con el fanatismo no permite ningún juicio ni comentario que manifieste el despertar de los explotados; Palmieri, por el contrario, critica las tácticas coloniales, pues toma en cuenta el tiempo de los hechos, por lo que dice:

"Hay un solo método, el de nuestro viejo La Fontaine: si hay tormenta, vuélvase usted una rama, una pequeña rama flexible. En cuanto pase la tormenta, reincorpórese sin más. -gracias, padre- le contesto Palmieri- Estos días he estado lamentando que en lugar de enseñarnos a mandar la Escuela Colonial no nos enseñe a pensar. Según parece, París no forma más que estúpidos." (143) p. 207

La actitud de Palmieri tiene como fin neutralizar la toma de conciencia política y la revuelta contra el sistema.

La conversión pasó de un hecho social a un hecho político, actualizado por los opuestos "tradición"/"modernidad", en donde se dinamizan las relaciones antagónicas entre los personajes. Esta conversión es conflictiva para los personajes, pues la religión católica se opone al paganismo de los africanos: de un politeísmo se va hacia un monoteísmo; de la poligamia a la monogamia.

En síntesis la iteración explotadores/explotados que moviliza a los personajes, es producto de un choque cultural-obviamente con una base económica- como lo explicamos más adelante,

que se pone de manifiesto a través del acto detonador de la conversión.

### Espacio

El espacio es binario, como las demás microestructuras, se enfrentan en él "tradición"/"modernidad", cuyo juego dialéctico nos conduce a un espacio de realización, donde Bitama espera coronar su ideal colectivo.

El Rey Esomba, como ya indicamos, constituye un personaje espacializado, en el cual tienen lugar muchos acontecimientos y sobre el que giran otros; la enfermedad es el medio para actualizar en ese espacio, caótico desde el inicio del acontecer, la desacralización de una estructura opresiva, simbolizada en el Rey Esomba.

La enfermedad del protagonista implica una ruptura entre el espacio corporal de éste y el espacio de la cotidianidad; el ambiente le es hostil al personaje y marca su desequilibrio vital. La descripción del espacio va de lo particular a lo general, (la casa, el pueblo, la aldea) para expresar el divorcio entre uno y otro espacio.

El narrador inaugura su discurso con la figura del Rey Esomba en un medio binario, crítico; símbolo de nuevas y viejas formas de vida que se debaten en el personaje.

"Mientras se dejaba caer pesadamente en su asiento, le pareció que de pronto todo se había animado por un estremecimiento, como en un abrir y cerrar de ojos, entre el momento en que se había sentado y el momento en que había extendido ligeramente sus piernas. Temblor casi imperceptible destello de un reflejo de relámpago, acontecimiento casi inexistente que, incluso antes de nacer pertenecía ya al pasado: ínfima ruptura del equilibrio de la que se percataba con esfuerzo y sólo gracias a la cual esa tarde de julio le pareció cargada ahora de una indefinible; indecible e indecisa cualidad que la distinguiría para siempre de todas las demás".

En realidad, pensó confusamente de un extremo a otro de esa grieta, latía toda la diferencia que separa a un mineral de lo que respira, a un pantano estancado y cadavérico de un río que corre y salta". (144) p. 11

Todos los elementos espaciales están en franca oposición; el rompimiento de la identidad anuncia la muerte de la "tradicción", expresada en el binomio vida/muerte, mediante los le-xemas: mineral/ de lo que respira; pantano estancado y cadavérico/un río que corre y salta.

El desequilibrio en el Rey se da en diferentes niveles: físico/mental y psicológico. Con la siguiente cita destacamos la oposición espacio físico/espacio mental.

"Por un momento se imaginó en medio de una noche oscura, una noche en la que se buscaría en vano; acababa de percatarse de un desacuerdo entre su mente y su propio cuerpo, al proyectarse actos que no podía realizar ya que sólo hacía a medias, al no coordinar sus miembros cada una de sus acciones, al bajar su mano torpemente, tanteando antes de crisparse sobre el matamoscas, al ver que su rodilla no lograba levantarse para ofrecer a la mano del objeto deseado. Le habían privado incluso de la facultad de disponer de su propio cuerpo. ¡Suprema humillación!" (145) p. 16

La disociación espacio corporal/espacio geográfico contri-

buye a la significación de la realidad novelesca, donde se enfrentan "tradición"/"modernidad". Este choque espacial, vivido por el personaje Esomba, no se resuelve en él, sino a través del héroe, quien encarna los valores humanos.

La soledad en el Rey no forma un espacio adjunto, sino que es consecuencia de ese espacio físico, enfermo, silencioso y amenazado con ser amputado de la vida.

La soledad se presenta en la medida en que se interrumpe el ritmo vital, con lo cual podemos referirnos a una inversión espacial, en tanto que al principio estaba integrado a la tribu, a su gente y ahora está incomunicado, de ahí se explica que el narrador nos lo presente como una realidad física más que verbal: "Jefe en la isla/continente de los vivos".

El Rey es sacado de su palacio, lo que connota la pérdida de su poder. El atestigua la "tradición" y el palacio la "modernidad", ambos símbolos presentan el choque entre uno y otro término de la oposición; la salida del Soberano es señal de oposición, y a la vez de cambio.

"Vino entonces una tormenta interminable, apocalíptica, cual conquistador que hubiera puesto en acción todas sus tropas. Rayos, lluvias, truenos, borrascas derribaban los árboles, desgarraban la selva con atroces gritos de victoria, devastaban los cultivos, arrancaban las techumbres de las casas, arrastraban a mujeres y niños como rehenes y los dejaban luego, abandonándolos intencionalmente como objetos inservibles, inútiles. Hubiérase dicho que la misma naturaleza habría decidido aislar al Jefe en la isla ya desolada de su enfermedad, a él que había vivido siempre rodeado por un numeroso séquito, cortarlo, por así decir, del continente de los vivos, entregarlo en cuerpo y alma a la muerte, su robadora". (146) p. 45

Para convocar a los diferentes personajes que puedan curar al Rey, el narrador recurre a un elemento cultural; el tambor, además hay otros elementos culturales como el vino de palma, que ayudan a tipificar el ambiente y a la singularización del personaje, todos los recursos expresivos están absorbidos por el referente: El Rey.

"El pánico estremeció Esazam inclinados sobre los tam-tam, que percutían con triste diligencia, los hombres lanzaban por encima de las tupidas masas de la selva innumerables mensajes, con los que suplicaban a brujos y curanderos de todas clases independientemente de sus tribus y sus métodos, que acudieran a salvar al Jefe de los esazam". (147) p. 45

El marco geográfico donde tienen lugar los acontecimientos es Esazam, una aldea, espacio rural, opuesto al espacio urbano: Ongola, donde se desarrollan los explotadores, este espacio es sólo una referencia lingüística, del que conocemos solo sus efectos sobre los personajes.

Como lo señalamos, hay dos espacios objetivos -el de los explotadores y el de los explotados- donde el ir y venir de los personajes marca un espacio de fluctuaciones entre la "tradición" y la "modernidad". Tales son los viajes de los sacerdotes a Ongola donde está la cabeza del poder, tanto civil como religioso; los representantes respectivos Lequeux, jefe de la región, y el obispo de Ongola, cuyo nombre desconocemos. Este espacio del dominador lo acapara todo, como símbolo de poder, y con él se explica el funcionamiento del aparato colonial.

Los viajes de Kris a la escuela constituyen otro elemento

que nos ayuda a ilustrar la modalidad entre "tradición"/"modernidad".

El espacio del colono está prohibido para el colonizado, es decir, los explotados no tienen ninguna ingerencia en la estructura política directa de ese espacio.

Gustavo, personaje alienado por la ideología colonial, en la novela no conoce Ongola; pues aún no está preparado para conocer un espacio prohibido a los nativos.

"Cada vez que Le Guen salía para Ongola al igual que las aves migratorias ante la inminencia del mal tiempo, el niño sentía una excitación apenas coercible de sus instintos de peregrino, cuya insatisfacción -Le Guen nunca se había atrevido a llevarlo, temiendo provocar la irritación del obispo- lo dejaba entristecido durante una larga semana". (148) p. 36

Gustavo se siente atraído por el mito de la "modernidad", perdido por el juego ser/parecer, pues el espacio colonial no llena las necesidades de los colonizados. Es con Mauricio y Cecilia con los que el narrador explicita la acción devoradora de la "modernidad" a nivel espacial. La lucha de Kris frente a un espacio hostil, de explotación, coadyuva a mostrar la degradación de los personajes en ese espacio.

El espacio del colono produce dislocamiento en los personajes al grado de destruirlos. El comportamiento de Kris es un buen ejemplo; en él podemos ver un personaje aislado y solitario. El deseo por el espacio de la "modernidad" en los jóvenes, es uno de los focos donde se genera el conflicto generacional:

"-¡Miren! dijo Ndibidi- diríase que es Cecilia, la hija del jefe y de Makri -Es ella-... Regresa de la ciudad. Parece que le avisaron. Allá trabaja y gana dinero. Pero nadie sabe qué tipo de trabajo hace. Es como su hermano, además.  
-La juventud de hoy es impenetrable afirmó:  
Ndibidi con ánimo de gran conocedor, cuando de hecho era incapaz de comprender la mentalidad de una prostituta o de un proxeneta". (149) p. 58

Los espacios referidos a la producción los percibimos por referencias, pues la enfermedad del Rey paraliza el trabajo productivo... Hay varias situaciones que indican la actividad económica del espacio de la producción tanto de los explotadores como de los explotados.

La actividad cacaotera es la principal fuente de riqueza. Por ella se dinamizan las relaciones entre uno y otro bloque; y a la vez obtienen los nativos el dinero para pagar el impuesto indígena.

"Pero esta vez no será igual, ¿eh, Jefe? Ya han dicho muchas veces lo mismo. El año pasado tenían quizá una excusa: no vendieron el cacao. Pero ahora acaban de ganar cientos y miles". (150) p. 17

Desde el punto de vista de los espacios de la producción, las palabras de Ntolo, hermano de Kris, nos permiten observar el juego "tradicion"/"modernidad". Ntolo se quedó para atender una economía rural, basada en el cacao, mientras los demás se fueron a la ciudad.

"Ahora Kris inspeccionaba con ojo triste la casa que, lentamente, iba cayendo en ruinas... Los batientes se habían desprendido de los marcos de las ventanas y, es claro, había que colocarlos cada noche como se pudiera. Moviendo la cabeza se volvió hacia Ntolo:  
-¡Pero no puedo hacer mil cosas a la vez! gimió éste- Tengo que trabajar en lo que queda del cacao... Debí haberme ido como todo el mundo". (151) p. 71

El espacio de las mujeres, comprendido entre la ida y el regreso después de la conversión, marca el funcionamiento "tradición"/"modernidad"; hay una ambivalencia en los personajes femeninos, con lo que el narrador muestra un estado de transición, de acomodamiento hacia una nueva forma de ser.

"Las noticias relacionadas con los acontecimientos que tenían lugar en Esazam no tardaron en llegar hasta los demás clanes. De esta forma se supo con las deformaciones de rigor, que valiéndose de la fuerza. Los ebibot habían logrado restablecer en su casa a la hija de su clan. Los demás cuyas hijas habían sido igualmente repudiadas, temerosos de su reputación... empezaron a invadir Esazam y restablecieron a sus respectivas hijas en sus derechos lo que quería decir en sus chozas". (152) p. 144

Bitama es el único, de todos los jóvenes, que logra ingresar a la universidad, así como es el conquistador de los valores lo es de la formación, por lo que participa de un espacio intelectual, donde inclusive en la vivencia del recuerdo sigue evaluando tanto el espacio de la "tradición" como el de la "modernidad".

"Años más tarde, en el transcurso de su estancia en Europa, al recordar aquella farsa, Bitama se asombraba al ver hasta qué punto se parecían todas las vanidades espirituales, todas las semilaciones e hipocrecías; cómo se alimentaban todas del formalismo amanerado de ceremonias muecas y de pérdidas inútiles de tiempo". (153) p. 183

El narrador se refiere al juego de los ancianos con respecto al ejercicio discursivo y a la farsa de los colonos después de que se levantó el juicio por la guerra interclánica, a causa de la conversión.

Además del espacio de explotación producto del quehacer colonial, se da otro espacio: el neocolonial -simbolizado en el nuevo distrito que administrará Palmieri- a éste se le opone el espacio de Bitama, desarrollado a la luz del humanismo social.

-Voy a dejar aquí al Señor Giovanni Palmieri. En las instancias superiores acaban de decidir que se funde un distrito aquí. Sí, en Esazam, en su tierra. Por aquí estaban un poco subadministrados".  
(154) p. 195

El espacio proyectado por Bitama lo vamos reconstruyendo según su actuación y pensamiento; este personaje se afianza en la entidad colectiva, social y auténtica o significativa.

La Conversión del Rey Esomba, no es un relato epistolar; sin embargo, el narrador incorpora varias cartas o fragmentos epistolares del padre Le Guen, dirigidas a su madre, receptor imaginario en el personaje, pues nunca tiene respuesta. Este sacerdote tiene conciencia de su labor y función en el aparato colonial, mas su propósito catequizador trae en él un conflicto interior, que constituye un choque ideológico.

Este espacio epistolar es una forma mediante la cual el personaje se autocritica del sentimiento de culpa, al estar violando los espacios mentales de los explotados. Las cartas son un autoanálisis, esto lo confirma la relación que hace con el padre Dumont, personaje de la novela El Pobre Cristo de Bomba,  
(155)

---

(155) Mongo Beti. Le Pauvre Christ de Bomba. (Paris: Robert Laffont, 1956).

quien abandonó la misión al reconocer su complicidad con el aparato colonial en la tarea deculturante y avasalladora de éste.

El padre Le Guen en un primer momento critica al padre Dumont, para más tarde mediante la madurez y la experiencia rectificar su crítica: la referencia de ambos sacerdotes, al abandonar el primero la misión y la desilusión del segundo, son respuestas de un espacio degradado, un indicio de toma de conciencia frente al sistema de explotación.

"Quizá soy un poco duro con él. No es que ahora con una larga experiencia de misionero, me atreva a juzgar a nuestro hombrecito con no sé que superioridad. ¿Recuerdas mis cartas de hace diez años, en los momentos de su crisis? ¿Recuerdas que dudé entonces de su fe aunque por mucho tiempo? Era un hombre orgulloso, violento... (156) p. 28

El espacio epistolar, en la dimensión temporal-presente-, nos hace ver el cambio de conciencia del sujeto. El tiempo nos da la transformación tanto espacial como a nivel de postura ideológica. Tiempo y espacio se retroalimentan, es decir se implican para precisar una visión del mundo.

Como trabajamos con un discurso artístico las cartas no tienen fecha precisa, ni es nuestro objetivo reconstruir un tiempo cronológico con un afán positivista; pero si marcamos que hay muchas referencias temporales que nos permiten observar el transcurso de la historia y con él, el de la conciencia de los personajes.

La última carta del sacerdote Le Guen con referencia al

padre Dumont indica el cambio de visión del mundo de aquél.

"Después de todo, y puesto que el bautizo es una marca indeleble, no es mi deber imponer mis manos todo lo que más pueda, sin dejarme torturar por esas preocupaciones que, en definitiva son opuestas a mi apostolado?  
 ¿Cuántas reservas no me he formulado durante estos diez años en relación con el reverendo padre Dumont!?  
Me consuela pensar que sólo los imbéciles no cambian, según lo dicen..." (157) p. 206

Ante la incomunicación del sacerdote y el jefe de la región, surge la última carta enviada al padre Le Guen por parte del aparato colonial, con lo cual quedan patentes dos posturas, dos versiones del mito colonial, en espacios tanto físicos como mentales diferentes. En la incomunicación de los personajes -jefe, sacerdote- la ideología es el factor determinante, que determina su postura frente al mundo.

Transcribimos un párrafo de la carta enviada al sacerdote Le Guen con el fin de ilustrar, a manera de referencia, el espacio de los explotados como el de los explotadores -irreconciliables- por la fuerza del mito colonial.

"Bien que no lo haya dudado usted nunca, nos gustaría muchísimo recordarle, si usted nos lo permite, que esa misión única en su fundamento comportaba tres aspectos esenciales: el teológico, el ideológico y por último- y no por ello el menos importante el administrativo. El deber de llevar a la realidad cada uno de estos aspectos en bien de nuestros súbditos era la incumbencia de tres categorías de hombres... (sic)".  
 (158) p. 211

---

( 157) El subrayado de la cita anterior es nuestro, con el fin de recalcar la postura del personaje; el tiempo cronológico de las cartas en forma gradual, nos da la dimensión política del sujeto.

La expulsión del sacerdote de ese medio y su inminente traslado se da con el fin de no alterar la "tradición", pues es justamente por ella que en tiempos modernos es posible conservar el estatus de dominadores. Los explotadores tratan de conservar el espacio físico con miras a garantizarse los espacios mentales, pero ya el mito fue golpeado según explicamos más adelante.

Para terminar con esta descripción nos referimos ahora al tiempo, última microestructura por analizar. En ella establecemos, a manera de conclusión, las interrelaciones entre las tres microestructuras, para completar el funcionamiento de nuestro método desde una perspectiva inmanente.

Al igual que en la microestructura espacial, distinguimos dos temporalidades: tiempo cronológico y tiempo subjetivo; hay una incidencia, de la temporalidad objetiva en la subjetiva, al igual que en Ciudad Cruel, y repercute en la toma de conciencia de los personajes. Las cartas, como lo anotamos antes, nos suministran índices temporales -tiempo cronológico- que nos ayudan a reconstruir la secuencia narrativa en La Conversión del Rey Esomba. Además, este recurso epistolar nos permite observar la toma de conciencia del sacerdote Le Guen después de su autocrítica; también las cartas visualizan la revolución de los explotados y la reacción de las autoridades coloniales sobre ésta.

La primera carta está fechada en julio de 1948 y supone una correspondencia anterior, en torno al Rey Esomba, especialmente sobre su poligamia y enfermedad, iteración que colma toda la

novela, cuyo tiempo es consecuente con esa iteración.

"Esazam, julio de 1948. Estoy seguro de que te gustaría mucho conocer la actualidad del reino del que soy súbdito, ¿No es así, mamá? Pues bien, desde mi última carta, aquella, ¿te acuerdas? en que te decía que tu rey bantú se acababa de casar con su vigésimotercera esposa, no había ocurrido nada digno de señalarse hasta esta tarde... (159) p. 25

La segunda carta, desde el punto de vista del discurso, no está fechada pero es posterior a la que acabamos de hacer referencia, según los detalles de la historia; en ella Le Guen hace alusión al reestablecimiento del jefe.

"Al día siguiente se esforzó por comunicarle todo eso a su madre, en una carta que redactó con mucho trabajo. Algunos días después el Jefe estaba nuevamente en pie" (160) p. 114

En la última carta, el sacerdote piensa en el futuro, y le teme al hecho de ser expulsado de la región, pues en él la conversión forma parte de su credo religioso, de su convicción.

El sentimiento de este personaje pasa a un plano político, de acuerdo con las implicaciones, cuyo temor visualiza el fenómeno colonial; él se ha convertido un peligro para el sistema, lo cual dará lugar a tiempos de insurrección, estos obsesionan a Lequeux, quien trata de "congelar" el tiempo de acuerdo con sus fines.

"Seguramente el sátrapa ha de tomar alguna decisión respecto a mí. Según me lo habían descrito, y tal como se reveló efectivamente en mis ojos, estoy seguro de que lo hará. Lo que me preocupa es la reacción de la jerarquía. ¿Será demasiado esperar que no me abandone?... (161) p. 206

La autocrítica, en un espacio temporal, lleva al personaje a una toma de conciencia relativa que no llega a ser paralela con la visión de Bitama. Si bien el sacerdote no llega a una radicalización, al reconocimiento de su función particular y el de la iglesia en general; su autocrítica es un hecho significativo en la situación lingüística global.

El tiempo de la historia comienza en julio, está marcado en el espacio físico, cuando el jefe comienza a sentirse mal, y termina el 20 de noviembre, según la fecha de la última carta.

El tiempo de la enfermedad y de la conversión son realmente breves, la enfermedad se da entre lunes y jueves y la conversión abarca el tiempo que va desde la recuperación hasta el fin de las guerras interclánicas. La partida y el regreso de las mujeres también es breve, algunas no logran irse. Esta fluctuación temporal tan breve corresponde a la transición, al espacio comprendido entre la "tradición" y la "modernidad".

La conversión les permite a los personajes contemplar dos tiempos: el de este fenómeno y el del pasado, de cuya comparación surge un tiempo subjetivo en los personajes.

La conversión altera la temporalidad del relato, ya sea mediante adelantos o retrocesos, a través de diversos recursos, sueños, apariciones etc. En la siguiente incorporación apreciamos un adelanto en cuanto a la conversión.

"Yosifa provocó un estremecimiento decisivo en su hijo cuando inventó, por otra parte, ¿de dónde hubiera podido sacar realmente esta visión? un sueño... "Querido hijo anoche vi en sueños almas de Fulano y de Mengano. Y me aconsejaron que te dijera esto, actúa en consecuencia con tu bautismo y devuelve a sus respectivos clanes a tus numerosas mujeres con excepción de una, que será tu esposa ante Dios, y a la que te unirás según el rito de la religión de Le Guen", (162) p. 117

Se distinguen dos tiempos en el relato desde el punto de vista social: uno de insurrección y otro de paz, ambos están determinados por la "tradición"/"modernidad".

Los personajes viejos, del grupo explotado, abogan por mantener sus tradiciones, con lo cual le hacen el juego a los explotadores.

"Lequeux no cesaba de lamentarse por haberse dejado robar así el conflicto; y cuando comenzó a chocar ceremoniosamente la mano de los ancianos cada uno de estos le fue diciendo en voz baja y mirando de reojo hacia Le Guen... -Aconseja mucho a tu hermano que deje en paz a nuestro Jefe. ¿Por qué tiene que encapricharse en convertirlo a su religión?... Consentimos que tome a nuestros hijos, pero que no se meta con el Jefe, pues no nos dejaría vivir en paz, turbaría nuestras tradiciones... (sic)". (163) p. 188

El tiempo de paz es relativo, pues siempre está en el narrador como en los personajes el tiempo de guerra. Es una paz convencional, sostenida por los explotadores, en quienes está el temor latente, como latente es la insurrección, de ahí el peligro de la conversión.

En el tiempo de paz el narrador sintetiza la problemática surgida de la "tradición"/"modernidad" y se vislumbra el tiempo de la revuelta, que no va a ser tribalística, sino de los

explotados. Los explotadores, simbolizados en Lequeux, le temen a la síntesis de los opuestos, por dar lugar a un nuevo estado.

"-En realidad. ¿que le diferencia a usted de un agitador comunista?¿En que se diferencia usted de un rojo?

Al igual que un rojo, usted es el espíritu malo de los pueblos pacíficos y nobles que no piden más que seguir siendo así, créame.

No descansa mientras no haya metido en la danza a esta gente inocente e inofensiva, inculcándole ideas peligrosas y engañosas: la libertad, la igualdad ante Dios, la redención la fraternidad y qué sé yo cuántas boberías más. ¿Por qué no los deja tranquilos, si ellos piden precisamente que los dejen en paz?... (sic)" (164) p,203

El jefe se aprovecha del conflicto entre "tradición" y "modernidad", esto lo conduce a su condición de antihéroe. Su comportamiento le impide una proyección significativa en tiempos de la lucha de liberación. El Rey Esomba es ante todo una negación del tiempo de la insurrecta política y cultural. No hay en este personaje un desarrollo dialéctico conducente a la toma de conciencia política y social.

"El Jefe no tardó en olvidar su enfermedad, así como sus veleidades de conversión, lo que desalentó el proselitismo generoso de Le Guen... Esomba Mendunga, aunque cargado ahora con el fardo de Lázaro, redescubrió los goces de la poligamia y de la estricta obediencia a la ética de su tribu. Sin embargo, nunca se libró de la obsesión de tener que dar cuenta de su vida algún día a Dios". (165) p. 210

Por oposición a Esomba, Bitama se proyecta hacia un tiempo significativo, que sigue vigente aún el recuerdo. (Cf. supra p180) El héroe rompe con el letargo colonial, en la siguiente cita percibimos la imagen del iluminado, del conciente en contraste

con Kris, quien no puede vencer el sueño colonial. Con Bitama el narrador golpea y rompe el mito colonial, donde en una operación significativamente dialéctica se pasa del mito individualista a un estado social, libre de toda compartimentalización.

"De más está decir que se vio reaparecer a Kris con su tía, y cuando su querido amigo Bitama fue a verlo, lo encontró profundamente dormido, por lo que tuvo que sacudirlo no poco. A Kris siempre le había resultado muy difícil despertarse pero aquel día se extremó, y el joven Bitama tuvo que hacer uso de toda su obstinación de futuro alumno de lenguas clásicas para arrancar a Kris, que se resistía, de ese odioso colonialista de Morfeo".  
(166) p. 145

Con Bitama asistimos a un espacio social significativo en un tiempo futuro; será él, hombre de la nueva generación, categoría mental de los relatos en estudio, que nos proponemos explicar en el siguiente capítulo.

Explicación de Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba

Nos encontramos ahora en el segundo nivel de nuestra hipótesis de trabajo. Tenemos ya el inventario lexemático de la invariante explotadores/explotados sobre la que descansa el mito colonial, a cuya inversión asistimos tanto en Ciudad Cruel como en La Conversión del Rey Esomba; para llegar a esta segunda operación necesitamos explicar las obras, para lo cual nos valemos de la concepción de mundo (167) pues ésta es un instrumento conceptual de trabajo indispensable para comprender las expresiones inmediatas del pensamiento de los individuos.

El capitalismo en Africa occidental, como en otras partes del mundo, según las diferentes condiciones históricas, modificó el sistema de vida de las poblaciones, no solamente desde el punto de vista económico, sino que marcó todos los órdenes de la vida, pues a partir de la estructura económica se suscitan nuevas formas de pensar y de actuar. Así: "las ideologías nacen en condiciones económicas determinadas, pero no precisamente mueren con las condiciones que las hicieron nacer. (168 )

---

(167 ) Cfr. Lucien Goldman. El hombre y lo absoluto (Barcelona: Ediciones Península, 1968), en prólogo.

(168 ) Freville, J. "El Marxismo y el Arte. Introducción a Marx y Engels" Sobre la literatura y el arte (México: Editorial Masas, 1938), p. 12 tomado de Sara Sefchovich. La teoría de la literatura de Lukacs, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979), p. 13

"Las clases que detentan los medios de producción poseen también el monopolio de la cultura, de manera que las ideas dominantes de cualquier época son las de la clase hegemónica. Pero los oprimidos pueden utilizarlas en su lucha contra la explotación. La vanguardia de la clase ascendente hace irrupción en la filosofía y en la literatura, La lucha entre las ideas, que es el reflejo de la lucha de clases, lleva a una literatura revolucionaria. (169 )

En Ciudad Cruel como en La Conversión del Rey Esomba la actividad económica que suscita el nacimiento de la visión del mundo es la cacaotera, en Camerún; monocultivo que marca el paso de una economía de subsistencia hacia una economía para el gran mercado internacional.

"Le cacao est, en effet, le symbole et l'element essentiel d'une economie moderne.  
A travers cette culture et a travers les pratiques agricoles, juridiques ou economiques qu'elle entraine, mille progrès ou germes d'evolution apparaissent dans la société entiere" (170 )

En ambas novelas, el grupo Beti, perteneciente a la macroestructura de los Pahouins, es el sujeto novelable, por lo que nos interesa hurgar en su visión del mundo y de transmundo, cuyo desarrollo económico se dio a través de la actividad cacaotera, aunque no fue exclusiva.

---

( 169) Idem.

( 170) P. Alexandre et J. Binet. Op. cit.p. 31

"Le serait injuste cependant de ne pas citer les autres activités économiques des pays pahouins, bien que leurs influence et leur rendement financier les classent loin derriere le cacao.

Le bois, dont l'importance a diminuie jouait, il y a quelques décades, un role essentiel mais le cacao reste le produit roi sa culture est entrée dans les moeurs et marque les psychologies".

(171)

El cacao fungió como cultivo forzado, el cual se generalizó en Africa occidental, sobre todo después de 1913, con la crisis del caucho; el cacao vino a reemplazar el ingreso de este último producto.

La chute des prix a' partir de 1911 mit fin á l' (ère du caoutchouc); du Gabon au Tchad, la crise du caoutchouc, s'ajoutant aux affets de la (pacification) et aux augmentation répétées de l'impôt fera régner la famine en 1913-1914". (172)

En Camerún, el cultivo del cacao que desde 1905 había sido el negocio de las grandes plantaciones (inspirado en el ejemplo de Ferando Po) se llevó a cabo, básicamente, en las regiones de Mungo y Ebolowa.

El cultivo experimentó su máximo desarrollo, sobre todo, después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) con lo que devino el patrimonio del campesinado africano, especialmente, cuando la crisis de 1929 hizo abandonar este cultivo a numerosos plantadores europeos. En 1935 la producción indígena alcanzó 21,400 toneladas de las que 4,200 fueron de la región de Mungo, 4,500 de la región de Nyong y Sanaga y 8,500 de la comu-

---

(171) Idem.

(172) Cfr. Jean Suret Canale. Op. cit. p. 283.

nidad de N'Tem. En 1938, las exportaciones se elevaron a 31,000 toneladas. La zona de producción continuaba en la comunidad Fang hasta la frontera con Gabón, donde la región de Woleu-N'Tem abastecía la mayor parte del cacao exportado por A.E.E. (Africa Ecuatorial Francesa). (173)

El incremento de la actividad cacaotera hizo cada vez más evidente la explotación colonial; es mediante este producto que los colonos franceses obligaron a los nativos a entrar en un nuevo circuito comercial: el capitalismo, para tales fines se valieron del impuesto indígena, este salía, lógicamente, de la producción de cacao.

"A défaut d'incitant économique, l'obligation de l'impôt personnel constituait un excellent moyen de pression. Pour se procurer l'argent nécessaire à la capitation (payable pour tous les adultes, hommes et femmes), le chef de la famille patriarcale se voyait obligé de consacrer une partie des champs familiaux à produits marchands, c'est-à-dire en règle générale des produits exportables" (174)

El cultivo del cacao se intensificó en la época de la colonización francesa pero tiene sus raíces en la alemana. Los alemanes habían apoyado el trabajo agrícola, e hicieron sólidas investigaciones científicas. A pesar de que Alemania perdió -Camerún y Togo- después de la Primera Guerra Mundial, continuó con la actividad científica. Los hermanos Pascalet abrieron entre 1920 y 1927, un jardín de ensayo en Ebolowa, el cual

---

( 173) Cfr. Suret Canale, Jean Op. cit. p. 283

( 174) Cfr. Suret Canale, Jean Op. cit. p. 290

fue un éxito, un trabajo meritorio por las condiciones tan difíciles en que se realizó.

Camerún ha sido, ante todo, un país agrícola y su población de campesinos; el cacao, el banano y el café, entre los más importantes, son los productos que dan origen al gran movimiento de la evolución campesina.

Se crearon centros agrícolas en el Sur y en el Oeste, con monitores que llegaban al campo a asesorar a los campesinos, con el fin de desarrollar la plantación en gran escala. Estas regiones de cacaoteros cubrían las regiones de Mungo, Ntem, Nyong y Sanaga. Eran plantaciones individuales, los cultivadores se convertían en grandes propietarios. Nacía así un nuevo grupo, éste es el de los cultivadores, que tenían un nivel de vida superior al del ciudadano promedio. (175)

Una vez que los alemanes abandonaron la zona, se dieron dos formas para administrar las grandes plantaciones dejadas por éstos. Los ingleses adoptaron la nacionalización y formaron cooperativas de Estado, bajo la denominación de Cameroons Development. En la zona francesa se retomó la explotación de caucho y de aceite de palma, administrada por los colonos en forma directa.

Los franceses, al igual que los alemanes, ante la falta de mano de obra impusieron el reclutamiento; el trabajo forzado

---

(175) Cfr. Engelbert Mveng. Op. cit. p. 384

volvió a tomar fuerza, después de que la Oficina Internacional del Trabajo lo había prohibido. Aquel cambió su denominación por la de trabajo obligatorio, lo que contribuyó al avance de la producción cacaotera; así las empresas privadas se beneficiaron de la abundante mano de obra barata. De estas condiciones nacieron en 1928 las grandes plantaciones de caucho.

La desaparición de los hombres, prácticamente raptados, a causa del trabajo forzado, dio origen a nuevas creencias y formas de vida para ellos y sus familiares; hecho que sirvió de base para la creación de nuevos proverbios.

El siguiente proverbio manifiesta este hecho: "le recrutement fait par les revenants ne laisse pas échapper de captif". (176)

"Le proverbe est sans doute récent puisqu' il fait allusion a l' ébi, le recrutement pour le travail forcé, institué par l' administration allemande et repris par l' administration française, qui, supportant, a' la difference du recrutement des revenants diverses exceptions: notables, écoliers fonctionnaires en fin". (177)

El trabajo forzado hizo estragos en las comunidades africanas; este terminó formalmente hacia 1944, debido a las presiones en los diferentes países, producto del juego ideológico suscitado a partir de la Segunda Guerra Mundial, además de las variadas corrientes ideológicas que le precedieron. La radicalización ideológica comenzó a ver sus frutos, y el fin del indigenato es uno de ellos.

---

( 176) Jeanne- Françoise Vincent. "Mort, revenants et sorciers d'apres les proverbes des Beti da sud-Cameroun". Presence Africaine V9 1968 p. 276

(177) Loc. cit.

"Pour le Cameroun, depuis la liberation de Paris en août 1944, un grand vent de soulagement est passé sur le pays. Deja, par petits groupes, d'anciens combattants rentrent dans leurs foyers, Ils racontent tout ce qu'ils ont vécu la-bas. On sent que quelque chose va changer dans le pays et dans le monde. Et de fait, sur le plan africain, dès le début de l'année, avait eu lieu la Conférence de Brazzaville". ( 178)

Estas fueron las condiciones materiales en las que se generaron ambas novelas. Frente a este sistema de explotación reacciona el autor, con una respuesta significativa a una degradación en la sociedad.

La actividad cacaotera es la estructura económica donde se desarrollan los diferentes estratos de clase y de la que surgen las formas de pensar. La realización de los bienes materiales, su crisis o avance genera las diferentes producciones culturales, en este caso es la economía cacaotera, lo que ha dado origen a la visión del mundo del autor. Las imágenes creadas por éste son homólogas con la realidad objetiva y tienen como referente esa actividad económica, con lo cual adquieren un valor documental inestimable.

Mongo Beti al emplear el realismo sociológico, como credo literario y político, ha hecho posible registrar la historia de su país y la de Africa occidental en sus escritos; claro, se trata de un registro significativo, según las leyes del discurso artístico. Al explicar cada relato apreciamos esa do-

---

(178 ) Endelberg Mveng Op. cit. p. 406

cumentalidad, a la que hemos hecho referencia; por lo que Robert Pageart opina: "Las novelas de Mongo Beti son testimonios históricos de valor sobre la evolución extremadamente rápida de las viejas colonias de África entre 1945-1960" (179). Estamos relativamente de acuerdo con esta valoración, ya que omite lo fundamental: pues antes de ser historia, son discurso artístico.

De acuerdo con las formas de producción en la sociedad colonial, han surgido nuevas posturas del colonizado, para hacerle frente a la situación histórica en que se encuentra. La visión del mundo, producto de ese referente, pone de relieve el funcionamiento del enfrentamiento "tradición"/"modernidad" y nos permite observar la evolución del colonialismo, con el consecuente juego colonizador/colonizado, que en el relato se manifiesta bajo la iteración explotadores/explotados.

---

(179) Cfr. Robert Pageart. Op. cit. p. 82

CIUDAD CRUEL.

La economía monetaria europea produjo trastornos incalculables en la sociedad africana; éstos se reflejan en la dote (180), entre otros aspectos de la vida socioeconómica y cultural. Hacia la primera mitad del siglo XIX, los bienes obtenidos por la dote entraron en la economía de mercado introducida por la demanda europea.

La dote en los tiempos modernos es considerada como un disvalor ya que se desvirtuó al entrar en la economía capitalista. Antiguamente no reflejaba la compra de una mujer ni su intercambio, era más bien una norma social; constituía un signo de alianza entre las dos familias. Los bienes que se daban en ocasiones tenían un valor de uso nulo.

La dote marca la relación entre viejos-jóvenes al entrar en la órbita de los grupos de edad. De modo parecido la redistribución de los bienes alimentarios, para los jóvenes no representaba la retribución de su trabajo, sino la manifestación de la autoridad de los ancianos: dar era manifestar superioridad, aceptar sin devolver era subordinarse. (181)

---

(180) El término dote, utilizado por los etnólogos y juristas, designa de hecho una idea exactamente inversa al uso que se le da en Europa Occidental. En la mayoría de las naciones al sur del Sahara la dote constituye un tratado cultural; ella establece la alianza entre familias. El novio o su padre debe entregar una cantidad de bienes al padre de la novia o a su representante según las normas de la tradición, mientras que en Europa Occidental el padre de la novia debe dar un tributo al padre del novio, para contribuir con los gastos y ayudar así al sostenimiento de la nueva familia.

(181) Para ampliar y comparar Cfr. Catherine Cocquery V.  
Op. cit. p. 171

En Ciudad Cruel la superación de la dote, en un espacio donde ésta no tiene operatividad, implica que el héroe se limpia, en parte, de la degradación del medio.

"Me gustaría casarme contigo... eres bella y me gustas; además no tendría que pagar un céntimo... me gustaría casarme contigo"... (182) p. 228

Hay una referencia donde Odilia comunica a Banda, que su gente se puso de acuerdo en abolir la dote, lo que confirma la superación del problema.

"¿Y, entre los tuyos, no hay que pagar? no, ya no una mañana se reunieron todos los de la tribu, discutieron durante mucho tiempo... entonces decidieron terminar con eso y no seguir vendiendo a sus hijas como si fueran reses". (183) p. 84

La dote constituye un discurso obsesivo en el relato, sobre todo en el héroe, al punto de querer robar para poder cumplirla. Es una tara social, que en última instancia no es la causa fundamental de la inferioridad de la mujer en las instituciones africanas, pero si juega un papel importante, como fenómeno agravante del estatus femenino.

Según el juego de la oferta y la demanda en la economía de mercado, la mujer se fue convirtiendo en un "objeto" inaccesible, "objeto", al ser deshumanizada por la venta, con lo cual nos enfrentamos a una transformación que va del valor social a un valor económico, regido por las leyes del mercado y de la especulación.

La frustración del héroe es homóloga con la de los jóvenes africanos del siglo XX, sobre todo de la posguerra, la cual continúa en tiempos contemporáneos, aunque en forma menos beligerante.

Para ilustrar la situación del referente real, donde tiene su equivalente el de ficción, nos afirmamos en Jean Suret-Canale para expresar este aspecto:

"A l' inverse, il est certain que l'enrichissement rapide de certains individus surtout dans les périodes favorables a la speculation (années 1945-47) a pu, dans les villes favorables á la spéculation des dots. On a cité a Douala a cette époque des dots de 100.000francs-C.F.A plus un camion Américain, a Dakar des dots de un million de francs -C.F.A. avec des procédés proches de la vente aux enchères". (184)

En Camerún entre 1922 y 1945, se dieron alrededor de 11 enmiendas y decretos con el objeto de reglamentar la dote, pero permanecieron prácticamente sin efecto, debido a los intereses económicos que entraban en juego. Por lo anterior no es casual que muchos novelistas tomen la dote como ente novelable, donde la muestran como disvalor de acuerdo con las transformaciones sufridas, al ser integrada a la economía de mercado.

El tema de la dote, entre otros, está presente en Tante Bella de Joseph Owono, publicada en 1959. La dote en esta obra forma parte de un relato denunciante sobre la condición de la mujer en Camerún.

---

(184) Engelbert Mveng. Histoire du Cameroun. (Paris: Presence Africaine, 1963), p. 478

"Tante Bella". C'est un document poignant sur le problème de la femme camerounaise. Dans le dialogue qui l'ouvre comme dans l'odyssée de Tante Bella qui en forme le corps, le récit d'Owono touche au destin de la femme tel qu'il existe encore aujourd'hui, et il serait faux de croire que ces faits sont dépassés parce que l'auteur place les événements sous la période allemande". (185)

Como constante temática, la dote aparece todavía en formas posteriores a la novela de la descolonización, entre ellas.

Perpetua (1974) de Mongo Beti, donde se narra la historia de una muchacha, que fue vendida por su madre a un pequeño funcionario colonial, para obtener el dinero de la dote de su hijo. El esposo de Perpetua la prostituye, tal es el maltrato que el personaje muere. Años más tarde, su hermano, héroe del relato, regresa de un internamiento político, y se da a la búsqueda de la muchacha, al saber que está muerta investiga las causas y castiga a los culpables. Perpetua simboliza la tierra africana prostituida y escarnecida por la explotación.

La dote en tiempos modernos, en vez de ser un elemento integrador, funciona a la inversa. Los jóvenes dejan el hogar, muchas veces inspirados en las promesas aparentes de la modernidad, en otras ocasiones se han convertido en trabajadores migrantes, debido a que ya la economía familiar, dislocada por el nuevo sistema económico, no contaba con reserva. De esta forma se rompen los vínculos de solidaridad familiar. Esta situación so-

---

(185) Engelbert Mveng. Histoire du Cameroun. (Paris: Presence Africaine, 1963), p. 478

cioeconómica fue cada vez más tensa: entre jóvenes reducidos a la soltería y viejos polígamos. Al respecto afirma Jean Suret-Canale.

"Aux temps anciens, le réglément de la dot incombait a chef de la famille patriarcale: les reserves accumulées au niveau de la famille étendue, avaient entre autres objets, celui d' y pouvoir. La disparition de ces réserves, l'affaiblissement de la solidarité familiale, ont laissée le jeune homme livré a' ces propres moyens, il se trouve contraint ahors á l'emigration vers le villes les terres a arachides au á plantations, voire les territoires étrangers voising pour tenter d' accumuler la somme nécessaire". (186 )

El factor económico afecta así a las viejas generaciones y sobre todo a las nuevas: Este hecho genera la incomprensión entre padres e hijos a nivel familiar y entre viejos y jóvenes en el plano social, por ejemplo, el joven frente a la comunidad campesina, concebida ésta casi como general y común, pues la comunidad urbana permeada por la modernidad era minoritaria, y muy a pesar de ello seguía ligada a una visión tradicional. Este aspecto se homologa con la conducta que asume el personaje en el relato. Banda quiere en todo momento abandonar Bamila pues la presión social le resulta intolerable, el abismo que lo separa de las viejas generaciones, llega inclusive al odio; la situación "tradición"/"modernidad" se torna drámatica, no solo a nivel textual, sino en el referente extraliterario donde se origina.

Banda se opone a la tradición encarnada en los viejos, a la que todavía muchos jóvenes le prestan atención. El personaje,

---

(186 ) Suret Canale, Jean. Afrique Noire. L'Ere Coloniale 1900-1945. Paris: Editions Sociales, 1964). p. 527

como lo demuestra la cita, reconoce que la escuela le ha dado armas para enfrentarse a los disvalores de su mundo y defenderse de los de la modernidad: "De algo me ha servido haber estado en la escuela. Por lo menos allí aprendí a no dejarme envolver por las mentiras de los viejos. Por supuesto que ninguno de ellos desea el bien para mí. De ello estoy más que seguro".

(187) p. 134

La escuela funciona como un factor ambivalente en las naciones africanas, por un lado, destruyó los sistemas de vida con la consecuente deculturación; y, por otro le ha servido para recuperar su identidad al conocer su historia y establecer un balance entre las taras y los valores tanto de la "tradición" como de la "modernidad".

Es preciso distinguir el capitalismo del hecho colonial; el último es muy anterior a aquél y ha cumplido funciones muy diversas en la historia como para poder constituir una categoría significativamente homogéna. El capital no es verdaderamente internacional sino, a partir del momento en que gracias a los monopolios adquiere una movilidad desconocida hasta entonces (188). El avance del capitalismo tiene sus antecedentes en la revolución industrial que según el desarrollo de los monopolios dara origen a nuevos sistemas de relaciones económicas.

La intrusión europea en Africa occidental, llevada a cabo especialmente por ingleses y franceses, atrajo a otros grupos europeos y asiáticos. En las colonias esas relaciones desarro-

---

(188) Para ampliar y comparar Cfr. Samir Amin. El intercambio desigual y la ley del valor (Argentina: Siglo Veintiuno, 1977) p.p. 78-93.

llaron formas específicas de producción y de intercambio que se reflejan en la actividad social. Los colonos frenaron la participación de los grupos locales en el desarrollo productivo, mediante otros grupos humanos que no estaban comprometidos con la descolonización. De esta manera se dio una trabazón entre diferentes elementos que posibilitó la cadena comercial. En Camerún, además de otros grupos, los franceses permitieron la entrada de griegos, turcos y sirios, que fueron llegando paulatinamente con el desarrollo de la actividad colonial, proyectados hacia la economía para el gran mercado internacional.

Dentro del relato, en la situación de Banda con su venta del cacao -nos referimos a la transacción en forma general, no a su venta particular-observamos la cadena comercial en torno a este producto: vendedor nativo- oficina de inspección (estado colonial francés)- comprador griego; en esta cadena se da una relación abismal de precios, producto del juego entre explotadores/explotados. A nivel textual hay una cantidad de referencias de valor sobre la explotación, homóloga a la realidad del contexto social.

"Aquella misma mañana, Banda hacía la cola ante los empleados del control; debería someter sus doscientos kilogramos de cacao a la consideración de dos cuchillos de éstos para que le dieran autorización y poder venderlos a los griegos". (189 ) p. 32

El cacao determina en ambos referentes la vida socioeconómica; adquiere una importancia capital, como monocultivo de exportación, cuya crisis golpeó sobretudo al grupo explotado. Los explotados están regidos por la estrategia del mercado internacional en el plano de la oferta y la demanda; para ilustrar este fenómeno citamos el caso de Ebolowa, región situada al sur de Camerún, cercana al referente inmediato de Ciudad Cruel (190 ) "A Ebolowa, en 1943, on dut brule des tonnes de cacao faute de clients a l'exterieur. Le prix des articles manufacturés devenant exorbitant pour les faibles moyens de la population autchtone". (191)

Había otras fuentes de ingreso en Camerún en la época que estudiamos, pero esas no beneficiaban a la masa campesina. El texto nos suministra referencias sobre otras actividades económicas, como la exportación de madera, así como de los trabajos forzados con los que se desarrolló la actividad cacaotera y las obras de infraestructura. Aspectos que le dan al discurso artístico un carácter documental, a partir de estas referencias

---

(190 ) El referente de Ciudad Cruel es la región de Mbalmayo. Tanga est sans doute le nom par le quel l'auteur designe la petite ville de Mbalmayo, á 60 Km. de Yaounde. Cfr. Lilyan Kesteloot Op. cit. p. 212

(191 ) Jean Suret-Canale. Op. cit. 245

conocemos diferentes hechos históricos:

"Estaban sentados sobre un tronco destinado sin duda para la exportación. El propietario no lo había hechado aún al río para la armadía; no tenía prisa. Fue precisamente allí, en aquel sitio de descanso, donde se sentaron. Banda tenía Odilia sobre sus rodillas, abatida, y la consolaba como si fuera una niña. Al caer el árbol había dejado un claro en la techumbre que componían las hojas, y ahora la luna iluminaba sus rostros negros". (192) p. 110.

Además de la comercialización de la madera, se destaca en la cita, la imagen de los rostros negros, recurso singularizador de los personajes del grupo explotado que pone de manifiesto la influencia de la Negritud. También se precisa la unidad hombre-mujer; integración que determina un nuevo estado psicológico del héroe y una nueva postura ante la colectividad. Odilia aún dominada por la "tradición", no está preparada para entender el comportamiento de Banda. En este sentido, el personaje masculino actúa con madurez que anuncia el hombre nuevo.

Los trabajos forzados del referente extraliterario están registrados poéticamente en la novela, es otro de los elementos conducentes a la documentalidad, de la que hemos hecho referencia:

"...nadie lo molestaría, pero nunca como en Bamila o en la misma Tanga del norte, donde los guardias regionales lo registraban a uno constantemente, sin que hubiera una razón, y lo ponían a uno a sudar dos semanas en una construcción, como le hicieron a el mismo un buen día lo cogieron en Bamila, de pronto cuando menos lo esperaba... Pero... ¿de qué sirve pensar en eso ahora? (193) p. 40-41.

Este es el espacio productor de la degradación del héroe, tanto Banda como Odilia están degradados por lo que él decide irse de ese medio para liberarse. La obsesión por Fort-Négre, espacio de la fuerza negra, nace de esa degradación y se perfila como espacio mítico y retribuidor; Fort-Négre es un mito compensador para el héroe.

En el siglo XX, desde la perspectiva heroica, los vínculos de la "tradición" se han ido rompiendo; en consecuencia el héroe no se ve obligado a seguir la "tradición". Entonces debe hacer uso de su libertad dentro de ciertos límites, por ello la recurrencia a la estructura mítica de la aventura del héroe, en la novela de nuestro tiempo, resulta tan significativa. Pese a que los héroes se someten a los condicionamientos de las sociedades cerradas, el camino que recorren en su proceso de maduración o de aventura sigue las instancias de las primeras, aunque sus contenidos ideológicos y humanos son diferentes.

El héroe descubre que su existencia no tiene significado en el lugar de origen y debe abandonarlo, a menudo, por un viaje real o simbólico. Después de una serie de aventuras se concibe diferente, asume una nueva forma de vida y vuelve al lugar inicial con un conocimiento o sabiduría que generalmente pone al servicio de la colectividad. En la novela contemporánea el héroe no regresa porque sus ideales están en pugna con el mundo degradado; ruptura que patentiza la crítica social del escritor.

La concepción del texto literario como expresión del hombre

invita -obviamente- a relacionarlo con todo el saber humano y la multitud de situaciones que lo configuran como un arquetipo (194).

El motivo o iteración por su carácter repetitivo tiene la posibilidad de cargarse de gran contenido humano. El personaje arquetípico es una concreción de la universalidad; en este sentido, debemos aclarar, que el arquetipo no es exclusivo de lo literario sino inherente a la naturaleza humana. En donde se plasma un sistema de valores del héroe y su comunidad. Así la idea de héroe es dinámica y se adecua, por consiguiente, a la concepción del hombre y del mundo.

En el héroe mítico hay motivos que se repiten con frecuencia; uno de ellos es la orfandad. La orfandad es la soledad radical frente a la que el héroe se ve obligado a buscar un nuevo camino. El otro motivo lo constituye el desarraigo adherido a la condición del hombre contemporáneo (del siglo XX). En la especificidad africana, el desarraigo es eco del traumatismo psicosocial producido por la colonización; a partir de ese contexto conflictivo se levanta la novela. En este sentido constituye una respuesta significativa en un momento de la historia

---

(194) Los arquetipos son una cierta clase de símbolos, grados de representabilidad en el lenguaje. Los símbolos abarcan mayor variedad en relación con el arquetipo, éste es una variante del símbolo. Jung afirma que los arquetipos son formas universalmente existentes y heredadas, cuyo conjunto constituye la estructura del inconsciente colectivo. Cfr. Juan Villegas Op. cit. p.p. 15-61

de Africa occidental, y será imperecedera gracias a aquellos valores semánticos y humanos configuradores de la universalidad.

El desarraigo es un elemento característico en la novela de Africa occidental, en Ciudad Cruel, mediante el héroe, notamos que el autor está preocupado por el proceso deculturante que sufre su mundo. La resistencia del héroe a la religión es una forma de recuperarse, pues, gracias al factor religioso; católico sobre todo, en Camerún y en el resto del occidente africano se llegó a estados de enajenación propios del mito colonial; la religión funcionó como un elemento apuntalador de la ideología colonialista.

En toda la obra novelística y aún ensayística de Mongo Beti hay una preocupación por el elemento religioso, sinónimo éste de alienación. Políticamente la religión tuvo una importancia decisiva en el sistema colonial, por eso es tan fuertemente atacada en sus obras.

El factor religioso, según la posición ideológica del héroe, opera como degradante, pues es parte del sistema explotador. El viaje de Banda es una imagen de su aspiración para limpiarse de ese mundo. Este viaje obsesivo del personaje no es huida, sino evolución. Por ello dice Guenon que las pruebas iniciáticas toman con frecuencia la forma de viajes simbólicos que representan una búsqueda que va de las tinieblas del mundo profano o del inconciente madre hacia la luz; las pruebas y las etapas del viaje son ritos de purificación (195). El héroe suele enfermarse, la

(195) Cfr. Juan Villegas Op. cit. p. 107

enfermedad a menudo se describe como un período de pérdida de conciencia, y al salir de ella inicia una vida diferente.

Banda no experimenta la enfermedad mental en sí, pero se siente obsesionado; su obsesión consiste en reformularse su conducta, su individualismo, por lo que se inspira en Kume; Banda admira a Kume por su rebeldía ante el explotador. Este personaje revela una incipiente toma de conciencia, aunque su labor no tuvo éxito, de acuerdo con las condiciones socioeconómicas y políticas de su medio. Para esta fecha Camerún sufría una profunda división, no había una toma de conciencia política como tal, además padecía la represión más fuerte del aparato colonial; a esto se suma el aspecto étnico que en muchos casos ha retardado el desarrollo de la conciencia de clase asalariada (196). No obstante, la sindicalización coadyuvó con la causa independentista; su proyección y desarrollo ha sido encomiable aún bajo las limitaciones del partido único.

La situación sufrida por Kume y sus compañeros es homóloga a la de Camerún en los años 50. Banda tiene una referencia constante sobre la figura de Kume. La individualidad de Banda se explica por dos aspectos; por una parte, es reflejo del contexto africano dominado por la colonización, donde las fuerzas sociales estaban limitadas por ésta como lo explicamos en la contextua-

---

(196) Sobre el particular afirma Catherine Cocquery: "La lucha sindical se estructuró, sobre todo, después de la Segunda Guerra Mundial (huelga general violenta de Duala, en setiembre de 1945, lanzada por la iniciativa de los ferroviarios; huelgas de Dakar). Cfr. Catherine Cocquery V. Op. cit. p. 120.

lización histórica y literaria. Por otra parte, el comportamiento de Banda tiene que ver con el de su grupo social, (el de los Beti):

Un autre trait frappant, également bien souligné par Balandier, est celui de la mefiance collective a l'égard des individus qui réussissent. Ce la peut paraitre contradictoire avec la constatation faite précédemment de l'individualisme des Pahouins, mais en réalité, il justement en bonne part de cet individualisme que doit resulter la mefiance á l'égard de l'autre individu. (Cfr. Eza Boto, Ville Cruelle no 182, les réactions du héros Banda á l'égard du révolté, Koume) (197)

Por medio del narrador, sabemos que Banda anhela integrarse a la colectividad: es precisamente lo que determina su viaje. La acción queda como planteamiento, pero no se da como tal en ningún momento de la historia narrativa. La situación de Banda es reflejo de la realidad objetiva y aún cuando no hay en él una praxis colectiva manifiesta; su inadecuación como héroe actualiza la crítica social del autor.

La angustia y la soledad del protagonista de Ciudad Cruel es fruto del mito colonial que compartimentó a los pueblos africanos, condenándolos con el mito de la individualidad. Ampararse en un mito compensador es síntoma de una degradación, Freud escribió, cuando un hombre busca sentido para su vida está enfermo. Para Freud el hombre sano era el capaz de amar y trabajar. Por tanto cuando el mito "confiere sentido" a la vida de un hombre o a sus

---

(197) Cfr. Pierre Alexandre Op. cit. p. 90

conflictos, existe algo en su vida que lo limita y lo obliga a refugiarse en la pseudo-realidad del mito. Lo que convierte a la vida humana en algo en sí mismo insostenible es el trabajo alienado. (198) La alienación de Banda corresponde a la del hombre africano atrapado en el mito -falsa conciencia-"tradicción"/"modernidad" materializada en la iteración explotadores/explotados.

En Ciudad Cruel, Fort Négre, espacio simbólico, se perfila como la colectividad negra, sinónimo de clase explotada, la que destruirá el mito del individualismo.

El mito en Ciudad Cruel.

El mito surge en condiciones históricas precisas y es producto de una estructura socio-económica específica. En el caso que nos ocupa, el mito sobre el cual se erigió la novela es el colonial, que como lo hemos venido marcando proviene de un sentimiento utilitarista.

El héroe, mediante el viaje, abandona el hogar tradicional: deja todo lo material, no hay en él un apego a la tierra; la propiedad privada pierde sentido para Banda, ya que su proyecto es colectivo.

Banda interpelado por las mujeres, responde:

"El día fijado para su partida, se vio rodeado por algunas personas entre los que se encontraban su tío, el sastre de Tanga, su tío Tonga de Bamila, Sabina,

---

(198) Cfr. Ludolfo Paramio. Op. cit. p. 88

Regina, en fin, las cinco mujeres que lo habían ayudado a transportar el cacao a Tanga, fieles amigas de su propia madre... Se despidió de ellas, les dijo que, muerta su madre, ya no había razón para seguir viviendo en Bamila.

- Pero Banda, ¡También era la aldea de tu padre!  
- Protestó Sabina-. Y la plantación de cacao que te dejó?

¿Y quién ha dicho- replicó el huérfano- que el hijo ha de vivir necesariamente donde vivió su padre? Yo iré a establecerme en Fort-Négre. A lo mejor vuelvo un día a Bamila, cuando hayan pasado cinco, veinte o treinta años? Quizás para entonces todo haya cambiado: es probable que los ancianos hayan muerto y se pueda respirar al fin... (199) p.

Banda quiere liberarse del binomio "tradición"/"modernidad".

Aunque, como lo marcamos, el interpretante desconoce la praxis del héroe. Banda se orienta hacia una nueva forma de vida. Que ha luchado para combatir y triunfar sobre las limitaciones históricas, personales y locales, válidas y normales.

Fort-Négre, estado mítico, en el sentido de que el héroe explica su existencia en este nuevo espacio, primario y fabuloso, desemboca en una visión del mundo: el hombre nuevo. Según Campbell... las versiones, las ideas y las inspiraciones surgen prístinas de las fuentes primarias de la vida y del pensamiento humano. De aquí su elocuencia, no de la sociedad y de la psique presentes y en estado de desintegración, sino de la fuente inagotable a través de la cual la sociedad ha de renacer. (200)

---

(200) Cfr. Joseph Campbell. El héroe de las mil caras (México: Fondo de Cultura Económica, 1959).

Con Banda asistimos a un complejo sistema de relaciones sociales, donde él está alienado, a quien la producción no le pertenece, producto del sistema colinialista-imperialista. Su actividad, pues, aparece como tormento, su riqueza como miseria, el vínculo esencial que lo une a otros hombres como algo no esencial, de modo tal que la separación de otros hombres aparece como su verdadera existencia (201). La primera misión del héroe es entonces retirarse de la escena del mundo de los efectos secundarios, con el afán de criticarlo y objetizarlo, por lo que en la novela lo que más nos interesa destacar es la toma de conciencia del héroe.

La colonización, mediante una falsa conciencia, fragmentó al hombre africano. La descolonización lo une, en muchos casos por la raza. En Ciudad Cruel ese sentimiento de raza, con tintes de la Negritud, es el elemento integrador.

En este sentido la novela es sincrónica, responde a la degradación que sufre la sociedad de Africa Occidental y a la vez diacrónica, pues las imágenes se alzan de lo particular hacia lo universal. Desde una perspectiva simbólica apreciamos en Ciudad Cruel que la simbología, dialéctica por supuesto, está orientada hacia el hombre nuevo. El paisaje colmado de ríos, árboles, sol, lluvia, día, noche, etc., está encauzado a plasmar la categoría mental del hombre nuevo, que mediante el efecto y su nuevo comportamiento combate el mito colonial

---

(201) Cfr. Frey Perlman "El fetichismo de la mercancía". Ensayo sobre la teoría marxista del valor (Argentina: Cuadernos Pasado y Presente, 1974), p. 18. Tomamos las ideas de este texto para relacionarlas con la posición asumida por el héroe.

"Respiró profundamente. Tragó en seco. En el fondo la vida no era tan mala. ¿Era tan mala como la pintaban? Sentía una especie de melancólico deseo de hablarle a toda aquella vegetación que, en el crepúsculo, corría a ambos lados de la carretera, deseoso de confiarse a ella, de hacer amistad con ella. Hasta ese día la vida le había parecido una mañana de lluvia insistente, fría y tenebrosa. Y ahora, de buenas a primeras, aún cuando ya casi era de noche, toda la tierra había sido invadida por una copiosa alba clara, que anunciaba la llegada de un gran sol en el horizonte". (202) p. 194

A lo largo de todo el discurso de la novela, el narrador mediante los símbolos río, piragua, sol y humo va perfilando la imagen del hombre nuevo. Obviamente, el relato no está limitado a esta simbología, más el carácter reiterativo resulta efectivo, de acuerdo con la intención del autor. Estos símbolos reflejan la situación de las nuevas generaciones africanas, golpeadas por ambos mitos, el de la tradición y el del modernismo, el hombre nuevo surge como síntesis significativa de esta dialéctica.

De acuerdo con las microestructuras de la novela llegamos a la conclusión de que la categoría mental postulada es socialista. El hombre nuevo recobra su identidad -se humaniza-, no es el ser mutilado por la división del trabajo; y al romper con los particularismos de la base colonial se orienta hacia una universalidad vital. La destrucción del binomio explotadores/explotados constituye la síntesis del hombre nuevo.

El espacio simbólico del héroe queda abierto al lector social, este último no puede cerrar ese espacio; ese no es el fin, pero lo lleva a la innovación, a buscar un cambio como pro-

yección del hombre nuevo, en cuyas entrañas el autor encarna su visión del mundo. Ese hombre nuevo, arquetipo de una generación culturalmente mezclada, no se trata de Banda ni de Kume, sino de un héroe que se desarrolla en los horizontes de la universalidad.

Apreciamos como a partir de imágenes homólogas con la realidad objetiva (referenciales) el narrador ha llegado a la universalidad.

Es el realismo sociológico de la novela africana, el que nos lleva de la singularidad a la universalidad, gracias a la polisemia del signo, con lo cual reafirmamos, que es justamente por medio del código estético que llegamos a una actividad éticosocial, a una toma de conciencia y es la inquietud de la descolonización: contribuir con una descolonización de derecho, pero más bien de hecho, como valor auténtico en el sentido de desajenar al hombre, de desatarlo de tantos años de esclavitud material, espiritual y mental.

El hombre africano no fue vencido en estos planos cuyo testimonio está en el discurso significativo de una generación de artistas: la de la descolonización (1945-1960), como lo atestigua el ejemplo, que acabamos de analizar.

LA CONVERSION DEL REY ESOMBA

El referente de las novelas Ciudad Cruel y La Conversión del Rey Esomba corresponde al grupo Beti. En Camerún, el grupo Fang-Beti ocupa los departamentos de Nyong-et-Sanaga, du Haut-Nyong, de Lom-et-Kadéi, du Ntem de Dja-et-Lobo y se prolonga hasta la costa Kribi. Es una región tropical; en ambos relatos está muy tipificada, especialmente en el segundo. Este último presenta mayor destreza del autor en cuanto al manejo de la técnica narrativa: el realismo sociológico, que se manifiesta desde la conformación del paisaje hasta la toma de conciencia por parte del héroe. En la búsqueda de la identidad cultural y en el combate contra la dominación colonial, el autor fustiga las diferentes instituciones colonialistas, entre las que sobresale la iglesia católica, que han encaminado violentamente a las naciones africanas hacia la degradación.

La religión católica, en Camerún en general y en los pueblos Fang-Beti en particular, funcionó como elemento determinante en el desplazamiento de la cultura popular. Los misioneros desde su llegada, basados en el postulado de llevar la salvación al "buen salvaje", se fueron apoderando de la cultura de los africanos y de esta manera los fueron controlando, aunque no lograron dominarlos.

La comunidad de los Fang-Beti fue convertida al cristianismo casi en su totalidad; esta región estuvo plagada de misioneros, situación no casual, debido a la gran producción cacaotera de la

zona. La conversión al cristianismo de las Fang-Beti socavó fuertemente sus instituciones políticas, económicas y sociales, con incidencias notables en la esfera cultural. En el campo artístico, el adoctrinamiento transformó en gran medida la producción artística, ya que con aquel surgieron nuevos valores y formas de representación culturales, es decir, hubo un cambio que se registra en todos los niveles: ontológico, epistemológico y axiológico. Al respecto afirma Engelbert Mveng:

"La conversión des Fang a en effet entraîné en grande partie la disparation de leur art. Pour les néophytes qu' ils étaient, cet art était mêlé a tant d' autres pratiques, á une mystique si trouble, que faute d' etre suffisamment éclairés et parfois meme á la instigation de leurs missionnaires, ils le rejetèrent comme partie intégrante de leur paganisme d' hier". (203)

La poligamia, entre otras formas sociales, se vio fuertemente afectada por la conversión al catolicismo, pues éste orienta al hombre a la monogamia. En muchas naciones africanas esta práctica alteró la actividad económica; ya que sobre las mujeres descansaba el desarrollo productivo; todavía en muchos pueblos africanos sigue vigente este principio.

Desde la dominación alemana, los Fang-Beti comenzaron a ser orientados hacia la monogamia, lo que ocasionó fuertes controversias internas. Fue Charles Atangana, jefe tribal y hábil diplomático, quien primero se pronunció y practicó la monogamia; su

---

(203) Engelbert Mveng. Op. cit. p. 245

actitud fue totalmente repudiada por los grupos de edad y el resto de la población. Ilustramos este fenómeno con la siguiente cita:

"Karl n' ayant subi que l' initiation du Blanc, et non celle des Beti, jadis obligatoire, vieux polygames qui voyaient surgir avec acrimonie une forme d' économie non fondée sur la capitalisation des femmes..." (204)

En la poligamia se distinguen dos aspectos relevantes: el político y el económico. En primer término, la poligamia denominada política es aquélla donde un jefe tribal se prestigia al recibir mujeres, que le son enviadas por los jefes clánicos de diferentes regiones, en señal de sumisión. En segundo término, la poligamia económica implica un aumento de la riqueza y consolida el poder político, pues la mujer representaba la mano de obra, ellas han sido las cultivadoras de los campos. La poligamia es una institución muy fuerte todavía en el Camerún independiente:

"Les lois modernes ont plutot tendance a protéger, voir favorise la polygamie comme s' il s' agissait là d' une institution essentielle aux Camerounais. L' article 43 al. d. et. h. de la loi NO. 68 du 11 juin 1968 sur l' état civil semble faire de la polygamie la forme normale du mariage". (205)

La iglesia católica siempre inculcó la monogamia en la población autóctona; ésta, no preparada para recibir cambios tan

---

(204) Charles André Julien et autres. Les Africains. Tome V (Paris: Editions J. A., 1967) p. 122

(205) Stanislas Melone. La parenté et la terre dans la stratégie du développement. (Paris: Editions Klincksieck, 1972), p. 106

drásticos en su forma de vida, se dislocaba hasta llegar al enfrentamiento armado que las autoridades coloniales finiquitaban mediante la fuerza. Según se fue desarrollando la actividad colonialista, esta actitud se modificó, de acuerdo con las diferentes formas de respuesta de los africanos.

La poligamia, según la iglesia católica era una causal de divorcio; por medio de esta práctica ganaba adeptos para la misión colonizadora. A continuación presentamos un dato de 1936, tomado de Stanislas Melone, para corroborar este aspecto:

"De tous les textes publiés au Cameroun, seul l'arrete du 11 janvier de 1936 sur le divorce consideré la polygamie défaveur. Sous l'influence des Eglises chrétiennes ce texte conderé en effet la polygamie comme un cause de divorce. C'est d'ailleurs là une attitude curieuse de la part de l'Eglise qui pour faciliter les conversions, demande á la Administration de faciliter le divorce" (206)

Actualmente, la poligamia está considerada como un elemento negativo al contribuir con la sumisión y explotación de la mujer por parte del hombre, el Estado y la sociedad. Además, la poligamia es un agravante social en comunidades que cada día se urbanizan y donde el consumo de los habitantes no corresponde a la producción.

En la novela, asistimos -mediante la operatividad de la poligamia- a la desacralización del Rey Esomba y con ésta se concretizan los disvalores de la tradición. Como la dote, la poli-

---

(206) Idem.

gamia es un disvalor, pero el enjuiciamiento crítico del autor se centra en la última.

El conflicto de la conversión en la novela es homólogo con el de la sociedad donde se generó. La poligamia practicada por el Rey Esomba entró en un nuevo sistema de valores éticosociales y no podía sostenerse ni en el perdido carácter mítico del personaje, porque el mito también se modifica según el tiempo en que se inscribe. La actualización mítica adquiere sentido sólo en un contexto y tiempo específicos, fuera de ellos se vuelve ininteligible, ya que el contexto determina su carácter dialéctico.

"Toute nouvelle situation politico sociale entraine une readaptation et une reinterpretation du mythe et inversement, toute alteration du mythe risque de provoquer de nouveaux mouvements sociopolitiques. Nous sommes ainsi en presence de un authentique relation dialectique entre mythe et organization sociale qui ne pourra disparaitre qu' avec la stabilization des structures politiques et l' integration parfaite de l'ideologie dans le systeme collectif de pensee". (207)

La poligamia no puede sostenerse en el contexto ni en el texto, debido a las modificaciones introducidas por el sistema de la economía europea. Esta influyó sobre la familia, en el sentido de que la mujer puede tener rentas personales, con ello adquiere cierta independencia.

En la novela, la posición femenina está regida por el con-

---

(207) Luis Vicent Thomas et Rene Luneau. La terre africaine et ses religions, traditions et changements. (Paris: L' Harmattan, s) p. 156

vencionalismo motivado, sin duda, por la "tradición"/"modernidad". Esta condición se actualiza en Makrita; su actitud es importante, puesto que se enfrenta a la iglesia. Además, ella convoca a los clanes para la revuelta, lo que complementa su participación política. La actividad femenina descrita es consecuente con la cultura de los Fang-Beti en particular, y con la de los países de Africa Subsahariana en general, donde la mujer a determinada edad, asume los derechos y atribuciones reservados a los hombres. Makrita experimenta una metamorfosis cultural, que el narrador destaca de la siguiente forma:

"Más larga, más lisa, más rígida y más fea de lo que había sido siempre, se veía atacada por una nueva enfermedad: su voz hasta entonces asexual se había transformado bruscamente en una voz de hombre, y las malas lenguas ya no le decían sino "papá Makrita", se manifestaban en favor de su rechazo a salir de la aldea y proponían colocarla entre las celebridades masculinas e inamovibles del clan de los ebazok y también de la aldea de Esazam, a fin de impedir así cualquier discusión posible". (208) p. 143-144

Apreciamos en la cita el cambio de estatus de Makrita y su legitimación social. El rango adquirido le permite defender sus derechos; defensa que se convierte en un acto político amenazador del poder colonial. Cualquier brote de inconformidad de los explotados supone un peligro para la estabilidad del sistema. Se dan atisbos sobre la toma de conciencia del personaje femenino, pero no logran culminar una postura de combate contra los disvalores tanto de la "tradición" como de la "modernidad". Esto refleja la limitación de la mujer en el contexto del oeste

africano del período de 1945 a 1960, aproximadamente.

Los personajes femeninos de La Conversión del Rey Esomba no alcanzan la talla de sus equivalentes en la obra de Sembene Ousmane, sobre todo, en su novela Les bouts de bois de Dieu, donde la mujer adquiere una posición innovadora: en la toma de conciencia política y en la búsqueda de los valores humanos.

En el contexto social del que se nutre el discurso poético, la situación de la mujer-en la edad adulta- se daba de la siguiente forma:

"La edad era otro elemento de estratificación social determinante de la posición a la que un individuo podía acceder en el curso de su vida. Parece ser que en las sociedades precoloniales, las mujeres que ya no estaban en edad de procrear adquirían, en razón de su edad, una cierta preeminencia en el doble plano del respeto y del poder de decisión política. En otros términos, para una mujer, envejecer quería decir ser considerada socialmente como un hombre y poder por ello participar en la toma de decisiones políticas en el plano de igualdad con los hombres". (209 )

La situación del personaje femenino, Makrita, es homóloga con la del contexto precolonial y poscolonial. La cita precisa el fenómeno en el período precolonial, pero enfatizamos que muchas prácticas sociales continúan en la época actual, pues las visiones del mundo necesitan un tiempo considerable para su mutación. El convencionalismo, ya mencionado de Makrita, marca el paso hacia una nueva forma de vivir. Yosifa también atestigua

---

(209 ) Achola O. Pala y Madina Ly. La mujer africana en la sociedad precolonial (Barcelona: Serbal Unesco, 1982), p. 83

la metamorfosis cultural, que otorga a las mujeres -según la edad- poder en los planos civil y militar.

Al igual que Makrita, el Rey Esomba está dominado por el convencionalismo; éste se observa mediante su enfermedad y con ella pierde el carácter divino, que legitimaba el poder de los reyes africanos.

"La royauté divine est la croyance exprimée dans mythes et les rites affirment que certaines personnes ont une origine divine et contrôlent de façon surnaturelle les phénomènes de la nature. La royauté de droit divin se caractérise par le fait qu'une personne possède le droit d'exercer une autorité sur tous les autres membres de la communauté politique parce que cette autorité lui a été déléguée par le Dieu créateur ou, à la rigueur, par le Demiurge". (210)

A la entidad real le correspondía una simbología connotadora de poder "Les grands tambours royaux du Cameroun expérimentent l'union du roi et de son peuple. (Visage du roi reposant sur l'épaule du peuple)". (211). Por esta razón se convocó a todos los clanes, mediante el tambor, para que asistieran a acompañar al jefe en la enfermedad, pero más bien llegaron a presenciar su desacralización.

El tambor es un elemento cultural muy valioso, con él se comunicaban los nativos y era un arte de noble estirpe, que se legaba a los descendientes. Los misioneros católicos privaron a los nativos del tambor, para incomunicarlos y dividirlos, con

---

(210) Louis Vicent Thomas et Rene Luneau. Op. cit. p. 190

(211) Idem p. 122

el fin de garantizar su control.

Muchos autores, entre los que sobresalen Mongo Beti y Amos Tutuola, al ver sus instituciones culturales amenazadas por el avasallamiento colonial, decidieron incorporar los elementos autóctonos como el tambor en su quehacer artístico. Este aspecto nos ayuda a explicar cómo el realismo sociológico es una técnica y un significado en sí, es ante todo un medio de autoafirmación y recuperación cultural.

Los misioneros utilizaron diferentes tácticas en el adoctrinamiento; la intimidación era su principal arma. En la novela *Le Guen llama al Rey Esomba, Lázaro*. Este es un recurso político del sacerdote, que mediante esta denominación subraya la resurrección del rey africano y su alianza con la religión católica. Sin embargo, la imagen del Lázaro bíblico que conlleva el nombre nos despista. En el *Rey Esomba* no hay resurrección. Asistimos a la doble muerte del personaje mediante un proceso de degradación humana. Este fenómeno nos remite al proverbio Beti: "il n' y a pas deux morts" Expression qui a la meme résonance fataliste que l' expression française: on ne meurt qu' une fois" ( 212).

El autor tomó un símbolo típico del contexto africano: la muerte, para enfrentar al lector social con la degradación del personaje.

---

(212) Jeanne-Francoise Vicent, Op. cit.p. 274

El símbolo muerte connota el fin de la "tradición" y el de su visión del mundo, lo que implica una nueva concepción de la vida, encarnada en el héroe, síntesis dialéctica del enfrentamiento héroe/antihéroe.

El símbolo muerte, como los demás que manejamos en esta investigación, lo contextualizamos en Africa Subsahariana; pues el símbolo debe ser ubicado en un contexto específico, sobre todo en el caso africano donde éste es recibido por una convención tradicional; en otras palabras, transmitido de una generación a otra. Así la muerte en Africa se define de la siguiente forma:

"La mort pourrait se définir comme séparation (comme rupture d' équilibre) entre les constituants du moi suivie d' une destruction immédiate ou progressive. totale ou partielle, de certains éléments tandis que les autres sont promus á un nouveau destin. Ainsi, si elle apparait comme la destruction du tout (la personne) dans son unité et son harmonie, elle n' est jamais destruction de tout; en ce sens on a pu y voir un passage, une mutation, un changement d' état ou de statut". (213)

El símbolo muerte, elemento multivalente, conduce a la significación de la obra hasta desembocar en la visión del mundo: el hombre nuevo, pues el hombre viejo, desgastado y lleno de lacras sociales, debió morir, para darle lugar a aquél.

La acuosidad desempeña un papel singular en la obra de Mongo Beti. El agua es otro elemento polisémico en La Conversión del Rey Esomba, su funcionamiento es ambivalente en las diferentes

---

(213) Luis Vicent Thomas et Rene Luneau. Op. cit. p. 246

situaciones: por un lado representa la esperanza y por el otro soledad. En esta novela el agua se vislumbra como esperanza para el protagonista pero sucumbe debido a sus actuaciones. El agua del bautismo y el río que cruzaría para reunirse con los ancestros, pierden su significado purificador por la doble muerte del protagonista, por lo que él no logra superar su degradación.

Con la acusidad el narrador pinta la soledad de Kris, producto de su comportamiento. Kris, al vender el aguardiente -agua enajenante- a sus paisanos, sólo tomó en cuenta el gusto de ellos por el alcohol, es decir, aprovechó la coyuntura para satisfacer un deseo personal, individualista.

"Presque totalement convertis au christianisme, les Fang-Beti demeurent avant tout paysans, peu économes peu exigeants pour eux-mêmes dans leurs moeurs, ils sont menacés par l' alcoolisme..." ( 214)

En la siguiente cita apreciamos el estado de soledad e incomunicación que sufre Kris. Personaje desorientado y en conflicto producto del medio degradado en que se encuentra, donde él no hace lo posible por superar las limitaciones, por el contrario, se ahoga en ellas.

"Kris... atravesó entonces el cerco algo descuidado de los guardias territoriales y llegó al monte y luego a la selva, que no estaba muy lejos de allí. Pronto se vio en la orilla del río, y después de ocultarse en un matorral, contuvo la respiración y

---

(214) Engelbert Mveng. Op. cit. p. 224

trató de escuchar, pero nada oyó". (215) p. 180

Kris queda solo junto al río, a partir de esta imagen desaparece de la narración, con la cual manifiesta su incapacidad para enfrentarse al medio y su condición de antihéroe. En varios pasajes el narrador reitera el carácter convencional de este personaje.

"Después de una corta vacilación Kris se levantó; estaba muy lejos de ser un candidato al martirio y tenía la costumbre de borrarse lo más posible cuando se hallaba frente a la fuerza..., el jefe de la región y administrador de las colonias, le hizo varias preguntas al muchacho. Particularmente que edad tenía y dónde estaban sus documentos Kris metió la mano en el bolsillo y sacó el carné de identificación de la escuela..."  
(216) p. 176

En las imágenes de la cita anterior, la credencial que sacó Kris por ejemplo, observamos formas que tipifican el contexto social; este es un recurso que tenían los explotadores para controlar a los explotados.

La novela es rica en detalles de la época, como los trabajos forzados, diferentes acontecimientos históricos y la actitud de los nativos frente a la subyugación europea; estos elementos entrañan una gran documentalidad. El narrador asume los hechos históricos y los hace contemporáneos de la historia que está narrando, con esto quiere darle verosimilitud a su discurso; asimismo hay múltiples llamadas al narratario con este mismo fin. Todos estos detalles del realismo sociológico los explota el autor, de acuerdo con el interés de su generación: crear un hombre significativamente nuevo, mediante el conocimiento

de su historia para reafirmar así su identidad. A continuación incorporamos dos ejemplos para sustentar nuestras aseveraciones:

"Pero las contrariedades de los últimos años habían exasperado sus dudas, (Rey Esomba) sus sentimientos de culpabilidad, sus temores secretos, sus rencores hacia las circunstancias, que consideraba más culpables que él mismo. Entre los errores cometidos durante la guerra, no se perdonaba haber entregado, como lo pidieron, hombres de la tribu, que fueron conducidos luego a las canteras y que muchos no regresaron jamás. ¡Era la época de los trabajos forzosos!." (217) p. 22

La iglesia en la colonia cumplía varias tareas, entre ellas la de informar. Con la siguiente incorporación queremos destacar la documentalidad en el relato:

"...cristianos y paganos apreciaban más el momento por que habían venido casi todos, el que todos esperaban. Fue entonces cuando tuvieron conocimiento de las noticias más importantes: la declaración de guerra, la invasión de Francia (todos recordaban que en ese instante Le Guen hizo vibrar su voz en tono de venganza), el desembarco de los aliados, la muerte de Hitler, muy discutida luego en la aldea, la supresión del trabajo forzado, que había dado poco que sufrir a los Esazam, a decir verdad, pues eran demasiado rebeldes y prácticamente incapturables". (218) p. 152

El narrador remarca el valor de los Esazam, es casi una exaltación épica, con el fin de formular una "paideia social" significativa; o sea, que el autor mediante el conocimiento y los atributos de su pueblo plasma una nueva forma de ser y de actuar, en pro de una liberación y de un asentamiento de los valores culturales autóctonos.

Además de los recursos citados, destacamos otros importantes por establecer un vínculo entre la oralidad y el texto literario; entre otros, el elemento rítmico coral, los espacios de la vida cotidiana y la fuerza de la oralidad; elementos que se adscriben al relato moderno.

Todos los recursos expresivos están atados a la conversión; mediante ella se llega a una toma de conciencia y a una concepción del mundo auténtica. Una situación similar se presenta en la novela One Man, One Wife (1959) del escritor nigeriano T.M. Aluko (1922), donde el problema de la conversión inunda tanto el discurso del narrador como el de los personajes. La aldea de Isolo se veía en la dificultad de aceptar el concepto de los misioneros de un hombre, una mujer. Esta novela es la historia de un pueblo, que desilusionado de la misión cristiana, vuelve a rendir tributo a sus antiguos dioses.

La serpiente, dentro de los recursos expresivos, es otro elemento que se destaca en esta novela. El símbolo serpiente apela a mostrar el enfrentamiento entre explotadores y explotados. En la comunidad Fang-Beti este animal tiene un significado particular, pues "les légendes de origenes, chez les Ewondo, rejoignent la littérature orale des Manja du Centre-Afrique. One y retrouve, comme chez nous, la légende de la traversée du Yom sur le dos d' un immense serpent". (219) Según la cosmovisión de los habitantes de Camerún y de muchas otras comunidades africanas y asiáticas, la serpiente anima a los hombres:

---

(219) Engelbert Mveng Op. cit. p. 243.

"Au Cameroun a Bandjoun, le totem n'est ni clanique ni tribal ni individual, des individus appartenant a des sociétés secretes, se présentent lies les uns au Serpent, les autres á la Panthère, des autres á Hyene etc. Le Net-Nok (ou alliance avec le serpent) a vraisemblablement, dit R.P. Albert, pour la bescin de mordre et de tuer qui amme certains hommes; cette alliance requiert au prelable une initiation et un parrainage porte le nom de Taket "père del l' alliance". (220)

En la novela, la serpiente aparece en los momentos de disputa y es señal de revuelta; mediante ella el autor, entre otros recursos, visualiza el enfrentamiento explotadores/explo- tados, este aspecto lo ilustramos con el siguiente fragmento:

"¿Qué le pasa a ese? preguntó Schologel más diver- tido que inquieto.-Seguro que es una serpiente dijo el niño, contento de ver como el otro la había ven- cido súbitamente. No se sabe que lo llevó -un atá- vico instinto de caballería, quizá?- pero lo cierto fue que José Schologel, saltando de la camioneta, echó a correr hasta llegar a donde estaba Kris, quien temblando de miedo y ardor belicioso, se in- clinaba hacia la rama de toronjil con el palo le- vantado, buscando aparentemente sin éxito. No dijo Schologel, observando cuidadosamente al joven que hablaba también, un habitante de la ciudad, un adelantado sin lugar a duda, una nueva raza, naci- da de la posguerra y de la que había oído hablar mucho pero que no había conocido ¿No serás el mismo ahora? ¿Cómo serías entonces, muchacho? ¿Blanco quizá?" (221) p. 88-89

La pregunta final del personaje actualiza la ironía, de la que es docto el autor, al igual que Oyono. De este recurso pre- sentamos un ejemplo más pero advertimos que los ejemplos en la obra son múltiples".-¡Traele un vaso de agua al misionero! ¡Lim- pia bien el vaso! ¡Estos blancos son tan frágiles!..." ( ) p. 19

---

(220) Christine Garnier et Jean Fralon. Le fetichisme en Afrique Noire (Paris: Payot, 1951) p. 42

El siguiente pasaje muestra a la serpiente connotando la revuelta homóloga ésta a la del contexto social en Camerún, vida especialmente a partir de 1950.

(Lequeux se dirige a Le Guen)

"-Si todos los irresponsables se expresaran como usted. Es un muchacho que se divierte mortificando a una víbora en su sueño; pero ya despertará el animal y entonces...Prefiero ignorar lo que pasaría". (222) p. 203

Para concluir con la ejemplificación del símbolo serpiente ofrecemos un pasaje más que connota el enfrentamiento explotadores/explotados:

"Cuando se fueron los funcionarios, ante los cuales se había preocupado por mantener una conducta recta, conformándose con su instintiva desconfianza hacia los oficiales, Kris se sentó en el portalón de la casa de su tía...  
Un cuervo, que volaba bastante bajo, soltó una serpiente que no había podido reducir al estado de presa, a pesar de que su pico la había dañado considerablemente.  
Uno de esos espectadores de Krufa se acercó al reptil con un palo se disponía a terminar la obra iniciada por el cuervo, aunque sin las mismas intenciones de alimentación. Pero la serpiente era de una familia combativa y muy peligrosa, y a todas luces no daría su consentimiento a ninguna maniobra que tratara de enviarla al otro mundo. Dadas las condiciones de los contrincantes, el combate se anunciaba emocionante y dramático". (223) p. 101

Llegamos a la conclusión, mediante los ejemplos ofrecidos, que la serpiente es un elemento polivalente en La Conversión del Rey Esomba actualizador del conflicto explotadores/explotados.

### El mito, el héroe y la visión del mundo

Los colonos se basaron siempre en el mito racial para dividir a la población autóctona, este aspecto, que hemos analizado en todas las microestructuras textuales, está ampliamente reflejado en la novela de la descolonización.

La "modernidad" se eleva a mito según el uso que le dieron los colonialistas y en sí mismo es un mito -falsa conciencia- en el sentido de que es un razonamiento aparente para garantizarse la mano de obra barata.

En el período colonial y aun poscolonial, el mito si bien no es todo se refleja en todas las actividades de la vida. Por ejemplo, en los foros internacionales donde se discutía la suerte de los territorios colonizados, la "modernidad" era el elemento de peso para justificar la explotación.

Cuando Alemania perdió Togo y Camerún, después de la primera Guerra mundial, Francia e Inglaterra se apoyaron en este mito para gobernar y explotar a estas dos naciones.

"Dáns la pratique, les imperialistes francais et anglais garderont les colonies allemandes conquises: juridiquement, ils assureront la "tutelle" de "peuples encore incapables de se diriger aux memes dans les conditions particulièrement difficiles du monde moderne" por le compte de la Société des Nations, a qui ils devront fournir un rapport annuel sur leur gestion des territoires sous mandat" (224)

---

(224) Jean Suret-Canale Op. cit. p. 192.

El mito colonial llevó al hombre africano al individualismo que no conocía; este mito se desconstruye en la posguerra, como lo explicamos en la contextualización de este estudio; según los diferentes juegos ideológicos que se fueron generando de acuerdo con la dialéctica histórica.

Así, sobre la frustración del mito del hombre feliz o de su muerte solitaria o heroica (en sentido épico), surge la posibilidad de un nuevo estado anímico del hombre; menos sometido a las desgracias y con un vago conocimiento de la solidaridad. El hombre intuye ahora que no puede conseguir nada solo y que su transformación es un proceso de integración en un destino común que lleva implícita la transformación de la realidad social.

La colectivización se ha planteado como un estadio revolucionario para romper con los prejuicios y excentricidades de la organización del mundo del pasado (225). Pasado colonial en el que los africanos fueron conducidos mediante la fuerza y la brutalidad al individualismo y a la compartimentalización que desconocía en el período precolonial como forma generalizada.

Ante esta degradación se levanta Bitama para destruir ese mito; la actitud del héroe es didáctica y moralizante. El pertenece a una clase social privilegiada, que mediante el efecto y comportamiento se orienta hacia un nuevo espacio social; en

---

( 225) Cfr. José Salazar Meneses. "La destrucción de los mitos" Revista Nacional de Cultura. (204) [Caracas], marzo de 1972), p. 76

este sentido podemos decir que Bitama es consecuente con el realismo sociológico. En este personaje está lúcido el sentimiento de la colectividad negra, así se vuelca hacia los orígenes de la solidaridad africana, la cual acusa rasgos de la Negritud de la primera fase.

Bitama ve en el partido político un medio para canalizar la colectivización de los explotados: "El Partido Progresista Popular, por primera vez en la historia de nuestro país, nos brinda un horizonte para el desarrollo de los grandes hombres de nuestra raza. Me gusta el P.P.P. Es humano, ¿no, Kris?

( 226) p.107

Dentro de los explotados surge Bitama como un héroe maduro; no se ve en él un proceso de madurez, como en Banda, héroe de Ciudad Cruel; tampoco se presenta en este personaje la soledad como estado dramático, pero la unidad colectiva que pregona marca la desintegración de su medio social. El personaje Bitama le sirve al autor para la desconstrucción del mito, es decir, asistimos a una transformación significativa: del individualismo a la colectivización, lo que revela el paso de un estado enajenante a otro de conciencia. Sobre el particular Thomas Melone en su valioso trabajo titulado "Mongo Beti, l' homme et le destin" apunta:

"Mais se sentant "bizarrement solitaire", a cause de la ségregation de nature raciale instauree dans la société par les forces coloniales, religieuses aussi bien que politiques, l' homme pour briser l' étai d' une solitude qui l' écrase, "invente des hommes qui soient noirs" comme lui, et qu' il "puisse voir autor de lui" La lutte contre l' encerclement par le spectre de la solitude exige de l' homme qu' il se transforme en inventeur d' humanité en une sorte de demiurge. Privé d' amour, l' homme éprouve en permanence la nostalgie de l' amour et de la communication, il brule du désir passionné de conjurer les forces de l' ostracisme qui le frappe et d' entendre les échos répondant á son appel angoissé". (227)

Bitama no sólo plantea el grupo como táctica para liberarse de la explotación colonial, sino que desenmascara los mecanismos de ese sistema alienante. Justamente -por esta vía- llega a una toma de conciencia política y con ella a una visión del mundo, socialista, lo que se justifica con la afectividad y comportamiento del héroe hacia el trabajo colectivo. Por esto no es casual que las oposiciones binarias conformadoras de las tres microestructuras textuales: personajes, espacio y tiempo desemboquen en la colectivización. El héroe toma de la vida tradicional aquellos valores éticos y sociales, como la solidaridad, y los encauza hacia una praxis política. Asimismo incorpora en su programa la instrucción, que toma en parte de la "modernidad". Con estos esfuerzos el héroe logra salvarse de la maraña del binomio "tradición"/"modernidad", en lo que consiste realmente

---

(227) Thomas Melone. "Mongo Beti, l' homme et le destin". Presence Africaine (70), 1969), p. 135

su heroicidad.

El héroe trata hasta la saciedad de convencer a Kris sobre la necesidad de unirse, pero todo esfuerzo se consume ante la negativa de Kris. Bitama enfatiza que la lucha debe nacer de ellos y con la valorización de su mundo sustenta el deseo de inventar hombres negros:

"Tu indiferencia me confunde, Kris, tu indiferencia acerca del P.P.P.... ¿Cómo es posible que los jóvenes más inteligentes, los más instruidos, la flor y nata, en una palabra, permanezcan tan fríos en relación con el Partido Progresista Popular? No lo comprendo. ¿No has sentido tú esa cosa extraña? Bueno, eso de extraña es un modo de hablar. Mira: estamos en este puñetero planeta; somos negros, pero por más que miremos las caras de los hombres célebres, inada!, no encontramos a nadie que se nos parezca. Entonces uno se siente extrañamente, solo, uno quisiera inventar hombres negros para verlos a nuestro alrededor, gente que exista verdaderamente...(sic) Llegarías incluso a convertirte en Dios...(sic) ¿No has sentido eso nunca? (228 ) p. 107

El recurso reiterativo, tan frecuente en Mongo Beti, por ejemplo, "tu indiferencia", "¿no has sentido esa cosa extraña?"; y el deseo de crear hombres negros solidarios, además de la soledad son marcas que patentizan la inadecuación del héroe en un mundo degradado; y lo impulsan hacia una toma de conciencia. Se presenta a lo largo de la novela la afectividad del autor frente al mundo negro, lo que explota como recurso político en pro del nuevo espacio nacional significativo, es decir, se orienta hacia su descolonización.

En el referente de La Conversión del Rey Esomba la brecha social entre explotadores y explotados corresponde al antagonismo Blanco/Negro. La equiparación raza-clase tan común en los escritores del Renacimiento Negro de Harlem, como en los de la Negritud, vuelve a cobrar fuerza en los novelistas del período de la descolonización, lo cual tiene su equivalente en el referente extraliterario donde se origina. Reiteramos que esta novela se adelanta a otras de su época y de la corriente de la Negritud en general en el sentido de descubrir la explotación entre negros con el personaje Esomba, pero esta variante queda opacada por el enfrentamiento Blanco/Negro.

Bitama constituye la síntesis del binomio "tradición"/"modernidad" concretizado en el enfrentamiento explotadores/explotados. El fue el único capaz de expresarse en un nivel alto de coherencia para superar esa oposición. La edad de este héroe es realmente simbólica, por que remite al nacimiento del hombre nuevo. Generalmente, los escritores del período de la descolonización eligieron jóvenes como héroes de sus novelas, por su afán didáctico moralizante. Estos jóvenes son conscientes de lo que representan en la sociedad, por ejemplo, en el pasaje anterior observamos, en la interpelación de Bitama a Kris, la conciencia del héroe y el valor que le asigna a la juventud en la búsqueda de la autenticidad; entre otros, transcribimos: el siguiente ejemplo: "¿Cómo es posible que los jóvenes más inteligentes, los más instruidos, la flor y nata, en una palabra, permanezcan tan fríos

en relación con el Partido Progresista Popular?". (229) p.

107

La Conversión visualiza la toma de conciencia del héroe y acrecienta el temor y la inseguridad de los explotados ante el desgajamiento del mito colonial:

-En realidad, ¿qué lo diferencia a usted de un agitador comunista? ¿En qué se diferencia usted de un rojo? Al igual que un rojo, usted es el espíritu malo de los pueblos pacíficos y nobles que no piden más que seguir siendo así, créame. No descansa mientras no haya metido en la danza a esta gente inocente e inofensiva, inculcándole ideas peligrosas y engañosas: la libertad, igualdad ante Dios, la redención, la fraternidad y qué sé yo cuántas boberías más ¿Por qué no los deja tranquilos, si ellos piden precisamente que los dejen en paz?... (230) p. 203

Asistimos a una renovación del mito colonial que se actualiza en las formas más variadas: la coexistencia pacífica, el respeto a la "tradición" el comunismo como trastorno social, la madre Francia, nuestros buenos súbditos etc. Varios personajes del grupo explotador en diferentes momentos funcionan como actualizadores del mito colonial en sus múltiples variantes.

Lequeux, representante más recalcitrante del colonialismo, lleva al mito a lindar con lo intolerable; es una actitud desesperada ante la revolución que se avecina. Del enfrentamiento entre el jefe de la región, Lequeux, y el sacerdote, Le Guen, percibimos cómo el colonizador trata de reafirmar el mito, pero ya nada puede detener la lucha de liberación; hay una toma de conciencia en el grupo explotado encarnada en el héroe Bitama.

La oposición jefe de la región/ sacerdote no se resuelve,

lo que implica la falta de homogeneidad en la misión colonizadora, manifiesta mediante algunos de sus miembros. La actitud firme del sacerdote se opone al mito colonial, lo imposibilita, aunque no sea la finalidad del sacerdote. Así asistimos a la desconstrucción del mito a partir de la conversión, con ella el autor puntualiza el desentrañamiento del mito colonial; donde queda palpitante la insurrección de los explotados, lo cual se marca, especialmente, por la actitud que asume el explotador ante la figura del hombre nuevo, arquetipo de una sociedad culturalmente mezclada.

A continuación establecemos las diferencias y similitudes entre las dos novelas analizadas, según el siguiente cuadro.

<u>Ciudad Cruel.</u>	<u>La Conversión del Rey Esomba.</u>
Héroe/antihéroe corresponde a un mismo sujeto: Banda	Héroe/antihéroe corresponde a sujetos diferentes: Bitama/Rey Esomba
Toma de conciencia como proceso.	Toma de conciencia como hecho.
Menor madurez en el héroe.	Mayor madurez en el héroe.
Soledad producto de la inmadurez La enfermedad acrecienta al estado de soledad.	Soledad fuerza que impulsa el proyecto colectivo. La enfermedad genera el espacio de la soledad
El espacio de realización es un tanto utópico.	El espacio de realización está más cerca del realismo sociológico.
La dote como disvalor central.	La poligamia como disvalor central.
La insurrección es simbólica.	La insurrección es más tangible.
El narrador presenta menor erudición.	El narrador presenta mayor erudición.
Red de personajes simple.	Red de personajes compleja.

En ambas novelas se dan los siguientes aspectos:

El héroe se acoge a la monogamia.

No se prestigia la propiedad privada, por el contrario, se persigue la colectivización.

Se explota el tema de la solidaridad y el humanismo social, entre otros.

El hombre nuevo como visión socialista del mundo, encarnada en la juventud.

La estructura económica, desarrollada a través de la producción cacaotera, es la que determina la visión del mundo.

La actitud de la mujer es homóloga con la de la realidad objetiva; su comportamiento está determinado por la "tradición". Sin embargo, hay atisbos incipientes de una mujer revolucionaria.

La narración está dinamizada por la "tradición"/"modernidad", que se actualiza en la iteración explotadores/explotados, sobre la cual descansa el mito.

El mito colonial-falsa conciencia- queda deconstruido.

La oposición binaria cubre todos los estratos de la enunciación.

Se presenta el conflicto psicosocial de la asimilación.

Se escribe con la técnica del realismo sociológico, lo cual evidencia una práctica política y una actitud éticosocial encauzada hacia una descolonización de hecho, es decir, a una desalienación mental.

### Conclusiones

Después de haber realizado este estudio, tanto a nivel inmanente como trascendente, llegamos a las siguientes conclusiones:

1. Comprobamos que el eje "tradición"/"modernidad" es la ley estructurante del discurso poético de las novelas estudiadas, el cual se concretiza a través de la invariante explotadores/explotados y sus respectivas variantes. Sobre este eje descansa el mito colonial; éste queda deconstruido en ambos relatos, de cuyo juego dialéctico surge el hombre nuevo, arquetipo de una sociedad culturalmente mezclada, con un espacio nacional también nuevo, lo que se eleva a visión del mundo en la situación lingüística global narrador-mundo narrado-narratario de las dos novelas.
2. El hombre nuevo y su respectivo espacio nacional es la visión del mundo predominante en la generación de los escritores del oeste africano del período 1945-1960.
3. La visión del mundo de las novelas pone de relieve el funcionamiento de la oposición "tradición"/"modernidad", mediante la cual se manifiesta un conflicto ideológico que arranca de la colonización hasta llegar al neocolonialismo.
4. la visión del mundo visualiza la evolución del héroe, que va desde el héroe problemático y solitario hasta el héroe desilusionado, según el desarrollo de la actividad política y económica.

5. La soledad del héroe y demás personajes de la novela de la descolonización reflejan, significativamente, la compartimentalización y el individualismo, generados por el sistema colonial.
6. La novela de Africa occidental nació de un conflicto: el del colonialismo. Así la literatura neoafricana se fue confundiendo poco a poco con la literatura de la emancipación. Los escritores de la novela de la descolonización están en la vanguardia cultural de las naciones africanas independientes.
7. La temática dominante en la novela de la descolonización es la de la colectividad tradicional y la del conflicto "tradición"/"modernidad". Africa es el tema exclusivo de la novela africana actual.
8. El gran fenómeno ideológico que caracteriza la posguerra es la caída del mito colonial, el cual lo hemos visto concretizado en las dos novelas del corpus y en su relación con las del período de la descolonización.
9. La Negritud en la descolonización fungió como mito compensador, de homogeneidad cultural, que contribuyó con la causa independentista del oeste africano.
10. La novela del oeste africano se caracteriza por el deseo de registrar la historia de los pueblos africanos.
11. La novela de Africa occidental está políticamente comprometida, con el fin de recuperar los valores éticos y sociales de las naciones africanas dislocados por la interpenetración cultu-

ral, más que por el desgaste del tiempo.

12. El realismo sociológico es el credo estético-político de los escritores de la descolonización. Esta escuela literaria incorpora elementos de la oralidad al texto, con lo que se establece un nexo entre tradición oral y novela.
13. La novela de África occidental es regionalista pero a la vez cosmopolita, en tanto que aborda temas universales.
14. Los diferentes juegos ideológicos, que se fueron dando según el desarrollo histórico, hicieron posible el surgimiento de la novela en África occidental.
15. El Renacimiento Negro de Harlem, el Panafricanismo y la Negritud han influido en la novela africana, la cual se manifiesta a nivel temático y en la toma de conciencia política. Especialmente, las marcas de la Negritud, le dan a la novela africana un tinte que la distingue de las demás literaturas, en cuanto a la creación de imágenes y recursos estilísticos que incorporan los elementos naturales y culturales del occidente africano, filtrados a través del realismo sociológico. La Negritud tomó algunos significantes occidentales que desembocan en una visión africana del mundo delineadora de una escuela literaria que se inscribe en la literatura universal.

## BIBLIOGRAFIA

- Abanime, Emeka. "Warefare in the Novels of Chinua Achebe" Presence Africaine (111), 1979.
- Abastado, Claude. La Comunication literaire dans Les Soleils des Independences. Revue d'Ethnopsychologie 35 ne -- annee. (2-3), avril - september, 1980.
- Abdel-Malek Anouar. La Dialéctica Social, México: Editorial siglo Veinti-- uno, 1975.
- Abiola, Irele "Negritude, Literature an Ideologie" The Journal of - Modern African Studies. V3 (4), 1965.
- Abraham, Kinfe From Recce to Class. London: Grassroots, 1982.
- Abrahams, Peter. "The Conflict of Cultura in Africa" International Affa-- irs. V XXX (3) , July 1954.
- Achebe, Chinua. Things Fall Apart. London: Heinemann, 1972
- \_\_\_\_\_ Arrow of God. London: Heinemann, 1974.
- \_\_\_\_\_ No Longer at Ease. London: Heinemann, 1974.
- Achola, Pala y Madina L. La mujer africana en la sociedad precolonial. Barce-- lona: Serbal-Unesco, 1982.
- Aguessy, Honorat. "La phase de la Negritude" Preense Africaine (80), --- 1971
- Akala, Ekody "Colonisation, Decolonization et prejudices racism". Pre-- sence Africaine. (54), 1965.
- Akpabot, Samuel. "The Conflict Between Foreing and Traditional Culture in Nigeria" Presence Africaine (81), 1972.
- Alexandre Pierre, Et Binet J. Le groupe dit pah ouin (Frang, Boulou, Beti) Paris: - Press Universitaires de France, 1958
- Aluko, T. M. One Man, One Wife. London: Heinemann, 1970
- \_\_\_\_\_ "The Novelist and His Imagination" Presence Africaine (89), 1974.

- Amadi, Regina. "Critical Bearings in African Literature" Presence Africaine. (115) 1980.
- Amela, Edo Yao. "Esthetique de la reception et reecriture" Revue Ethnopsychologie 35 en anné . (2-3), avril septembre, - - 1980.
- Amin Samir El intercambio desigual y la ley del valor Argentina: Siglo Veintiuno, 1977.
- \_\_\_\_\_ La acumulación a escala mundial. México: Siglo - - Veintiuno, 1981.
- André Julien, Charles. Les Africains Paris: Editions J. A. 1976
- Aniebo, I. N. C. The Anonymity of Sacrifice. London: Henemann, 1974
- Anozie, Sunday "The Novel Autobiography". Presence Africaine (62) 1967
- \_\_\_\_\_ Sociologie du Roman Africaine Paris: Aubier Montaigne, (Collection Tiers Monde et Developpment) . 1970
- \_\_\_\_\_ "Amos Tutuola literature et folclore ou le probleme de la synthese" Cahiers d' Etudies Africains V10, 1972.
- Ardener, Edwin. Coastal Bantu of the Cameroons. London: International African Institute, 1956.
- Ardenez Edwin. Plantation and Village in the Cameroons. London: --- Oxford University Press, 1960.
- Aujoulat, L. P. Aujord' hui L' Afrique. Belgique: Casterman, 1960.
- Awoonor, Kofi. This Earth my Brother. London: Heinemann, 1972.
- Babatunde , Lawal. "The Artist as a Creative Force in Education an Society" Presence Africaine (85) 1973.
- Balandier, Georges. Afrique Ambigue. Paris: Libraire Plon, 1957
- Bamunoba, Y.K. et Adoukonou. La mort dans la vie africaine. Paris: Presence Africaine - Unesco, 1979.

- Barnet, Miguel "Función del mito en la cultura cubana" Revista Unión, 1968.
- Barry, Ivker. "Elechi Amadi: An African Writer Between Two - - - Worlds" Phylon 32. (3), 1972
- Barthelemy, Kotchi. "Retour aux sources dans la littérature négro-africaine" Presence Africaine. (76), 1970
- Barthes, Ronald y otros. Análisis estructural del relato. Argentina: Ed. Tiempo Contemporáneo, 1970.
- Barthès, Roland; Lefebvre Henry y Goldman, Lucien. Literatura y Sociedad Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1977.
- Barthes, Roland. Mitologías. México: Editorial Siglo Veintiuno, 1981
- Bayard, Jean Francois. "Regime de Parti Unique et systemes d'inegalite et de domination au Cameroun" Cahier d'Etudes Africains. V18, 1978.
- Beier, Ulli. "The Position of the Artist in Traditional Society" - - Presence Africaine (105), 1978.
- Berman, Bruce. "The Concept of "Articulation" and Political Economy of Colonialism" Canadian Journal of African Studies. V. 18 (2), 1984.
- Bermejo, José Introducción a la sociología del mito griego. Madrid: Akal, 1979.
- Bigmani, Ariel. ¿Qué es la literatura? Guía y elementos. Buenos Aires: Editorial Boedo, 1978.
- Bishop, Rand. "African Literature for Whom" . Presence Africaine. (101), 1977.
- Blachere, Jean Claude. Les genres litteraires par les textes: methodes critiques, expressions theatrales: Dakar: Nouvelles, - - - Editions Africaines, 1977.

- Bonilla de, María Rosa "Novela y descolonización" Revista Crónica, San José, 1984.
- Boulaga, Eboussi. La Crise du Muntu. Paris: Presence Africaine, 1977.
- Bourneuf, R. et Ouellet, R.  
L'Univers du Roman. Paris: Presses Universitaires de France, 1975.
- Bozal, Valeriano. El Lenguaje Artístico. Barcelona: Ediciones Península, 1970.
- Braithwaite, E. R. "Honorary White" London: New English Library, - 1975.
- Brench, A. C. The Novelists Inheritance in French Africa. London: Oxford University Press, 1967.
- Buijtenhuys, Robert "Les potentiels revolutionnaires de l'Afrique Noire, - les elites dissidentes. Cahier d'Etudes Africains. - V 18, 1978.
- Builler, Antoine. "The position of the Black Man, Africans Literature". Presence Africaine. (114) , 1980.
- Cabral, Amilcar Unité e Lutte. Paris: Maspero, 1980.  
Cultura y Liberación Nacional. México: ENA, 1981.
- Cairns M' A. "The African Colonial Society in French Colonial - - Novels. Cahiers d'Etudes Africains. V9 (3) , 1971.
- Camara Laye. A Dream of Africa. Great Britain: Fontana Collins ; 1972.  
\_\_\_\_\_  
The African Child: Great Britain: Fontana Collins , - 1972.  
\_\_\_\_\_  
The Radiance of the King. Great Britain:Fontana - -- Collins. 1975.
- Campbell, Joseph. El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito. - México: Fondo de Cultura Conómica, 1959.

- Cándido, Antonio. "Literatura y Subdesarrollo" América Latina en su literatura. Cord e Int. por César Fernández Moreno. México: Editorial Siglo Veintiuno, 1972. (Serie América Latina en su cultura).
- Carrillo García José. Africa: Subdesarrollo colonialismo y otros temas, -- México: Ediciones de Cultura Popular, 1971.
- Castagnino, Raúl. El análisis literario. Introducción metodológica a una estética integral. Buenos Aires: Editorial Nova, 1974.
- Clignet, Remi and Jordan, Frank. "Urbanization and Social Differentiation in Africa: A Comparative Analysis of the Ecological Structures of Douala and Yaounde" Cahier d' Etudes Africains.
- Coleman S. James. Background to Nationalism. United States of America: University of California Press, 1958.
- Colloque de Cotonou (16-22 août-1970). Les religions africaines comme source de valeurs de civilisation. Paris: Presence Africaine, 1972.
- Conde, Maryse. "Three Writers in Modern Africa: Flora Nwapa, Ama Ata and Grace Agot" Presence Africaine. (82), 1972.
- Conton, William. The African. London: Heinemann, 1974.
- Cocquery Vitrovitch C. y Monist, H. Africa Negra de 1800 nuestros días. Barcelona: Editorial Labor, 1976.
- Cornevin, Robert. Historie des peuples de l' Afrique Noire Paris: Editions Berger Levrault, 1960.
- Cosnier, H. L' ouest africain française, ses ressources agricoles, son organisation économique. Paris: Larose. 1921.
- Crowder, Michel. "The Contemporary Nigerian Artist: His Patrons His Audience and His Critics". Presence Africaine. (105), 1978.

- Chevrier, Jaques. Litterature Negre: Afrique, Antilles, Madagascar. - Paris: Armand Collins, (s. a.)
- \_\_\_\_\_ Litterature negre. Paris: Armand Collins, 1974.
- \_\_\_\_\_ L' Afrique Noire. Guide cultural, civilisations et --  
litteratures d' expression francaise. Paris: Hachette,  
1977.
- \_\_\_\_\_ Etude critique Une vie de boy, de Ferdinand Oyo no.  
Paris: Libraire Hatier, 1977
- \_\_\_\_\_ Anthologie africaine d' expresion francaise. Paris: -  
Hartier, 1981.
- Dago Lezou, Gerard. La creation romanesque devant les transformations -  
en Cote d' Ivoire. Abidjan-Dakar. Les Nouvelles --  
Editions Africains, 1976.
- Dailly, Christophe. "Earlier African Writers and The Assertion of Black -  
Values". Presence Africaine. (93), 1975.
- Daus, Federico. El subdesarrollo latinoamericano. Argentina: El Ate-  
neo, 1971. (Colección Estudios Humanísticos).
- Davidson, Basil. L' Afrique au XXe. Siecle. Paris: Editions J. A. 1980.
- Decrane, Phillippe. El Panafricanismo. Buenos Aires: Editorial Universi-  
taria de Buenos Aires, 1961.
- \_\_\_\_\_ Letters de l' Afrique Atlantique. Dakar Nouvelles -  
Editions Africaines. 1975.
- Depestre René "Problemas de identidad del hombre negro en la litera-  
tura antillana" Casa de las Américas. (53) marzo -  
abril, 1969.
- \_\_\_\_\_ "Saludo y despedida de la negritud". Africa en Améri-  
ca Latina. Manuel Moreno Fragnals. México: Siglo  
Veintiuno, 1977.
- Derive, Jean. "Litterature Negro-africaine et Critique Univer - - -  
sitaire: Identite d' un objet et specificite des metho--  
des" Revue d' Ethnopsychologie. 35ne. anneé. - - -  
(2-3), avril-septembre, 1980

- Desalmand, Paul      L'émancipation de la femme en Afrique et dans le monde. Abidjan-Dakar: Les Nouvelles Editions Africaines, 1977.
- Deschamps, Hubert.      Las religiones del Africa Negra. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1971.
- Detell, Danielle.      "Un message ambigu: Perpetue de Mongo Beti". Revue Etnopsycologie. 35 en année. (2-3), avril, septembre, 1980.
- Diakhate, Lamine.      "Valeurs de la Negritude et Convergence". Presence-Africaine. (68), 1968.
- Diarra, Mamadou.      Le Senegal Concession Royale. Histoire de la Colonie Dakar: Les Nouvelles Editions Africaines, 1973.
- Diez del Corral, Luis.      La función del mito clásico en la literatura contemporánea. Madrid: Gredos, 1957.
- Dippold, Max.      "L'image du Cameroun dans la littérature coloniale allemande". Cahier d'Etudes Africains. V 13 (57) 1973.
- Dogbe, Yves-Emmanuel.      Negritude culture et civilization. France: Editions-Akpagnon, 1980
- Dorsinville, Roger.      L'Afrique des rois. Paris: Union generale d'Editions, 1975.
- Ducrot, Osvaldo y Todorov, Tzvetan.      Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje. Argentina: Siglo Veintiuno, 1974.
- Echenemin, Kester.      "La structure narrative de Soleis des Independences". Presence Africaine. (94), 1975.
- Echeruo, Michael.      "Nnamdi Azikiwe and Nineteenth Century Nigerian Thought" Cahier d'Etudes Africains. V12 (2), 1974.
- Eco, Humberto.      Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas. España: Editorial Lumen, 1973.

- Edwards, Paul, and Carrol, David.  
"An Approach to the Novel in West Africa" Phylon. - -  
V23 (4), 1962.
- Emejulu, James. "Pour une semiologie du roman africain". Presence --  
Africaine. (123), 1982.
- Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales.  
VII España: Aguilar, 1974.
- Eyinga, Abel. "Souveranité national et parti unique en Afrique Noir"-  
Presence Africaine. (72), 1969.
- Fanon, Frantz. Los condenados de la tierra. México: Fondo de Cul-  
tura económica; 1961.
- \_\_\_\_\_ A dying colonialism London: Penguin Books, 1965.
- \_\_\_\_\_ Por la revolución africana. México: Fondo de Cultu-  
ra Económica, 1965.
- \_\_\_\_\_ ¡Escucha, blanco! España: Nova Terra, 1970.
- \_\_\_\_\_ Dialéctica de la liberación. (s. l): Editorial Pirata, -  
1974.
- \_\_\_\_\_ Antillanos y Africanos. México: UNAM, 1979.
- Fayolle, Colette y Goldber, Samuel Com.  
Narrativa Africana: Selección de las lenguas inglesa  
y francesa. La Habana: Editorial Arte y Literatura,  
1978.
- Fernández Moreno, César.  
América Latina en su literatura. México: Siglo - -  
Veintiuno, 1972.
- Ferreras, José Ignacio  
Introducción a una Sociología de la novela española-  
del siglo XIX. Madrid: Edicusa, 1973.
- \_\_\_\_\_ Sociología de la creación literaria Madrid: Cátedra,  
1980.
- Feuser, Willfried. Aspectos da literatura do mundo negro. Rio Janeiro:-  
Universidade Federal da Bahia, 1969.

- Fischer, Georges. "Syndicats et Decolonisation" Presence Africaine. - (32), 1960.
- Francoise Vicent, Jeanne. "Mort revenants et sorciers d'après les proverbes - des Beti du Sud - Cameroun" Presence Africaine. -
- Fouet. Litterature Africaine. Dakar-Abdijan: Les Nouvelles Editions Africaines, 1976.
- Fox, Ralph. La novela y el pueblo. México: Editorial Nuestro - Tiempo, 1980.
- Gallegos, Gerardo. Beau Dondon Conquista un mundo. La Habana: La -- República, 1942.
- García Canclini, Néstor. Las culturas populares en el capitalismo. México: Editorial Nueva Imagen, 1982.
- García Pelayo, Manuel. Mitos y Símbolos Políticos, Madrid: Taurus, 1964.
- Garnier Cristine et Fralón Jean. Le Fetichisme en Afrique Noire. Paris: Payot, - - 1951.
- Gassama, Makilay. Kuma; interrogation sur la litterature negre de --- langue francaise. Dakar-Senegal: Nouvelles Editions Africaines, 1978.
- Gendzier, Irene. Frantz Fanon. México: Ediciones Era, 1977.
- Genette, Gerard. "Espacio y Lenguaje" Figuras retóricas y estructu- ralismo. Argentina: Ediciones Nagel Kop, 1970.
- \_\_\_\_\_ Figures III. Paris: Editions Seuil, 1972.
- Gerard, Albert S. "The Neoafrican Novel" African Report. V 9, 1964.
- \_\_\_\_\_ Etudes de Litterature Africaine Francophone. Dakar- Abdijan: Les Nouvelles Editions Africaines, 1977.

- Giard, Anne. "Dynamique du recit et conflit de valeurs chez Ferdinand Oyono". Revue Ethnopsychologie. 35 en annee. -- (2-3), avril-septembre, 1980.
- Glissant, Edouard. "Le romancier noir et son peuple" Presence Africaine; (65), 1968.
- Gobina, Moukoko. "La imagen du narrataire dans le Fils d' Agatha Moudio de Francis Bebey" Revue d' Ethnopsychologie. -- 35 ne annee. (2-3), avril-septembre, 1980.
- Goldmann, Lucien. El hombre y lo absoluto. Barcelona: Ediciones Peninsula, 1968.
- \_\_\_\_\_ Para una sociología de la literatura. Madrid: Editorial Ayuso, 1975.
- \_\_\_\_\_ "El estructuralismo genético en la Sociología de la literatura" Literatura y Sociedad, Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1977.
- Goody, Jack "The Impact of Islamic Writing on the Oral Cultural -- of West Africa". Cahier d' Etudes Africains. VII. -- VII. (41), 1971.
- Gorog-Karady, Veronica "Stereotypes ethniques et domination coloniale l' image du Blanc dans la litterature orale africaine" Pre-- sence Africaine. V15, (60).
- \_\_\_\_\_ "Literature orale africaine" Cahiers d' Etudes Afri-- cains. V9. 1971.
- Gouellain, René. "Douala : Formation et developpement de la ville pen-- dant la colonisation" Cahier d' Etudes Africains. - - V13, 1975.
- Green, Robert. "Under the Mango Tree. Criticism of African Litera-- ture" New African Literature and the Arts. New York: Thomas y Crowell Comp. 1970.
- Guillón, German y Agnes, C. (com). Teoría de la novela. Madrid: Taurus, 1974.

- Gutkind, Peter and Wallerstein, E.  
The Political Economy of Contemporary Africa. London: Sage Publications, 1976.
- Gutteridge, William. Las fuerzas armadas en los nuevos estados africanos. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1964.
- Haeringer, Philippe. "Propriété foncière et politiques urbaines a Douala". - Cahiers d' Etudes Africains VI3, 1975.
- Haffner, Pierre. Essai sur les fondaments du cinema africain, Abidjan-Dakar: Nouvelles Editions Africaines, 1978.
- Hamilton Russell, G. Voices from an Empire, a History of Afro Portuguese Literature. Minneapolis: University of Minnesota, 1975.
- Hazoume, Paul. "L' Humanisme Occidental et l' Humanisme Africain" Presence Africaine, (14), 1958.
- Henrik Clarke, Jhon and Robenson, Paul. "The Artist as Activist and Social Thinker" Presence Africaine. (96), 1975.
- Herdeck, Donald E. African Author, a Companion to Black. Washington: Incape, 1974.
- Himes, Chester. "Harlem ou le cancer d' Amerique". Presence Africaine. (45), 1963.
- Huanneu, Adrien. "Xala une satire caustique de la société burgeoise -- sénégalaise". Presence Africaine (103), 1977.
- Haurault, J. La structure sociale des Bamilike. Paris: Mouton, - 1962.
- Ibonekw O, Peter. "Au de-la de la peau noire, reflexions sur la littérature negro-africaine". Presence Africaine. (101, -- 1977.
- Ikiddet, Ime. "Literature and Nigerian Civil War" Presence Africaine. (97), 1976.
- Iyasere, Salomon. "Art a simulacrum of reality" Cahiers d' Etudes - - Africains. VII (3), 1973.

- Jahn, Janheinz. Muntu: las culturas neoafricanas. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.
- \_\_\_\_\_ Las literaturas neoafricanas. Madrid: Ediciones -- Guadarrama, 1971.
- Jiménez de Báez, Yvette, Morán Diana y Negrín Edith. La Narrativa de José Emilio Pacheco. México: El Colegio de México, 1979.
- Joachim, Paulim. "Les clients noirs. La vive prise de conscience du monde noir" Presence Africaine. (32), 1960.
- Kayo, Patrice. "Le dilemme de l'ecrivain en Afrique aujourd'hui". Presence Africaine. (103), 1977.
- Kesler, André. Mitos políticos modernos. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- Kesteloot, Lilyan. "Les Epopees de l'Ouest Africain". Presence Africaine. (58), 1966.
- Kester, Echerim. "La structure narrative de Soleils des Independences" Presence Africaine (105), 1978.
- King, Adele. The Writings of Camara Laye. London: Heinemann, 1980.
- Kirk, G. S. El mito: su significado y funciones en distintas culturas. España: Seix Barral, 1973.
- Kristeva, Julia. El texto de la novela. Barcelona: Editorial Lumen, 1974.
- Leenhardt, Jacques. Lecture politique du roman: La Jalousie d'Alain Robbe-Grillet. Paris: Minuit, 1973.
- Lembezat, Bertrand. Les Populations Paiennes du Nord-Cameroun et L. Adamaoua. Paris: Presses Universitaires de France, 1961.
- Levine, Victor. Political Protest in Africa (Post-Independence Generational Conflict in Upper Volta, Senegal Niger, Dahomey and C. A. R.). U.S.A. Stanford University, 1967.

- \_\_\_\_\_ The Cameroon Federal Republic. Ithaca and London: Cornell University Press, 1971.
- Levine, Lawrence. Black Culture and Black Consciousness Afro American Folk Thought from Slavery to Freedom. New York: Oxford University Press, 1977.
- Levy Bruhl, Lucien. La mitología primitiva. Barcelona: Península, 1978.
- Lindfords, Bernth. "Popular Literature for an African Elite" Cahiers d' Etudes Africains. V 12 (3), 1974.
- \_\_\_\_\_ "Amos Tutuola: Debats and Asserts". Cahiers d' - - Etudes Africains. V10, 1972.
- Lukacs, Georg. El alma y las formas y la teoría de la novela. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1975.
- Mabileau, A et Meyriat, J. Decolonisation et regimes politiques en Afrique Noire Paris: Armand Collin, 1967.
- Manrique de Lara, José Gerardo. El mundo negro. Madrid: EPESA, 1970 (Serie Panorama).
- Mboukeu, Makouta. Introduction a la litterature noire. Yaoundé: Editions Cle, 1970.
- Macaulay, Jeannette. The Idea of Assimilation Protest & Conflict in African Literature. London: Heinemann, 1969.
- Mc Doowell, Robert "Four Ghanaian Novels" New African Literature and Arts. New York: Thomas y Crowell Comp., 1970.
- Melone, Stanislas. La parenté et la terre dans la stratégie du developpement. Paris: Editions Klinck-Sieck, 1972.
- Melone, Thomas. "Le thème de la Negritude et ses problèmes litteraires". Presence Africaine. (45), 1963.
- \_\_\_\_\_ "Mongo Beti: L' homme et le destin" Presence Africaine. (70), 1969.
- Memmi, Albert. Portrait du Colonisé. Paris: Petite Bibliothèque Payot, 1973.
- Michaud, Guy. "Representations culturelles dans Les Soleils des Indépendances de Ahmadou Kourouma". Revue Etnopsychologie. 35 no. année. (2-3), avril - septembre, 1980.

- Miller, Robert. "Elite Formation in Africa" Cahiers d' Etudes Africains. V12 (4), 1974.
- Mohome, Paulus. "Negritude, Evaluation and Elaboration" Presence Africaine. (68), 1968.
- Mphalele, Ezquiel. "Variations on a Theme: Race and Color. Presence Africaine. (83), 1972.
- \_\_\_\_\_ "La Negritud". Crisis (16), agosto, 1974.
- Mphome, Paulus. "The First Decade of African Independence" Presence Africaine. (97), 1976.
- Molara, Ogundipe. "The Palm Wine Drinkard a Reassessment of Amos Tutuola" Presence Africaine. (71), 1969.
- Mondejar, Publio. "Negritud y Poesía" Revista Nacional de Cultura - - (Caracas). (204), 1972.
- Monge Valverde, Raquel. Análisis sociológico de tres novelas ecuatorianas: - Huasipungo, Juyungo y Las tres ratas. San José: Tesis Universidad de Costa Rica, 1982.
- Mongo Beti. Le Pauvre Christ de Bomba. Paris: Robert Laffont, - 1956.
- \_\_\_\_\_ La Conversión del Rey Esomba. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1975.
- \_\_\_\_\_ Ciudad Cruel. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 1976.
- \_\_\_\_\_ Main basse sur le Cameroun. Autopsie d' une décolonisation. Paris: Maspero, 1977.
- \_\_\_\_\_ La ruine presque cocasse d' un polichinelle. Paris: Editions de Peuples Noirs, 1979.
- \_\_\_\_\_ O Pobre Cristo de Bomba. Lisboa: Edicoes 70, 1979.
- Monteforte Toledo, Mario y otros. Literatura, ideología y lenguaje. México: Editorial - Grijalbo, 1976.
- Moore, Gerald. Seven African Writers. London: Oxford University - Press, 1966.
- \_\_\_\_\_ "The Debate on Existence in African. Literature" -- Presence Africaine. (81), 1972.

- Mpondo, Simon. "L' univers existentiel de l' intellectuel africain chez Chinua Achebe" Presence Africaine. (70), 1969.
- Morán, Fernando. Nación y alineación en la literatura africana. Madrid: Taurus, 1964.
- \_\_\_\_\_ Revolución y tradición en Africa. Madrid: Alianza - - Editorial, 1971.
- Moreira Seijo, Onésimo. "La Negritud: una alternativa de respuesta" Semina-- rio Centenario de la Conferencia de Berlín: La Haba-- na, 12-14 diciembre, 1984.
- Mouralis, Bernard. "Intertextualité et travail d' ecriture" Revue d' Ethno-- psychologie. 35 ne. année. (2-3), avril-septembre, 1980.
- \_\_\_\_\_ "¿Pour qui écrivent les romanciers africains?" Presen-- ce Africaine (114), 1980.
- Murdock, Georg. Africa, its Peoples and Their Culture. New York: Mc Graw-Hill, 1959.
- Mveng, Engelbert. Histoire du Cameroun. Paris: Presence Africaine, -- 1963.
- Nathan, Fernand ed. Camara Laye, Ecrivain Guinéen. Paris, 1964.
- N' Diaye, Alphonse. "Les traditions orales et la quete de la identite cultu-- ral" Presence Africaine. (114), 1980.
- Nguessan, Kotchy. "Sociocritique: Literature et contexte cultural" Revue Ethnopsychologie. 35 ne. année. (2-3) avril-septem-- bre, 1980.
- Ngugi Wa Thiong'o. Homecoming. London: Heinemann, 1975.
- Nkonsi, Lewis. "La literatura como celebración" Crisis (16), agosto 1974.
- Noah, Jourdain Innocent. "De l' oralité a l' ecriture. L' home qui ve cut trois vies de Gaston Ouessenan". Revue Ethnopsychologie. 35 ne. année. (2-3) avril-septembre, 1980.
- Nunes Pereira, José Maria. "Colonialismo, racismo, descolonizacao, Estudos Afro-- Asiáticos (Cuadernos Candido Mendez). (2), 1978.

- Nyong'o, Anyang' ed. Africa Between capitalist Crisis and Socialist Transformation. México: Center for -- Asia and African Studies. El Colegio de México, 1982.
- Nzujj, Mukala Kadima. "Ecrivains et l' edition: Sauvegarde ou alteration d' une identité" Revue d' Ethnopsychologie. 35 ne. année. (2-3), avril-septembre, 1982.
- Obiechina, E. N. "Amos Tutuola and the Oral Tradition" Presence Africaine. (65), 1968.
- "G. owth of Written Literature in English -- Speaking West Africa" Presence Africaine. (66), 1968.
- Ohaegbu, A. "African Writer and the Problem of Cultural Identity" Presence Africaine. (101), 1977.
- "Les Soleils des Independences eu le drama- de l' homme écrease par le destin" Presen- ce Africaine. (89), 1974.
- "Literature for the People: Two Novels by -- Sembene Ousmane - The Money Order, Xala" Presence Africaine. (89), 1974.
- Okolo, Okonda. "Tradition et destin: Horizons de une herma- neutique philosophique africaine" Presence Africaine. (114), 1980.
- Okpaku, Joseph(ed ). "The Writer in Politics: Chisopher Okigbo, -- Wole Soyinka and the Nigerian Crisis". New African Literature and the Arts. New York: Thomas y Crowell Comp., 1970.
- Oliver, Roldan and Atmore, Antony. Africa since 1880. London: Cambridge Uni- versity Press, 1974.
- Oliver, Roland and Fage, J.D. A Short History of Africa. Gread Britain: - - Penguin Books, 1978.
- Omolara, Leslie. "Nigeria Alienation and the Novels of Achebe" Presence Africaine. (84), 1972.
- Ortova, Jarmila. "Les femmes dans l' ouvre litteraire d. Ous- mance Sembene" Presence Africaine. (71), 1969.
- Oueloguem, Yambo. Bound to Violence. London: Heinemann, 1971.
- Ousmance, Sembene. Le Mandat. Paris: Presence Africaine, 1981.

- Oyono, Ferdinand. Une vie de boy. Paris: Juillard, 1956.
- 
- Camino de Europa. La Habana: Editorial - -  
Arte y Literatura, 1975.
- Paegard, Robert. Littérature négro-africaine. Paris: Le livre  
africain, 1966.
- Paoli, Antonio. La lingüística en Gramsci. México: Premia, -  
1984.
- Paramio Ludolfo. Mito e ideología. Madrid: Alberto Corazón, -  
1971.
- Pathe, Diagne. Pouvoir politique traditionnel en Afrique occiden-  
tal. Paris: Presence Africaine, 1967.
- Perrot, Dominique y Presiwerk, Roy.  
Etnocentrismo e historia. México: Editorial  
Nueva Imagen, 1979.
- Pierce, Sanders. La ciencia de la semiología. Buenos Aires: -  
Ediciones Nueva Visión, 1974.
- Pieterse, Cosmo (ed). Protest and Conflict in African Literature. -  
London: Heinemann, 1969.
- Pouillon, Jean. Tiempo y Novela. Buenos Aires: Paidós,  
1970.
- Poverly, John. "Changing Themes in the Nigerian Novel" New  
African Literature and the Arts. New York:  
Thomas y Crowell Comp, 1970.
- Rencontres Internationales de Bouake.  
Tradition et modernisme en Afrique Noire. -  
Paris: Editions Seuil, 1965.
- Ricard, Alain. "Les paradoxes de Wole Soyinka" Presence --  
Africaine (72), 1969.
- Riviere, Claude. "Clases et stratifications sociales en Afrique  
Noire". Cahier International de Sociologie. -  
V LIX, 1975.
- Rodney, Walter. De cómo Europa subdesarrollo a Africa. ---  
México: Siglo Veintiuno, 1982.
- Rodríguez Almodóvar, Antonio.  
La estructura de la novela burguesa. Madrid:  
Ediciones J. B., 1976.
- 
- Notas sobre estructuralismo y novela. Ma--  
drid: Ediciones J. B., 1976.

- Sagrera, Martín. Mitos y Sociedad. Barcelona: Biblioteca Universitaria Labor, 1967.
- Saint-André, Eliane. "Le theme de la folie dans la litterature africaine" Presence Africaine. (115), 1980.
- Salazar Meneses, José. "La destrucción de los mitos" Revista Nacional de Cultura (Caracas) (204), marzo de 1972.
- Schipper, Minike. "Le mithe de race et de couleur: litterature et contrelitteratures" Presence Africaine (109), 1979.
- Schmidt, Nancy. "Nigerian Fiction and the African Oral Tradition" New African Literature and the Arts. New York: Thomas y Crowell Comp., 1970.
- Sedar Senghor, Leopold. "¿Porquoi une ideologie négro-africaine?" Presence Africaine. (82), 1972.
- Sefchovich, Sara. La teoría de la literatura de Lukacs. México: UNAM, 1979.
- Sembene, Usmane. Los trozos de madera de Dios. La Habana: Editorial de Arte y Literatura, 1975.
- Simpson, Ekundayo. "Bilinguisme et creation litteraire" Presence Africaine. (111), 1979.
- Sola, Soile. "Tragic Paradox in Achebe's Arrow of God" Phylon. V 37, 1967.
- Sonne Dipo, Mbella. "Racism and the Eloquence of May" Presence Africaine. (68), 1968.
- Souffrant, Claude. Une Negritude Socialiste. Paris: Editions L' Harmattan, 1978.
- Sow Alfa Ibrahim. La femme, vache, la foi; écrivains et poètes du Fouta-Djalón. Paris: Juillard, 1966.
- Steeves, Edna. "Negritude and the Noble Savage" Cahiers d' Etudes Africains. VII (1), 1973.
- Stewart, Daniele. "Ghanian Writing in Prose: a Critical Survey" Presence Africaine. (89), 1974.
- Suret-Canale, Jean. Afrique Noire, L' Ere Coloniale 1900-1945. Paris: Editions Sociales, 1964.
- Sylla, Lanciné. "Génesis y funcionamiento del estado con relaciones de clientela en Costa de Marfil" -- Coloquio Internacional sobre Estado y Sociedad en Africa. Oaxtepec, México, Octubre 24-29, 1983.

- Tenaille, Frank. Las 56 Africas, México: Siglo Veintiuno.
- Thomas, Luis Vicent et Luneau, Rene. Les terres africaines et ses religions. Paris: L' Harmattan, 1977.
- Tidjani-Serpos, Noureni. "Roman et société: Le femme africaine comme Personage des Bouts de bois de Dieu de Sembene. Presence Africaine. (96), 1975.
- Todorov, Tzvetan. Literatura y significación. Barcelona: Editorial Planta, 1970.
- 
- ¿Qué es el estructuralismo? Poética. Buenos Aires: Editorial Losada, 1975.
- Tombekai, Roland. "L' ecrivain, son travail et son profit" Presence Africaine. (36), 1961.
- Trout, Paulette. "Recent Developments in French African Literature" New African Literature and Arts. --- New York: Thomas y Crowell Comp., 1970.
- Turnbull, Colin. The Lonely African New York: Anchor, Books, 1962.
- Umeh, Marie. "African Women in Transition in the Novels of Buchi Emechieta" Presence Africaine. (116), - 1980.
- UNESCO. El racismo ante la ciencia moderna. España: Ediciones Liber, 1961.
- Versinger, Georgelle. "Un auteur africain á l' agregation: Chinua - - - Chebe". Presence Africaine. (115), 1980.
- Villarelo Reza, Rosa María. Negritud y colonialismo cultural en Africa. -- México: UNAM, 1975.
- Villegas, Juan. La estructura mítica del héroe. Barcelona: -- Editorial Planeta, 1973.
- Wall, Cheryl. "Paris and Harlem: Two Culture Capitals" - - - Phylon. V35 (1), 1974.
- Wautier, Claude. El Africa de los africanos, inventario de la -- Negritud. Madrid: Tecnos, 1966.
- 
- The Literature and Thought of Moderna Africa a Survey. London: Pall Mall Press, 1966.

- Weistock, Donald. "Achebe's Christ Figure" *New African Literature and the Arts*. New York: Thomas y Crowell Comp, 1970.
- Wiedner, Donald. *History of Africa*. New York: Rondon House, 1962.
- Wilbois, Joseph. *Cameroun*. Paris: Payot, 1935.
- Wilson, Henry. *The Imperial Experience in Sub-Saharan Africa since 1870*. Miniapolis: University of Minnesota, 1977.
- Willesley Editorial Committe. *Women and National Development. The Complexities of Change*. Chicago: University of Chicago Press, 1977.
- Williams, Raymond. *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península, 1980.
- Woodis, Jack. *Africa, el león despierta*. Buenos Aires: Editorial Platina, 1962.
- Zabala, P. and Rossell, C. *African Writing. A Thematic Anthology*. London: Collins and Glasgow, 1974.
- Zaidi, Zaourou. *Cesaire entre deux cultures*. Abidjan-Dakar: Les Nouvelles Editions Africaines, 1978.
- Zahar, Renate. *Colonialismo y enajenación. Contribución a la teoría política de Frantz Fanon*. México: Siglo Veintiuno, 1972.
- Ziegler, Jean. *Saqueo en Africa*. México: Siglo Veintiuno, 1979.
- Zoetizoum, Yarisse. *Histoire de la Centroatrique*. Paris: Edition L' Harmathan, 1984.